

Rafael Sanzio
Cristo llevando la cruz

Caras y Caretas
Semana Santa


Geniol
QUITA EL DOLOR
activa la circulación
LEVANTA LAS FUERZAS
La calma, el bienestar y la alegria que se obtienen con un
GENIOL
producen tan saludable y reparadora reacción, que se duplica la resistencia orgánica a las enfermedades.
Los mas fuertes dolores de cabeza desaparecen en cuanto se toma un
GENIOL
30cts.
EL LIBRITO DE 4 DOSIS
20 TABLETAS
Geniol
Geniol
Multiplique sus sonrisas
tomando GENIOL

A PUNTA DE LAPIZ, por Caballé





Sin moverse de la Capital

—Si consigo el capital necesario, nadie irá a Mar del Plata los veranos.

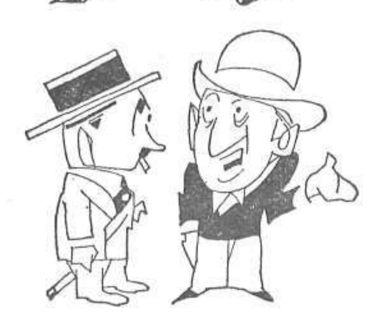
—¿Piensa explotar un nuevo balneario?

—No; una serie de ómnibus con ruleta.

Vacaciones bien aprovechadas

—¿Qué haces durante las vacaciones?

—Es la época en que más trabajo. Me las paso inventando pretextos para no ir al empleo durante el resto del año.



Entre dos infinitos

—Cree que es superior a Víctor Hugo. Y vive entre dos infinitos: su ignorancia y su vanidad.



Rencor

—Mi hijo me atormentaba los oídos cuando aprendía a tocar el violín.

—¿Y aprendió?

—Sí; ahora soy yo el que ha empezado a aprender.

—¿Lo hace por amor a la música?

—Lo hago para vengarme.



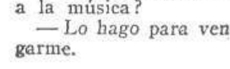
No le es posible

—He despedido a la cocinera: cocinaba muy mal.

—¡Si yo pudiese hacer lo mismo!...

—¿Y por qué no lo haces?

—En casa cocina mi mujer.

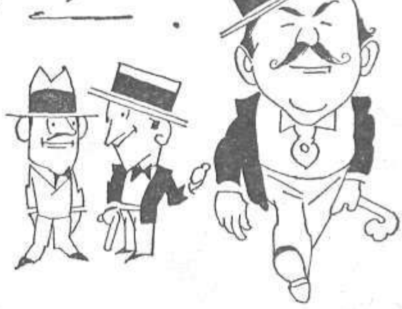




Los clásicos

—"...Contem-
[plando
Cómo se pasa la
[vida,
Cómo se viene la
[muerte
tan callando."

—¿Eso lo dijo alguno a quien atropelló un auto silencioso?



Ilusiones

—Cree que engaña a los demás; pero, en realidad, sólo se engaña a sí mismo.

—¿A qué negocios se dedica?

—Se tiñe el bigote.

LAS DESVENTURAS



D E   M A N E C O

P O R   L I N A G E



7



8



9



10



11



12



Johann Kaspar Goethe, padre del poeta. Oleo de Tischbein, pintado entre los años 1770 y 1775.

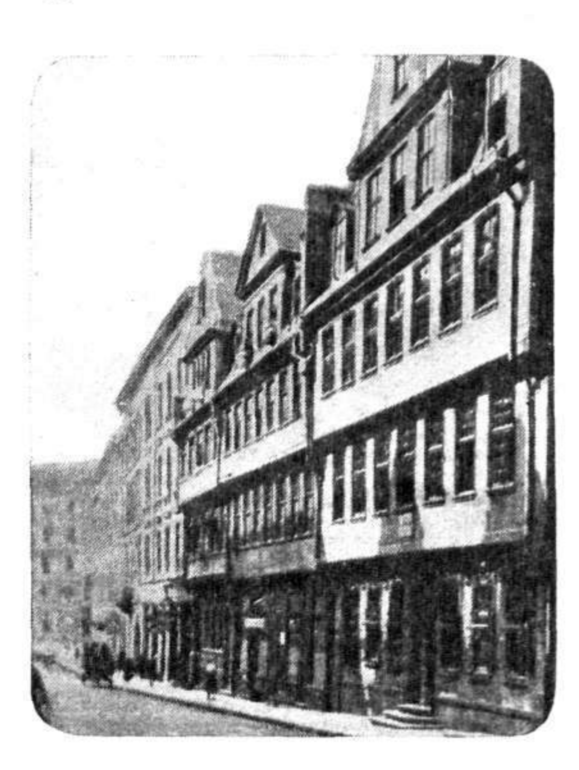
Catalina Elisabeth Goethe, madre del poeta, llamada por su hijo "Fran Rat", es decir: doña Consejos.



Johann Wolfgang von Goethe, nació en Frankfurt A. M. el 28 de agosto de 1749, y murió en Weimar el 22 de marzo de 1832.

Centenario de la muerte del glorioso Goethe

SENTADO en su cómoda poltrona amiga, el gran anciano acariciaba, sin fuerzas, la cabeza de su nuera Otilia. Era una mañana luminosa de primavera. Ya el viejo y glorioso poeta había intentado ir hasta su despacho sin conseguirlo. Entonces dió orden a su criado de que abriera la ventana: quería ver, una vez más, la naturaleza. Fueron sus postreras palabras. A las once y media, cayó en un tranquilo sopor que se prolongó en un sueño sin agitaciones. Cuando los familiares se acercaron, el espíritu excelso se había apagado para siempre. Tal fué la muerte apacible del hombre que llenó la historia literia del mundo por espacio de más de medio siglo. Como él mismo lo dijo, había heredado de su padre, consejero imperial, la figura y el porte, y de su madre, una distinguida dama, "el deseo de fabricar fábulas". Su vida, desde la tierna infancia, fué brillante, y en especial su madre, como previendo el genio futuro del hijo, se aplicó a estimular su talento, rodeándole de cosas agradables y bellas. Para compla-



Frente de la casa de Frankfurt donde nació el gran poeta.



Catalina Schonkopf, una de las amigas dilectas de Goethe en su primera juventud, en Leipzig.



Goethe dominaba casi todas las ciencias, entre ellas, la física.



Federica Brion, la hija del pastor, amada por el famoso literato a la edad de 21 años.

Carlota von Stein, amiga de Goethe en Weimar.



Anna E. Schonemann, hija de un rico banquero, novia de Goethe a los 25 años.

Carlota Buff, protagonista de la más popular de las novelas de Goethe, "Werther".



Mariana von Willemer. La conoció en 1814, en Frankfurt, y la amó hasta su muerte.



Minchen Herzlieb, la heroína de otra de sus novelas románticas, "Otilia".



Cristina Vulpius, que le dió a Goethe su primer hijo, Augustus, en diciembre de 1789.

cer a su padre estudió derecho, y en 1771, es decir, a los 22 años, recibió su título de doctor en la universidad de Estrasburgo. En 1774 publicó su novela "Las penas del joven Werther", conocida en castellano con el título de "Werther". Esta obra le abrió prestamente las puertas de la fama, divulgando su nombre por toda Europa. En esa época, los más distinguidos hombres de su patria y de otros países se honraban con su amistad. Variada y azarosa fué desde entonces su vida. Desfilan innumerables mujeres a las cuales ama apasionadamente, dejando honda huella en su obra literaria. Cada una de ellas marca un jalón distinto. Su enorme talento le permite abrazar toda clase de actividades ajenas a la literatura: política y ciencias naturales y físicas revelan por igual sus concepciones geniales. Sin embargo, en sus momentos de descanso se sumerge en la literatura, olvidando el resto, hasta el amor. Los príncipes, duques y grandes políticos buscan su amistad y su consejo. Goethe es el centro de todas las reuniones. Con Schiller le une una amistad tan estrecha que a veces se funden en una sola ambas recias personalidades. Se comunican y se prestan ideas, cambian impresiones y se sugieren frases, conceptos, estrofas. Con toda justicia los alemanes consideran a Goethe y Schiller como dos astros luminosos que viven juntos en la gloria del pasado.



Silueta de Goethe, en el apogeo de su fama y su talento.

C A R L L. F R A N K

Confidencias femeninas

Por MADOUKA

ADOLFINA HABLA

ADOLFINA entra en mi casa y me dice, mientras se quita su flexible sombrerito de cintas: "Vengo a despedirme; me ausento del país por cuatro o cinco meses". La pasión de mi amiga es viajar, "cambiar de estrellas", según su pintoresco lenguaje.

— Me imagino — le digo — que me escribirás con frecuencia, contándome tus impresiones y describiéndome los paisajes que te seduzcan.

He puesto el dedo en la llaga. Las cejas depiladas de Adolfina se levantan en gesto de extrañeza, y vivamente me responde:

— ¿Cómo puedes suponer que dejara de escribirte? No ignoras que tengo la manía de escribir cartas; por este motivo varias amigas me han dicho que soy una muchacha fuera de época, que pierdo lamentablemente un tiempo precioso y que lo robo a los que deben leerme. Yo dejo decir, pues sólo considero felices a las personas que pueden dedicar y consagrar gran parte de su vida a sus más caros afectos.

"Me doy cuenta — sigue diciendo Adolfina — que es privilegio de la edad moderna el vivir apresuradamente y que las mujeres se dejen arrastrar por esta civilización frenética, en la cual no se admite el reposo y se desconoce la serenidad.

"¡Cuántas veces he oído decir a mujeres, casi niñas, esa frase que se ha hecho tan corriente: "Vivir la vida"!... Te confieso sinceramente que no he penetrado aún en esa idea. Creo que se refieren más bien a la vida material y no a la vida espiritual. ¿No es así? A pesar de ser también joven y de este siglo, comprendo con horror que vamos marchando a una edad de vehemente grosería y donde sólo triunfa el maquinismo. ¡Qué quieres!, no me resigno a que el teléfono substituya a las visitas, los clubs a las reuniones familiares y que el arte de conversar esté muriendo como el arte epistolar..."

— Sí — interrumpo yo, — también el cinematógrafo va substituyendo al teatro.

— ¿Y no encuentras odioso — pregunta Adolfina — que cuando las gentiles personitas tienen el antojo de escribir lo hagan a máquina? Esta da el golpe de gracia a la correspondencia.

"Las viejas costumbres que aprendí en mi hogar se han alterado. Los "dancings" se ven muy concurridos, mientras las bibliotecas están desconsoladoramente desiertas. La vida deportista y algo masculina de la mujer la hace materialmente fuerte, pero descuida sus espíritus y esto es lamentable.

"En el dormitorio de una chica moderna veremos los distintivos de los diferentes clubs a que pertenece y las copas ganadas en los campeonatos. Mas, ¿dónde están sus libros preferidos, dónde el coqueto y pequeño escritorio?

"Una adorable criatura amiga mía me decía cierta vez: "Detesto escribir cartas; nunca sé cómo empezarlas ni cómo terminarlas. ¿Sabes cuál es el secreto?" Le contesté: "La naturalidad; escribe de igual manera como si comenzaras una conversación, nada más." Y para que tuviera una idea de lo que son "cartas", le di a leer un libro muy interesante. La recopilación de las famosas cartas de Julia De Lespinasse, mujer que escribía espontáneamente, muchas veces sin estilo, pero sus pensamientos brotaban del fondo de su alma. Así entró, sin haberlo previsto, en la historia literaria de su país.

"En Francia es donde las mujeres se dedicaron con entusiasmo al arte de escribir cartas. Entre todas ellas se destacaron mademoiselle de Scudery, madama de Maintenon y madama D'Epinay, pero ninguna lo hizo con la maestría y espiritualidad de madama de Sevigné. Si ella hubiera nacido en nuestros días, seguramente no habría ocupado su tiempo en la noble tarea de escribir a su hija y a sus innumerables amistades, pero en cambio sería un "as" de la aviación o de la natación. A través de esa voluminosa correspondencia conocemos los principales acontecimientos de entonces, comentados con elocuencia y encantadora feminidad.

"Decía en una carta dirigida a su amiga madama de Grignan: "No temas, querida amiga, que la soledad pueda acarrearme tedio. Fuera de los males morales provenientes de mi corazón, contra los cuales no encuentro fuerza para luchar, no tengo por qué ser compadecida. Soy dueña de un carácter excelente, todo me complace, todo me divierte y me encuentro mejor aquí, sola en el campo, que en medio del bullicio de la ciudad."

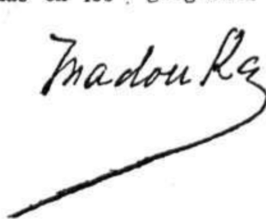
"La soledad: he aquí lo que nuestras jóvenes temen. Desean evitar en lo posible el estar consigo mismas. Aturdirse es el terrible mal de la presente generación..."

Adolfina se queda silenciosa, mira a lo lejos a través de los cristales de la ventana. Desde la calle nos llega el ensordecedor sonido de las bocinas de los automóviles y el grito estridente de los vendedores de diarios y las variadas músicas de los aparatos de radio...

Adolfina parece por fin despertar; en su rostro hay una ligera expresión melancólica que la embellece aún más. Me habla nuevamente. Sus palabras están impregnadas de un poco de amargura.

— Convéncete, ya no existe la dulce amistad que se conserva, a pesar de la ausencia y de la distancia, por medio de las amables misivas. La mujer moderna ha aprendido muchas cosas en la escuela de la vida; todo lo ha poseído, hasta el dolor. La educación de nuestros días la ha hecho práctica y sabe mejor descifrar una carta geográfica que leer en el fondo de su corazón.

"Ya verás; dentro de un tiempo las pocas mujeres que aun nos dedicamos a escribir cartas iremos a parar a algún museo, y, metidas en una vitrina, nos mostrarán al público como cosa rara, si es que el público tiene tiempo de concurrir a los museos."



Lo que vemos las mujeres



Por Elvira Ferreira



Sed de velocidad

He aquí una... de tantas... que anda loca jugándose la vida en cada esquina. A veces algo así como un estupor la sacude y parece que mirase un instante para adentro. Pero esto es apenas un segundo, el fulgor de locura la toma y la arrastra de nuevo.

La he visto pasar ayer de mañana y apenas he tenido tiempo de volverme cuando ya se perdía de vista, llevando su coche a ochenta kilómetros en un paroxismo de velocidad en plena metrópoli. La hablé por teléfono:

—Pero, criatura, a tu edad la vida vale tesoros y no es necesario exponerla como un bien perdido.

Ha reído con su risa bulliciosa, desgranada y fresca como cuentas que rebotan, y me ha dicho que en las almas ardientes hay un espejo donde se mira siempre la muerte.

¡Me estremezco toda! Estas chiquilinas que apenas saben decir y ya hablan de la muerte, como si la muerte no fuera el horrror, la frialdad eterna, la terrible sombra desconocida que corre para siempre el velo de la vida.

¿Cómo y por qué menciona la muerte la que tiene todos los derechos para vivir? Sed de velocidad, sed de emociones, sed de abismos. No sé dónde empieza la sinceridad y dónde termina el espejismo, pero lo cierto es que estas chicas demasiado modernas se gastan en emociones tontas, y cuando lleguen a la edad de la madurez juvenil, tendrán más sombras que luces, más opacidades que reflejos, más durezas que blanduras.

Habrá desaparecido entonces el deseo de llamar y mencionar a la muerte, pero tendrán en su corazón la verdadera, aquella que llega de los desencantos y de comprender cuán inútil es adelantarse a los acontecimientos.

"Deshabillé" espiritual y material

Eran las 20 horas. Encontré a mi amiga sin vestir, envuelta en un quimono, tirada en una "chaise-longue", leyendo una novela insulsa.

Me he asombrado. ¡No tiene derecho! Un marido joven no se ata con cintas de sedas desteñidas y arrugadas.

Porque un contrato y una bendición den un marido y la mujer crea que es para toda la vida, no hay razón para que a ese ser que así se llama se le olvide y no recoja de su mujer el encanto que es justo que reciba, ya que da lo que le piden y se compromete cada día a dar más.

La dicha se hace de pequeñas cosas; la felicidad llega por caminos cortos; el futuro se traza con matices del presente. No hay que equivocar. Nada es tan difícil como querer resucitar lo muerto.

La dicha la lleva cada ser consigo, y despreciarla es lo mismo que escupir al cielo.

Distracción

Estaba parado en la mitad de la vereda. Vestía correctamente; se apoyaba en un buen bastón... Con los dedos de la mano derecha se urgaba la nariz.

Era un hombre como de treinta y cinco años. La gente, al pasar, lo miraba entre risueña y asqueada.

Un pibe, como de doce años, de esos de nuestro ambiente porteño tan rápidos en pensar y decir, cruzó frente a él, al mismo tiempo que yo. Miró al hombre, se sonrió, miró el bastón y dijo:

—Diga, ¿por qué no usa para eso el bastón?

El hombre volvió en sí, miró para todos lados, miró al pibe y salió al trote.

¿Qué es eso?... ¿Distracción, mala educación o impertinencia?... ¡Vaya una a saberlo! Todavía hay quien pasea durante horas con el palillo entre los dientes hecho una pasta...

Un niño perdido

Lloraba dando vueltas y llamando a la madre. La Costanera llena de gente hacía difícil la búsqueda, y la criatura podía escasamente allegar datos.

La gente se arremolinó, dió voces, trató de acercar el pequeño a un policía.

De entre el grupo de curiosos surgió una mujer. El chico dió un grito de alegría al que la madre respondió tirando de un brazo al pequeño, y alzándolo en el aire, le dió unos cuantos "chirlos"...

Todos la miraron como a un bicho raro, y no faltó quien dijera que era un monstruo. Se volvió y tuvo la arrogancia de reírse en la cara del "impertinente".

¿Quién tendría la culpa de que el niño se perdiera?... ¡Bella palabra la de "madre", muy bella; pero no por dar a luz un hijo, una mujer es madre!

No es oro todo lo que reluce

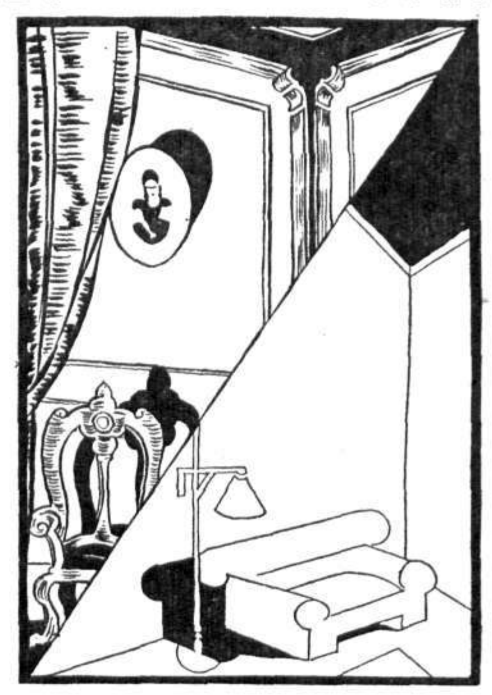
Lo conozco de cerca. Es serio, grave, reposado. Tiene mujer y un hijo. Severo, exige lo que da en apariencia. Nadie podría dudar de su rectitud, nadie. Yo la primera. La casualidad me deparó la respuesta. En un lugar público, fácil al ir y venir de concurrencia numerosa, lo vi al pasar. ¡Era un "vampireso"!... Tres muchachas se inclinaban a él. Lánguido, conquistador, ojos adormilados, se dejaba admirar.

¡No creí en mis ojos! Volví a mirar. ¡Pasé ligero! Tres minutos después crucé de regreso la salita. ¡Nadie! Como un sueño, todo había desaparecido. He pensado. ¡Qué difícil es ser ecuánime cuando se conoce demasiado cerca!

Elvira Ferreira

Notas sociales

Por
La Dama Duende



La época en que vivimos marca una revolución profunda, absoluta, en las normas de la edificación; la técnica ultramoderna responde indudablemente a las exigencias de la higiene y de la comodidad más refinada, jactándose de imponer la sencillez y una acabada sobriedad en todos los detalles. La conquista de la luz constituye a mi ver la nota más importante en las normas adoptadas para las residencias de lujo, como para los edificios monumentales, cuyos pisos escalonados ofrecen todas las ventajas que la vida moderna exige.

Los amplios ventanales, con sus cristales corredizos, pueden encuadrar toda la belleza del paisaje suburbano, que domina a su vez las terrazas floridas... Y en las habitaciones privadas, luz a raudales, claridad, claridad que resbala sobre la desnudez de las paredes estucadas, sobre los muebles "dernier cri" — muy escasos, por cierto, — en los que predominan las maderas lisas y brillantes, el cuero, el níquel o el acero.

Y bien, amigas y lectoras mías: admiro sin restricciones el ambiente luminoso, tan bello como saludable, en la habitación moderna, pero protesto con todas mis fuerzas contra la desnudez de las paredes, de las que se destierra voluntariamente toda expresión de arte; el hogar toma así aspecto de sanatorio, con la sistemática exclusión de cuadros, de grabados, ni siquiera el retrato familiar que nos acompaña, con la mágica sugestión del cariño, del recuerdo...

Comentando estas características de la vivienda moderna, que se imponen ya en nuestra ciudad, cabe consignar una observación muy oportuna, hecha por una destacada personalidad femenina perteneciente a la aristocracia porteña.

— La moda en el decorado de la casa, ya sea en la residencia de gran lujo como en la más sencilla — decía en animada reunión la distinguida dama, — marcha siempre a tono con la evolución del traje femenino. ¿Acaso no lo han notado ustedes?

Veamos las estampas del siglo XVIII, símbolo de la gracia y la frivolidad: el arte del decorado reviste entonces una suntuosidad magnífica, en la que prevalecen como verdaderas joyas los muebles primorosamente incrustados de maderas preciosas y los accesorios más superfluos, marco perfecto para el atavío exquisitamente complicado de las damas de la época de los Luises: sedas suntuosas, dispuestas en voluminosos "paniers", que acompaña el amplio pliegue Watteau, y bajo la seda rígida sostenida por engomada crinolina, la nube de níveas batistas orladas de encaje: los cortinados de puertas y ventanas se recogen de acuerdo con el movimiento de los "falbalás" del impecable atavío de madama Pompadour.

Bajo el primer Imperio, las líneas del mobiliario se hacen más sobrias, casi austeras, y las damas de aquella época imitan la clásica sobriedad de la túnica griega. Vuelven con la bella Eugenia de Montijo el uso desmedido de sedàs y encajes, y el reinado de la crinolina... En los muebles se acentúa la preferencia por el "capitoné" y los silloncitos se hacen más bajos, más amplios, para poder acomodar el voluminoso miriñaque.

Y ahora, ¿no les parece a ustedes que la desnudez de las habitaciones de las casas ultramodernas responde a la desnudez de que hacen gala las damas de alto rango como las de la clase media?

Alternando con los grabados antiguos, las páginas de nuestros grandes diarios nos ofrecen hoy estampas ultramodernas, en las que la alta vida mundana en las playas a la moda tiene — a la hora del baño — la curiosa característica de las tolderías de indios, allá al norte de nuestro vasto territorio.

En algunas de esas fotos, las figuritas juveniles disfrazadas con el desairado piyama parecen reproducir en su desgarbada actitud las caricaturas del ilustre humorista francés Gavarni, cuando su lápiz anotaba las siluetas femeninas del carnaval de antaño, vistiendo el atrevido disfraz de "débardeur" con el pantalón que se ensancha sobre el pie y la amplia faja anudada al talle.

No faltó entonces en el animado circulillo la oportuna reflexión de una juvenil figura en cuyo hogar de noble tradición no se han admitido las modernas transgresiones a la moral.

— Las mujeres de mi generación — decía — nos hemos formado profesando un verdadero culto por nuestras antepasadas. Los retratos de familia las representan siempre en traje de gran gala o ya, en su respetable ancianidad, sentadas en el sillón patriarcal, sin más accesorios en sus manos que el devocionario o el pañuelo de encaje... ¡Vieran cómo me apena pensar en la impresión que tendrán los bebés que veranean hoy en Mar del Plata cuando, llegada la edad de comprender, vean la foto de la abuela — tan respetada en nuestra época — recorriendo la playa sin advertir la sobriedad de la malla, que no disimula una elegante capa, ni siquiera el desgraciado pantalón del piyama actual!

La Dama Duende

Buenos Aires, 16 de marzo de 1932.

Cómo se hace el pronóstico del tiempo

Por MARTIN GIL

Don Martín Gil, a quien con justicia se le llama desde hace tiempo "el poeta de los astros", ha tenido la gentileza de escribir las siguientes líneas que son como un complemento de la nota gráfica que publicamos en este número de la Oficina Observadora de Villa Ortúzar. Por esta vez, don Martín Gil se ha apartado de su fogoso estilo y nos enseña el mecanismo de una función importantísima para la economía de nuestro país. ¿Lloverá, no lloverá? Es la pregunta angustiosa que hace el campo a la ciudad en todas las épocas del año. De la exactitud de la respuesta depende gran parte de la riqueza argentina. Y, don Martín, con un poco de jactancia bien criolla y otro poco de prudencia de funcionario, nos dice, al final ya del artículo y como quien se despide, que la Dirección de Meteorología no tiene dinero para lograr un, por ejemplo, 95 por ciento de exactitud. Nada más que un 95 por ciento "...para arrebatarles siquiera un récord a los yanquis...

La Oficina Meteorológica Argentina, base de la actual Dirección General de Meteorología, Geofísica e Hidrología, fué fundada en el año 1872 por Sarmiento, a pedido del eminente astrónomo — uno de los principales del siglo XIX — don Benjamín Gould, íntimo amigo de aquel gran argentino, que lo trajo de Norteamérica para fundar y dirigir el Observatorio Astronómico de Córdoba.

Si bien en los primeros años el desarrollo de la nueva institución fué muy lento, a partir de 1900 empezó a tomar un desenvolvimiento acentuado.

El 21 de febrero del año 1902 se inauguró la publicación diaria de la "Carta del Tiempo". Como consecuencia de ella, dos años más tarde se creó el servicio de la "Predicción del Tiempo".

¿COMO SE HACE UN PRONOSTICO DEL TIEMPO?

Esta tarea, difícil y complicada, exige una serie de operaciones preliminares, distribuídas en la vasta extensión del territorio de la República. La actual red meteorológica argentina consta de 150 estaciones de observación, equipadas con instrumental de distinta índole y observadores que las atienden.

Todos los días, a tiempo fijo — 8 y 18 horas, — los encargados de las estaciones efectúan sus observaciones y transmiten telegráficamente a la central el resultado de las mismas, empleando una clave internacional. En base a esos despachos, que son inmediatamente descifrados, se ordenan sus valores y se los inserta en mapas adecuados, mediante el empleo de cifras y signos convencionales, obteniéndose así un conjunto gráfico que se denomina "Carta del Tiempo" y que representa el estado del mismo a las 8 y 18 horas en todo el país.

Sobre esa carta figuran dos órdenes de líneas continuas llamadas "isobaras" e "isotermas". Las primeras se trazan uniendo todos los puntos de igual presión barométrica, reducida al nivel del mar, a la gravedad "standard" y a cero grados centígrados de temperatura. Las segundas se forman del mismo modo con los datos de igual temperatura, reducidos al nivel del mar.

Las líneas isobaras constituyen familias de curvas cerradas que se caracterizan por la presión que reina en su centro. Cuando ésta es alta, dichas curvas se denominan "anticiclones", y si es baja, "ciclones". Los estados del tiempo se distribuyen en estas familias de curvas, de acuerdo con los elementos atmosféricos que actúan en sus distintas zonas. Los centros de alta y baja presión tienen una tendencia general a trasladarse de suroeste a noroeste, a una velocidad media de cincuenta kilómetros por hora.

Concluídas estas tareas preliminares, se inicia la labor propiamente dicha del pronóstico del tiempo. El pronosticador, conociendo la distribución de los elementos de cada formación, el relieve isobárico del país y siguiendo la transformación paulatina que el mismo tendrá por el movimiento de los ciclones y anticiclones, realiza su difícil y complicada tarea, que en el estado actual de la ciencia meteorológica clásica no podrá abarcar un período mayor de 36 horas. La operación se halla terminada dos veces por día, a las 12 y 21 horas, haciéndose en seguida la difusión de los pronósticos por radio y la transmisión de los despachos al interior de la República. La "Carta del Tiempo" de la mañana se imprime y a las 15 horas se halla lista para ser distribuída entre los subscriptores, las oficinas nacionales y las instituciones que la reciben.

La tarea de pronosticar el tiempo no es puramente de orden material. No bastan sólo los datos y gráficos mencionados para realizarla con acierto y eficacia. Debe intervenir también la sensibilidad personal del pronosticador, que es la aptitud individual para formarse un conjunto de imágenes del tiempo de las cuales surge, por así decirlo, la nueva imagen que ha de derivarse de las condiciones del tiempo precedente. Se trata de un arte científica muy delicada y susceptible de sorpresas desagradables.

La Oficina Meteorológica norteamericana, la mejor organizada y provista del mundo, obtiene en sus pronósticos una proporción de aciertos del noventa por ciento, es decir, en cada cien predicciones yerra diez veces. Nosotros, con nuestra pobre dotación de instrumental — que no es posible aumentar ahora por las adversidades del erario público — y frente a las dificultades especiales que nos crea la configuración geográfica del territorio argentino — extendido en latitud y estrecho en longitud, a diferencia del norteamericano que ofrece condiciones mucho más favorables para la predicción meteorológica — hemos llegado en los últimos tiempos a una proporción de ochenta por ciento de aciertos, vale decir, que por término medio cometemos veinte errores en cada cien pronósticos. Los norteamericanos consideran, a justo título, su servicio como de lujo. Con nuestros exiguos elementos actuales de trabajo, no estamos, pues en situación deshonrosa frente a esos maestros de la meteorología.

Martín Gil.

Bajorrelieve de algunos hechos

Por Alberto Gerchunoff

POR LOS QUE NO TRABAJAN

La Comisión de Asistencia a los Desocupados, creada recientemente por el gobierno, ha comenzado sus actividades. Se ha propuesto saber, antes que nada, cuántos son los que carecen de trabajo. Es ésta la primera necesidad en todo propósito de organización y esa junta ha logrado ya fijar aproximativamente el número de los que requieren ocupación o ayuda urgente. Hay — nos dice — en Buenos Aires cerca de cincuenta mil obreros sin tarea. No es, por cierto, una cifra que alcance las proporciones de ese triste fenómeno en las grandes ciudades de Europa y de Estados Unidos. Pero no olvidemos que ese dato se refiere a la metrópoli, y la desocupación adquiere caracteres más agudos en la campaña. Por otra parte, los recursos que ofrece la Capital para socorrer a los menesterosos no son iguales a los de las localidades del interior. Es lo que se debe tener en cuenta. A nuestro juicio, la Comisión de Asistencia podría actuar con más amplitud y más eficacia como organismo central para coordinar en el país los esfuerzos que impone un deber elemental de solidaridad. No creemos que la desocupación acuse en la Argentina la gravedad con que se señala en Inglaterra, en Alemania, en Norte América. Son aquéllos trabajadores industriales, víctimas de una crisis de difícil o por lo menos de lenta reacción. Los de aquí son trabajadores agrarios, o sea, hombres cuya situación mejorará con la renovación de las faenas del campo. No debemos, por ende, exagerar el pesimismo, si bien tampoco es posible ocultar la importancia del problema. El problema existe y no hay que abordarlo únicamente con criterio sentimental y de filantropía sino con espíritu práctico: los hombres aglomerados en los caminos o reunidos en locales públicos de la urbe han de ser distribuídos en obras productivas. No es fácil, se dirá. Efectivamente, si fuera fácil, no sería problema. En casi todas las provincias se repite la misma preocupación. Es indudable que si la junta armonizara su actuación con los poderes provinciales y las grandes entidades económicas, se llegaría a soluciones de conjunto.

OTOÑO

Por qué no he de dedicar al otoño una afable palabra? El almanaque me autoriza esa expansión poética que concuerda con mi oficio de cronista. Sabéis, evidentemente, que ha comenzado a regir, el último lunes, aunque la temperatura subida nos hacía creer que nos hallábamos en el padecimiento del verano. En cambio, otros síntomas denuncian que el calendario no yerra. La gente vuelve de los balnearios, de las sierras, de las estancias, con el rostro color de yodo; en las calles se ve a los niños con la cartera escolar bajo el brazo, y en los escaparates, los ramos de rosas de tonalidad violenta nos recuerdan que la intensidad del año empieza. Otoño, período lánguido en los países de estaciones rígidas, otoño propicio a la madurez del espíritu y a la profundidad del sentimiento, vida ahondada con la conciencia de su brevedad, es nuestra primavera por la serenidad nocturna y la claridad más remota del cielo. Un poeta ha maldecido a la primavera. Nadie ha maldecido el otoño. ¿Quién no debe a su influencia un poco de plácida filosofía y en quién no despierta el escondido deseo de resarcirse de la no gozada primavera?

EL MAGNATE Y LA SOLEDAD

Míster Georges Eastman llegó en Estados Unidos a todo lo que puede ser un hombre de energía y de ingenio. Comenzó con un sueldo de tres dólares por semana en la empresa que engrandeció con su labor y enriqueció con sus inventos. Fué un benefactor. Repartió cerca de cien millones de dólares en el sostenimiento de hospitales, en proteger el arte, las ciencias, las letras. Ese formidable creador industrial recorrió las selvas de América y del Africa para distraer sus ocios de magnate con la cacería de leones y de tigres. Pero sobrevino la vejez y se encontró en su palacio de Rochester con la carne aterida y el alma aterida, ahogado en su riqueza y sofocado en su soledad. Entonces comprendió que la vida tenía otro sentido. Nadie estaba a su lado, nadie recogía el eco de su voz. Y escribió esta carta admirable: "Amigos míos: mi obra ha terminado. ¿Para qué esperar más?" Y míster Eastman no quiso esperar más.

BUSCADOR DE CIUDADES FANTASTICAS

Ya os habréis olvidado del coronel P. H. Fawcett. Un día salió sigilosamente de Londres, acompañado por su hijo Jack y su amigo Raleigh Rimel, hacia el Brasil, para investigar la exactitud de sus teorías sobre la Atlántida. A juicio suyo debían existir en Matto Grosso vestigios de una civilización anterior a la egipcia, y que son desprendimientos del mundo atlántico sepultado en las aguas. Se proponía, pues, verificar su hipótesis y explorar las regiones en que esperaba descubrir ciudades maravillosas, ocultas entre los bosques. Como los conquistadores de América, creía en la Ciudad de los Césares, creía en el prodigio legendario del Eldorado. Es verdad. Los exploradores son poetas y de este gran poeta no se supo más desde 1925. Un cazador pretende haberlo descubierto en Matto Grosso, prisionero de una tribu indígena. El coronel Fawcett representa, según veis, en nuestro tiempo, las fábulas épicas de la Conquista.

NUMEROS ASOMBROSOS

En 1931 se sembraron, cosecharon, acarrearon y exportaron dieciocho millones de toneladas de cereales. Esas cifras parecen casi increíbles y lo son más aún si se relacionan con la relativa escasez de la población del país. Imaginemos lo que significa ese volumen de producción como trabajo realizado y como vitalidad en la acción útil. ¿No debe ser optimista, no tiene derecho a sonreír con confianza un pueblo que posee esa enorme capacidad de labor en una época en que el ánimo está más bien ensombrecido? Dieciocho millones de toneladas de cereales en un año: tenía razón míster Hoover al llamar a la Argentina "el canasto de pan del mundo".

Alberto Gerchunoff

Las

Considerando la planta según su modo de obtener la energía necesaria para vivir, la combustión interna (respiración) está de tal manera dispuesta que la célula es un cilindro, y el suministro de combustible a esas diminutas cámaras de combustión es un proceso lento y bastante complicado. El combustible lo crean las células verdes en forma de azúcar, y puede ser almacenado temporalmente en las hojas, en forma de almidón, o permanecer durante un período más largo en las partes subterráneas de la planta o en las semillas. Usualmente, cuando es preciso almacenar combustible, se convierte de azúcar en almidón, que no interviene tanto como el azúcar en el trabajo que se realiza en la planta.

Cuando se necesita el combustible, vuelve a ser convertido en azúcar por unas substancias misteriosas llamadas *Enzimas*. Tal vez esta palabra resulte rara para el lector, *E-n-z-i-m-a-s*, pero es necesario conocerla. Estas substancias enzimas tienen una importancia tremenda. En nuestros cuerpos están presentes en forma de pepsina y tripsina y sirven para digerir el alimento que ingerimos. Si son capaces de descomponer las substancias alimenticias en otros materiales solubles, en tal caso quedamos satisfechos con lo que hayamos comido; mas si el alimento proporcionado al cuerpo se compone de substancias que las enzimas nos pueden disolver, todo lo comido sólo sirve para darnos una indigestión; y por mucho que se coma se sigue hambriento. Tal vez ahora se comprenderá ya la importancia extrema de las enzimas. Y para la planta tiene exactamente la misma importancia que para el cuerpo humano. Hay, desde luego, varias clases de enzimas, que se ocupan en proporcionar a la planta las diferentes substancias que necesita, pero su función principal consiste en transformar el combustible sólido y amiláceo en una solución líquida azucarada.

Los lectores que se interesan por los automóviles saben perfectamente lo que es el carburador. Es aquel mecanismo del motor de nafta en que ésta se convierte en vapor y se mezcla con el aire. Esta mezcla es llevada luego a la cámara de combustión y allí se hace estallar, de manera que se convierta en ácido carbónico y en agua, en cuanto libera la energía gracias a la explosión. El sistema de enzimas actúa de la misma manera que el carburador, con la diferencia de que convierte un sólido en líquido y lo prepara de ma-

EVOLUCION DE



En 1780. En 1830.

enzimas

nera que esté ya dispuesto para la combustión. El motor de nafta, que habitualmente tiene de dos a ocho cilindros, está dotado de un sistema de tubos que van desde el carburador a los cilindros; de la misma manera la planta tiene un complejo sistema de tubos que se dirigen a sus millares de diminutos cilindros o cámaras de combustión, que son las células vivas de la planta.

En estas células se "quema" el combustible, por decirlo así; es transformado por el protoplasma vivo de la célula. El combustible se combina o mezcla con el oxígeno y se convierte en ácido carbónico y en agua. Puede calcularse perfectamente la energía liberada durante esta operación del gas y del agua; por ejemplo, cuando se transforman de esta manera diez gramos de azúcar, se libera la suficiente energía para elevar en un grado centígrado la temperatura de cuarenta gramos de agua, o para hacer hervir un gramo de agua que se halle a la temperatura corriente del aire de una habitación, o sea a 15º C.

Cuando un motor de nafta consume combustible hace andar al automóvil, si ha sido aplicado a uno de estos vehículos; cuando un ser consume combustible, mueve su cuerpo en todo o en parte, como, por ejemplo, el herrero que, al dar martillazos sobre el yunque, mueve casi únicamente su brazo; pero cuando la planta consume su combustible, la mayor parte de las veces no hay siquiera indicios de movimiento. La planta y también el animal usan la energía no sólo en los movimientos corporales, sino, además, en el proceso vital, de la misma manera que un automóvil cuyo motor sigue en marcha aunque no esté conectado con las ruedas, por cuya causa el vehículo está parado. Muchas veces los habrá visto el lector inmóviles junto a la acera, agitándose y estremeciéndose a impulsos del motor en marcha, cual si estuviera realizando un trabajo considerable. En tal caso podemos decir que el automóvil se limita a vivir; está dotado de vida, aunque no se mueva.

Depende en gran parte de la clase particular de la planta la marcha de su proceso vital, pero en general el protoplasma vivo se halla en estado de perpetuo cambio; consiste en realizar constantemente la constitución de sí mismo y de otras substancias, mas para hacer esto necesita la energía liberada por el proceso de la combustión.

JAMES SMALL

LA CORTESIA



En 1890. — En 1932.

El saludo

Uno de los actos más sencillos entre las reglas de urbanidad es el saludo, y claramente demuestra quién es la persona que lo dirige, y muchas veces también el que se abstiene de hacerlo, ya sea por negligencia o por verdadera intención.

El saludo personifica a los individuos. Basta observar en una persona su manera de efectuarlo, para tener idea exacta de sus costumbres, de su educación y de su mentalidad.

Aquellos que huyen de hacer una reverencia a alguna persona con quien se encuentran, obligados por un simple conocimiento, pueden denominarse pobres de espíritu, pues si llevan algún prejuicio más o menos claro sobre los que creen no merecen su saludo, abdican de un simple detalle de forma, incurriendo en incorrección casi ridícula, puesto que nada pierden en sí al dar una muestra de cultura. No importa que el otro sea quien fuere, puesto que no hace sino una cortesía que ni lo eleva ni lo empequeñece; ambos se quedan en su mismo valer y nadie podrá censurar al que, siendo o suponiéndose superior, tiene para otro tan sencilla atención.

Los que saludan de manera displicente son también seres insignificantes, poseídos de un orgullo necio, incapacitados para desarrollar ideas provechosas y para cultivar amistades sinceras. Son individuos hartos de vanidad a quienes no debía tomarse en consideración y para los que sólo cabe la piedad.

En cambio, aquellas personas que tienen una sonrisa amable y un gesto bondadoso para sus semejantes, se revelan como seres conscientes, refinados y verdaderamente estimables. Estos no meditan en la personalidad de los demás ni comparan diferencia de categorías, sino que, obedeciendo a una buena costumbre y poseídos de una buena intención, cumplen con un deber más, de tantos que la vida impone, redundando en su propio bien.

A propósito de esto, recordamos aquella anécdota de un gran rey, que en una ocasión, caminando en su carruaje el prominente señor, acompañado de algunos súbditos suyos, encontraron a un hombre miserable que se descubrió para saludar al referido personaje. El también se descubrió para contestarle, y entonces uno de los que le acompañaban, admirado, le interrogó por qué hacía aquello, a lo que el rey contestó:

— Porque sería muy penoso que un pobre hombre como éste tuviera mejor educación que yo.

Esta anécdota se puede conceptuar la más sabia lección para la humanidad, pues demuestra que una simple atención dentro de la sencillez de un saludo puede definir toda una personalidad.



— Conque quiere usted entrar de sereno en mi fábrica... ¿Es ustel hombre de confianza?
— He estado diez años de mozo en una casa de baños y no he tomado ni uno solo.
(De *Everybody's*, Londres)

Precursores de Colón

Según parece, los normandos descubrieron América 500 años antes que Colón. Adam de Brema fué el primero que señaló estos hechos, y en nuestra época han sido también estudiados aprovechando las fecundas sagas islandesas, donde la realidad aparece velada por la *envoltura* de poéticos mitos. Reves, Mogk y sobre todo Storm, han hecho una segura exposición del asunto; el trabajo publicado en 1902 por J. Fischer ofrece una excelente narración de todo lo hasta él conocido.

Del "Landnámabok", del islandés Ari, cuya relación original conoció un cierto Thorkel, resulta lo siguiente: En el año 80, Barni y Ari Marsson, que se habían desviado hacia el oeste de la verdadera ruta de Islandia a Groenlandia, hicieron nuevos descubrimientos de territorios de la costa, que recibieron los nombres de Helluland ("país rocoso"), Markland ("país de bosques"), Winland ("país de viñas") y Huitramannaland ("país de los hombres blancos"). Hacia allí dirigió Leif, hijo de Erik y heredero de su espíritu emprendedor, una expedición colonizadora; a este hecho se refieren varias tradiciones, como la de que un alemán llamado Thyrker o Dietrich enseñó a los normandos el arte de hacer vino, exprimiendo los racimos de uvas de las vides silvestres. La verdadera relación de esto parece un poco diferente. Leif buscó en 999 el camino marítimo directo hacia Noruega y lo encontró; Allí adoptó las creencias cristianas y regresó a Groenlandia, pero equivocando esta vez la ruta, volvió a su patria, después de haber tocado *antes* realmente en Winland. Su padre Erik buscó después este país, pero corriéndose al sur, tuvo que regresar sin haber conseguido su objeto. Más afortunado fué Thorfinn Karlsevni, que encontró tres islas en el lejano oeste, pudiéndose creer que se tratara de las ya mencionadas Helluland, Markland y Winland. Sus ensayos de colonización fracasaron, porque los skrälingaros (enanos; en Groenlandia los esquimales y aquí los indios) constituían una vecindad demasiado peligrosa. Después de tres años regresó a Groenlandia con sus acompañantes, y varias expediciones intentadas después para establecerse en Winland resultaron infructuosas. La colonización normanda en Norteamérica se redujo a un episodio pasajero.

¿Dónde estaba el país de las viñas silvestres? En ningún caso llegó la acción extranjera muy al interior; una ciudad fantástica de Norumbega, que se dice haber sido fundada por entonces, pertenece al reino de la fábula, como las estelas rúnicas que se han pretendido encontrar en el Mississipí y otros lugares. Storm, el más profundo conocedor de estos asuntos, es de la opinión que el Winland normando debe identificarse con la península de Nueva Escocia, y los navegantes del siglo XVII encontraron la viña silvestre que crecía espontáneamente en Cabo Bretón. Que los normandos no pudieran mantener mucho tiempo unas posesiones tan expuestas, no puede maravillarnos y ello no constituye ningún descrédito de su positiva habilidad y destreza como navegantes. Su náutica no ocupaba en verdad un rango inferior. Llegaron hasta el empleo de manuales de navegación.



ESAS VISITAS...
—¡Cielos!... ¡Está destrozando mi Rembrandt!...
—Manías del chico. Nunca está quieto si no puede recortar figuritas.



MARZO 12

PARIS. — Fueron sepultados los restos de M. Aristides Briand. M. Tardieu hizo el elogio del gran estadista. — Se suicidó el multimillonario Ivar Kreuger, "el rey mundial de los fósforos".
BUENOS AIRES. — Ha sido fijado el presupuesto de la armada en 52.000.000 de pesos. — Partió para Europa el teniente general Uriburu. — Peralta venció a Justo Suárez, conquistando así el campeonato de peso liviano.
LA RIOJA. — Fueron anulados los comicios comunales del 27 de diciembre.
CORDOBA. — El Senado convirtió en ley el nuevo presupuesto.
MAR DEL PLATA. — Hubo un tiroteo entre obreros del puerto. Resultaron tres heridos.

MARZO 13

MAR DEL PLATA. — Fué inaugurado el monumento al ingeniero Emilio Mitre.
MONTEVIDEO. — En la carrera de automóviles volcó el coche de Bossola, causando la muerte de cuatro espectadores.
BERLIN. — En las elecciones realizadas ayer Hindenburg obtuvo gran cantidad de votos, pero no la mayoría absoluta.
SHANGHAI. — Sigue gestionándose una tregua entre chinos y japoneses.
PARIS. — Falleció el gran economista Charles Gide.
SANTA FE. — Con asistencia de las autoridades fué inaugurado en Firmat el elevador de granos "Juan B. Justo".

MARZO 14

RIO GRANDE DO SUL. — A la altura de Mostardas, en un banco de arena, encalló el yate de Vito Dumas.
BRUSELAS. — Ha sido cubierto ampliamente el empréstito interno de mil millones de francos.
PARIS. — Complace la derrota de Hitler. La reelección de Hindenburg a la presidencia de Alemania parece asegurada.
SHANGHAI. — Serán retiradas muchas tropas japonesas.
NUEVA YORK. — Se suicidó George Eastman, el gran inventor y filántropo norteamericano.
LIMA. — El autor del atentado contra Sánchez Cerro fué condenado a la pena de muerte.
PARIS. — La Cámara francesa aprobó el presupuesto.

MARZO 15

RIO GRANDE DO SUL. — Apenas esté reparado el "Legh", Vito Dumas continuará su viaje.
BERLIN. — Hitler mantendrá su candidatura a la presidencia.
MOSCU. — A raíz de los deshielos se han inundado más de cincuenta aldeas en el norte del Cáucaso.
MADRID. — Fué aprobado el presupuesto de la marina española. — Renunció el alcalde de Barcelona.
PARIS. — Se teme que sea clausurado el teatro de la Opera.
TOQUIO. — Renunció el señor Togokuro Makahashi, ministro del Interior del Japón.

MARZO 16

LONDRES. — Gran Bretaña, en 1931, importó productos argentinos por valor de 52.763.766 libras esterlinas.
SHANGHAI. — En las luchas en ésta han perecido 6000 civiles chinos y han desaparecido más de 10.000.
LONDRES. — Lloyd George atacó la política británica. Luchará contra los aranceles.
ROMA. — Se firmó un tratado comercial entre Italia y España.
CORDOBA (España). — Fué descubierto un complot de carácter subversivo.
BUENOS AIRES. — Llegaron el caricaturista Sem y el pintor Ortiz Echagüe.

MARZO 17

SHANGHAI. — Se extiende la acción rebelde en Manchuria. Cien mil insurrectos marchan sobre Mukden.
BERLIN. — Los nacional-socialistas preparaban un golpe de estado. La policía descubrió el vasto complot.
LIMA. — Sánchez Cerro firmó la ley de conmutación de penas capitales.
LONDRES. — Gran Bretaña se propone concurrir a las conferencias del desarme, de reparaciones y de Otawa.
PARIS. — Se negó a las mujeres el derecho del voto.
BRUSELAS. — Recobró la libertad el autor del atentado al príncipe Humberto.

MARZO 18

RIO GRANDE DO SUL. — Se espera que pronto Vito Dumas pueda continuar su viaje.
SHANGHAI. — Partió de regreso al Japón la brigada de Kuqueme.
PARIS. — Se embarcó con destino a Buenos Aires el dibujante Sirio.
CIUDAD DEL VATICANO. — Según el último censo, la ciudad cuenta con 994 habitantes.
BUENOS AIRES. — Se comentó favorablemente la reposición de los jueces doctores A. Avellaneda Huergo, E. Escalante Echagüe y Artemio Moreno.
MADRID. — La ley de incompatibilidades provocó escenas tumultuosas en las Constituyentes.
MUKDEN. — Un conjunto de guerrilleros chinos atacó la ciudad de Tung-Yuang-Pu, siendo rechazado por los japoneses.

MARZO 19

MADRID. — Se inició el juicio a los hijos del marqués de Estella, por haber abofeteado en 1930 al general Queipo de Llano.
BUENOS AIRES. — Prometen ser grandiosos los conciertos de música sagrada a realizarse en el Colón los días 24 y 25 del corriente. — El 31 del corriente se colocará la piedra fundamental de la nueva iglesia de San Nicolás de Bari.
LA RIOJA. — Con el de marzo, son diez y seis los meses que hace que no cobran los maestros.
PARIS. — Los restos de Briand serán enterrados el 1º de abril en Cocherel.


Manos exquisitas...
Por la blancura y la suavidad
de unas manos bien cuidadas,
se adivina el uso del delicioso
JABÓN
HENO DE PRAVIA
Adóptelo. Acreditará usted su
buen gusto, su pulcritud, su amor
a la higiene. Es jabón puro.
No irrita la piel más delicada.
Su espuma es una caricia. Su
perfume -único e inconfundible-,
un encanto.
$ 0,70
en Tiendas, Farmacias y Perfumerías de toda la República.
PERFUMERÍA GAL. - MADRID
Sucursal en la Argentina: Maure, 2010-14. - Buenos Aires.
JABON
Heno de Pravia
GAL
MADRID
VERITAS

La edad de la Tierra

La madre Tierra se niega a decirnos cuál es su edad. Tiene ya por lo menos 1.600.000.000 de años, pero no es posible que la sorprendamos en forma que nos confiese a ciencia cierta el número exacto de sus festividades de cumpleaños.

A esta conclusión se ha llegado después de los estudios hechos por el geólogo inglés Arthur Holmes. El cálculo se basa en el hecho de que algunos elementos raros, especialmente el uranio y el thorio, se desintegran espontáneamente, convirtiéndose en plomo a una velocidad constante y determinable. Si se pudiese asumir que estos elementos estaban presentes en la Tierra en su forma y constitución originales, la cantidad de plomo asociado a ellos, revelaría exactamente la edad de la Tierra.

Las más antiguas rocas con depósitos de uranio que encontró el doctor Holmes están en las Colinas Negras de la Dakota del Sur y en la provincia de Carelia, en Rusia. Las primeras muestran una edad de 1.400.000.000 de años. El plomo que encontróse en estas rocas indica una edad de 1.352.000.000 de años, pero estos datos no son ya tan seguros como los anteriores. Existen muchos indicios, sin embargo, de que estas rocas han sido "incrustadas" en otras aun más antiguas, cuya edad no se puede fijar por el método de la desintegración atómica.

— No podemos encontrar todavía — dice el doctor Holmes — vestigios.

Holmes sostiene que a los 1.400.000.000 de años de las rocas de la Dakota del Sur se han de añadir por lo menos 140.000.000 más que corresponden al periodo de formación de las rocas más antiguas.

Pero, afirma el doctor Holmes, estos 1.600.000.000 de años no representan más que el mínimo en que se puede fijar la edad de la Tierra. Tomando una proporción media del plomo en las rocas de formación ignea, o sea las que se enfriaron después de haber permanecido en estado líquido debido a altas temperaturas, que probablemente consistían en lava al principio y asumiendo que todo este plomo procede de la desintegración radioactiva, será preciso llegar a la conclusión de que la Tierra cuenta alrededor de 3.700.000.000 de años. Como se puede ver, es harto difícil fijar su edad.

Hay dos clases de plomo: uno es rocoso y el otro es el que comúnmente denominamos como plomo mineral. Difieren por sus pesos atómicos. El último es el plomo usado comercialmente, que no puede derivarse de la desintegración atómica. Pero parte de éste se encuentra difuso en las rocas igneas. El plomo rocoso es uranio y thorio "muerto". Cuando limitamos nuestros estudios a esta clase de plomo, cálculos conservadores fijan la edad de la Tierra en 3.000.000.000 de años. Nuevas investigaciones se espera que reduzcan aún más este total, pero los geofísicos aseguran que la "verdad" está entre este límite y el de los 1.600.000.000 de años que se mencionan anteriormente.



Unos funerales en el fondo del mar.

Gandhi y la longevidad

Todo el mundo, dice Mahatma Gandhi, debería vivir cien años.

Las gentes se suicidan, poco a poco, de acuerdo con el pequeño rebelde hindú de sesenta y dos años; utilizando para matarse las excesivas preocupaciones de la civilización, la demasiada comida, las medicinas, la inmoralidad y la bebida.

Nadie que observe las reglas de una vida simple y frugal, ore, medite y se alegre ocasionalmente — dice el Mahatma — tiene "oportunidad" para morirse antes de llegar a los cien años de edad. Su ecuación para dominar a los años y hacer trampa al sepulturero hasta lo último, es la siguiente:

Oración, más de 5 horas de sueño descansado diariamente, más leche de cabras y frutas, más un espíritu satisfecho, igual a 100 años de vida.

No obstante su peso, inferior a cincuenta kilogramos, el anciano pero extraenérgico líder nacionalista que se proclama orgullosamente "más hombre de oración que hombre de acción", ha causado el asombro de los médicos por su energía y resistencia extraordinarias. En efecto: puede resistir una caminata o un trabajo más prolongados que cualquier muchacho de veinte años... ¡Y es capaz de hacer, en 24 horas, lo que a otra persona le emplearía toda una semana!

He aquí, para los efectos a seguir un régimen que tantas demostraciones de bondad ha dado, la distribución del tiempo del "hombre santo":

Sueño: 5 horas.
Oración: 1 hora.
Comidas: 1 hora.
Meditación: 2 horas.
Hilado: 1 hora.
Trabajo: 14 horas.

El jefe espiritual de trescientos millones de hindúes nunca toca la carne, el pescado o los huevos.



— Yo he tenido más de una docena de hombres a mis pies.
— ¿Pretendientes?
— No; pedicuros.
(De *The Passing Show*, Londres)

Tiene horror a las medicinas, a las drogas y al alcohol. Atribuye su longevidad y resistencia, sobre todo, a su dieta extraordinaria y al hecho de negarse muchas cosas.

"La castidad — dice el místico hindú — es el único remedio para la superpoblación del mundo".

Su menú diario, el mismo que prescribe para cuantos deseen disfrutar de una larga vida, cuesta unos cincuenta centavos allí donde la fruta no es cara, y está formado así:

Desayuno: 10 minutos de oración, medio litro de leche de cabra, cuatro naranjas.

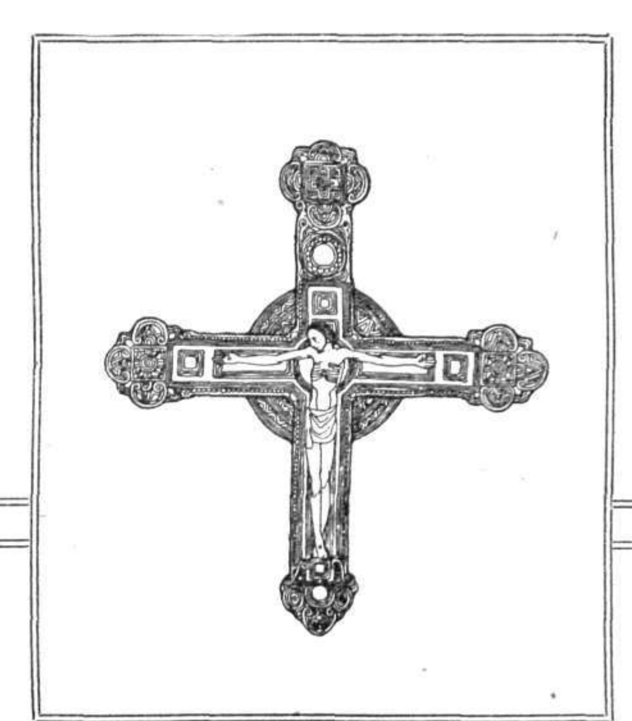
Comida: 10 minutos de oración y meditación, medio litro de leche de cabra, un cuarto de kilogramo de uvas, dos peras.

Cena: treinta dátiles, una cucharadita de pasta de almendras, cuatro tomates, una cabeza de lechuga.

"Usted ve — explica: — no como cereales ni excitantes; lo que me evita la indigestión.

"Esta dieta ligera y cuidadosamente regulada hace trabajar mínimamente a mis órganos digestivos y a mi corazón. Mi cerebro permanece lúcido, y nunca siento la menor fatiga mental y física.

"Tras examinar mi corazón, pulmones, nervios y arterias, el otro día mi doctor me dijo que podré vivir cien años. Y yo creo que ello no será difícil... Si Dios quiere".



Los dragones de La ley

Por Luis Franco

Seis meses antes de su muerte, Jesús dijo adiós a Galilea. Sus ojos mortales no volverán a ver más a su tierra nativa tan dulce en la áspera Palestina, que recuerda la sonrisa del "Cantar" entre los desencantos del Eclesiastés y los rugidos de Isaías. Adiós, pues, a los días inimitables, en una tierra de bendición. Los que vienen, en la ceñuda Judea, no son, poco a poco, más que un adobo para la muerte.

Hasta su penúltima estada Jesús era poco menos que desconocido en Jerusalén. Puede suponerse que la ciudad le era antipática. Hacia dieciocho meses que no había puesto los pies en ella. Aquella rigurosa sequedad hierosolimitana la encontraba también en las almas. ¿Cómo iba, pues, a congeniar con ella su abundoso corazón eclógico? La ciudad debía poco menos que ahogarle a él, que amaba como un pastor y un poeta la autonomía de los pájaros y la cordial simplicidad de los campos.

Es lo cierto que cada día, al dejar el Templo, atravesaba el valle del Cedrón, hacia el Oriente, único costado de los arrabales de Jerusalén en que la naturaleza desarruga el ceño, e iba a refugiarse en las aldeas de Getsemaní, la de los olivos, Betfagé, la de las higueras y, sobre todo, Betania, la de las palmeras, a hora y media de la ciudad, donde la pía amistad de María, de Marta y de Lázaro vendaba su corazón herido.

Porque, de veras, la ciudad lo iba ciñendo cada día más como una serpiente. Qué menos; la casa del saduceo y del fariseo, de la soberbia teocrática y de la hipocresía rigorista.

Cierto que también aquí los simples de corazón lo abrieron a la palabra de vida y aun el mismo Nicodemo, miembro del Sanedrín. Pero la populosa mayoría quedaba sorda como piedra de tumba. "¿Cuándo se oyó decir que de Galilea viniera un profeta?" También era, pues, el desprecio de los hijos de la metrópoli por este provinciano y los suyos.

Con todo, su nombre sonaba ya en muchísimas bocas y acaso sus negadores lo afamaban más que sus secuaces. Los doctores de la Ley comenzaron a acecharle de lejos, y los fariseos se volvieron su sombra. ¿Cuándo se vió tamaño costal de sus blasfemias? ¡Oh, no era ya un profeta más, entre tantos, en disidencia por la interpretación de tal artículo de la Ley, o una reforma del ritual! No era ya el impugnador cerrado de todas las complejas tradiciones con que los fariseos habían trabajado la Ley. ¡Oh, mucho más que eso, algo jamás oído ni soñado: era, sin empacho alguno, el negador de esa misma Ley cuando estaba en conflicto con la conciencia, con las leyes eternas del bien! Iba a soltarse la turba lapidaria sobre la adúltera, cuando los fariseos se arrimaron a él, sólo por echarle la zancadilla del diablo: "Maestro, esta mujer hizo esto y esto. Según la ley de Moisés debe morir. ¿Tú qué dices?" El, inclinado, escribía con el dedo en tierra. Insistieron y el rabí al fin alzó el rostro: "El que esté sin pecado, tire la primera piedra." Y notaron que se aumentaba la claridad del día. Había también pronunciado el "fiat" del mundo de las almas, la condena de todas las religiones oficiales: "Día vendrá en que ni este monte ni Jerusalén adorarás al Padre, sino en espíritu y en verdad". Y aun habló de la destrucción del Templo y de otro elevado no por mano del hombre. Había desenmascarado para siempre a los pedantes de la virtud, a los concesionarios oficiales de la devoción. "Fariseos, sepulcros blanqueados." Había marcado a fuego la impiedad dorada de los amos

del Templo. Había humillado la pomposa caridad de los grandes. "En verdad os digo que el óbolo de esta viuda pesa más que todas las ofrendas, porque ella de su pobreza dió, no de su sobra." Entonces Jesús pudo decir que sus días, como las espigas, estaban blancos para la siega. Porque la sed que pide sangre mancomunó contra él a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos del pueblo, a los escribas y a los fariseos. Fué aquella la pasión que antes y después — y así será por los días de los días — sintió el satisfecho por el que viene a perturbar su paz. Odio y desprecio del opulento por el desheredado, del noble por la plebe, del ortodoxo por el hereje, de la academia por el poeta de la naturaleza, del texto por el espíritu, de la ley por la conciencia.

¡Cómo, este aldeano vagabundo, este descamisado semianalfabeto, este corifeo de la chusma que vivía y holgaba entre publicanos, mujerzuelas perdidas y mendigos, oh cielos, oh baldón, este mismo era el que venía a alzar sus calcañas contra ellos, los saduceos, corona del sacerdocio, cuya magnificencia sólo emparejaba la excelsitud de su cuna; contra los doctores de la Ley, prez de las sinagogas, buzos de los secretos recónditos del Libro más profundo que el mar; contra los fariseos, los insomnes, los incorruptibles cerberos de la moral y del dogma que, doblados bajo el peso de la Ley, iban con los ojos cerrados para no ver esa manzana de Satán, la mujer; contra el Templo, profetizando la destrucción de esa gloria de Dios y del pueblo elegido cuyo esplendor oscurecía a las naciones impías, ¡y qué!, aun contra ese mismo legado de Moisés, el favorito de Dios, la Ley, más poderosa, más inconmovible, más eterna que las montañas!

En verdad os digo que maduro para la cruz estaba el maestro de Nazaret. Y debía abrirse ya el mes primogénito, ese Nizan famoso en las tradiciones sagradas. En él Caín había matado a Abel; en él Abraham había subido al Noria para inmolar a su hijo; en él Moisés había cruzado el mar Rojo.

Jesús acababa de regresar de su peregrinación por la Perea y las orillas del Jordán y recorría otra vez Betania y las aldehuelas próximas, cuando los jefes sacerdotales reunidos se preguntaban qué debían hacer con él. Y Caifás pontífice, inspirado sin duda por Anás, su suegro, "profetizó": "Conviene que un hombre muera por la salvación del pueblo". Y un designio siniestro obscureció sus frentes.

Y Jesús comenzó a ocultarse, y se retiró con los suyos a Efraín, ciudad que está junto al desierto. Pero ya habían librado orden de arrestarle.

Y como se aproximase la fiesta de la Pascua, se encaminó por última vez hacia la ciudad acérrima. ¿Ignoraba el peligro? No, antes hablaba a sus discípulos de sus congojas a venir y aun de su tránsito cercano. Los suyos no podían comprenderlo. ¿Cómo podían comprender, cosa insondable, que el Rabí había coincidido con el pontífice judío en la necesidad de su sangre para redimir — no ya a un pueblo, ciertamente — a los hombres?

"De cierto os digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muriese, mucho fruto lleva."

El domingo nueve de Nizán bajó de Betania a Jerusalén. Sus paisanos galileos y otros más lo entraron en triunfo. Lo llamaron hijo de David y rey de Israel. Las tres mañanas siguientes volvió, retirándose después del sol, hacia sus dilectos villorrios.

Ese miércoles el concilio se reunió de nuevo y el prendimiento de Jesús fué resuelto y fijado para el día siguiente, jueves, trece de Nizán. Había urgencia para no exponerse a mancillar la Pascua, que comenzaba en la tarde del viernes.

Mucha gente seguía ya al Galileo, y para evitar un escándalo y una revuelta, acaso, debía procederse con cautela. No convenía detenerlo en el Templo. Espiaron, indagaron, pulsaron. Y el Iscariote fué franqueado por el destino. Parece que el Maestro leyó en el alma inversa del discípulo. Pudo evitar la muerte, pero no quiso. El jueves a la noche, mientras velaba y oraba junto a los suyos dormidos, se presentó un puñado de gendarmes del Templo y un piquete de soldados romanos. La orden de arresto venía del pontífice. Como todo era sin duda obra de Anás, fué llevado a él antes de comparecer ante el Sanedrín.

El gran concilio se reunía en la sala que Oliab esculpiera. Recinto sombrío como un bosque, aclarado apenas por una lámpara de cuatro picos. Se entreveían las grandes sillas de cedro, algunas inscripciones en los muros, un querubín abriendo sus alas de piedra. Con lentitud ritual fueron subiendo los jueces. Cuatro doctores de la Ley ciñendo el taled, siete ancianos de Israel vestidos de blanco, ocho escribas. Al ocupar su asiento cada uno recitó un versículo. Sobre su trono de marfil estaba ya Caifás, vestido de lino, calzado de púrpura. Grabados en rubíes llevaba sobre el pecho los nombres de las doce tribus. Su tiara titilaba en la penumbra como una constelación fatal.

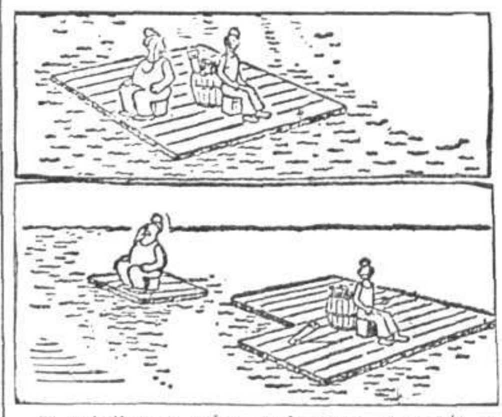
Pero ya el mayor de los héroes del espíritu acababa de llegar ante estos hombres taciturnos y oblicuos.

La acusación de blasfemia se planteó de inmediato. Por un instante se hizo silencio, un silencio que olía a sepulcro. Después cada uno de los jueces fué fundamentando su voto fúnebre. (No estaban, o callaron, o también se dejaron embriagar por la Ley, Nicodemo, su amigo, o Gamaliel, varón clarísimo por cuya boca hablaría después la tolerancia para siempre: "Si la obra que proseguís es cosa de hombres, dejadla desvanacerse sola; si es de Dios, no deis contra Dios.)

Caifás se dignó interrogar al reo. "¿Había dicho que derribaría al Templo y lo edificaría en tres días? Ahí estaban dos testigos." Jesús no respondió. (Ante Anás, ante Caifás, ante Pilatos, ante la canalla, su silencio hubo de alzarse como una torre). Adivinaba acaso que la sentencia estaba dictada y que aquélla era tiempo robado a la tumba. El pontífice insistía: "¿Y es verdad que también te llamas hijo del Señor?" "Tú lo has dicho", contestó Jesús como entre sueños.

Y la sombría Ley alargó su sombra de muerte sobre el Luminoso.

Luis Franco

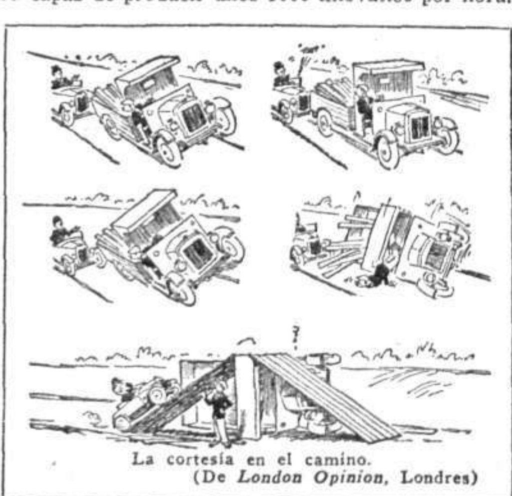


El caballero a quien no le gusta compartir su habitación con un desconocido.

Reaparición de los motores Flettner

En los Estados Unidos de Norte América se han asociado seis compañías de abastecimiento eléctrico para instalar una estación de pruebas, destinada a la fabricación de flúido eléctrico por medio de *rotores* movidos por el viento, cuyo principio no discrepa del aplicado en los un tiempo famosos rotores Flettner, que hace años impulsaron un barco a través del Atlántico y que, por entonces, fueron minuciosamente estudiados en todas las publicaciones científicas.

La estación se instalará en las inmediaciones de la que en West Burlington tienen las compañías de gas y electricidad de Nueva Jersey. Se erigirán de 15 a 40 rotores verticales de 50 toneladas, montados sobre carretones, que correrán en una vía circular de 9 metros de galga y 900 de diámetro, aproximadamente. Cada rotor consistirá en una concha de aluminio, sostenida por un armazón de duraluminio. El sistema rotatorio es impulsado por el viento a lo largo de la pista y cada rotor mueve un generador eléctrico, con el cual está acoplado. Los generadores trabajarán en paralelo y el flúido generado será transmitido por intermedio de troles a una conducción aérea. Para conseguir que la rotación no se interrumpa, será menester invertir el sentido del giro en cada rotor dos veces por ciclo completo. Se espera que cada rotor, en condiciones de viento favorable, será capaz de producir unos 1000 kilovatios por hora.



La cortesía en el camino.
(De *London Opinion*, Londres)

¡Qué Gracioso!

"Siempre alegre, siempre de buen humor... Es que cuando le doy el biberón, jamás me olvido de añadirle a la leche de vaca, una cucharadita de LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS."

Ella hace más liviana y digerible la leche de vaca. Evita cólicos y vómitos y mantiene en buen estado al bebé.

LECHE DE MAGNESIA
DE

Phillips

El antiácido-laxante ideal



SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"UN CICLO UNIVERSITARIO (1914-1919)", por JOAQUIN V. GONZALEZ





HACE ocho años que falleció el maestro. Su imperecedera enseñanza aun sigue viva y fecunda; porque el espíritu del gran argentino tenía una intensidad irradiosa poderosa. Joaquín V. González contemplaba el mundo con entornados ojos de pintor que saborea la belleza. De modo cariñosamente burlón, le llamaron el Dormido. Calma verbal, producto de un profundo abstraimiento meditativo, caractērizaba al maestro. Para otros el hablar rápido, la improvisación de agilidad funambulesca, tan propicias al error. Pausado, tranquilo, Joaquín V. González destilaba juicios bien concebidos. Ved otra prueba más en el volumen recientemente editado, cuyos originales dejó el gran escritor listos. Y junto a la prosa limpia, grave y llena del ilustre catedrático, leed los elogios que sus compañeros y discípulos le ofrendaron en la solemne ceremonia realizada el 18 de septiembre de 1918, como público homenaje que la Federación Universitaria rendía al fundador y primer presidente de la Universidad Nacional de La Plata. Pocas veces la admiración fué tan unánime y entusiasta.

"UN CONFLICTO EN EL P. E. N. CLUB DE BUENOS AIRES", por JOSE MARIA MONNER SANS

GRACIAS a este folleto conocerá el lector bastantes datos acerca de la historia de los P. E. N. Clubs. Desde la democrática iniciativa de Dawson Scott, que, en 1921, diera nacimiento al P. E. N londinense, hasta los pormenores de cierta incidencia acaecida en la filial porteña, la enseñanza que nos ofrece el folleto tiene honda ejemplarificación. La capacidad y la honradez del autor resultan una garantía para los lectores imparciales.

"MELODIAS", por SALVADOR MERLINO

VILLA Lugano tiene más poesía que algunas barriadas del centro. Y hasta tiene un poeta — Salvador Merlino — que es un excelente poeta de cristal." Con estas palabras, que Merlino se complace en reproducir a la cabeza de una composición, lo definió Soiza Reilly. Cristalina es la poesía de este artista. Y en ella, además, hay cantos de pájaro. Porque el símil acude incontenible a los puntos de la pluma. Allá, en el Mediodía español, hay una ave llamada lugano, simpáticamente canora. Merlino dice: "No cultivo la palabra por la palabra, no busco la originalidad en poses desconcertantes ni pertenezco a la religión de la metáfora". Sin embargo, el culto rendido a la palabra y a las imágenes resulta patente en las estrofas donde el poeta quiere, y consigue: contribuir al enriquecimiento de nuestro cancionero popular, sin "gauchismos" y sin jerigonza de inquilinatos". El nuevo libro del poeta de Lugano posee varios méritos más de índole hogareña y emotiva.

"ALEJANDRO KORN: SUS ENSAYOS FILOSOFICOS", por DELFINA VARELA DOMINGUEZ DE GHIOLDI

EL viejo Korn acaba de jubilarse. Tras su proficua labor de aula ha sabido dejarnos — un tanto dispersa — su prédica escrita". Así comienza la autora su valioso trabajo, y luego, en breves páginas, examina el libro de Korn "Ensayos filosóficos". El laborioso y eminente profesor merecía la exégesis que la culta universitaria hace. El folleto sirve de preparación divulgadora, muy necesaria, porque de Alejandro Korn el gran público sólo conoce nombre y apellido. Y entre ese gran público comprendemos a una mayoría de estudiantes de segunda enseñanza y a muchos universitarios, también. La Biblioteca del Colegio de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras prosigue con este folleto una misión cultural de enorme importancia.

"EL CERDO EN GRAN ESCALA", por GUILLERMO A. TSCHENTSCHER

EL señorito de la vista baja, el chancho, el cerdo — con perdón — es un portador de jamones, brazuelos, grasa y otros "delicatessen" de suma importancia. No se le cuida en nuestro país con el mimo y la pericia que merece. El autor de este método práctico da las claves necesarias para que la industria chancheril ofrezca los rendimientos cualitativo y cuantivo justos. Los hacendados, los iniciadores de empresas progresistas deben estudiar las páginas de este útil volumen. Dar abundantes y sabrosos jamones, factura apetitosa, todo a precios módicos, es misión importantísima.

Raúl P. Osorio

El sabio Le Bon tuvo que luchar mucho para ser profeta en su patria

Nacido en 1841 y muerto en 1931, el genial polígrafo francés, precursor de varios teorizantes físicos, escribió palabras tristes para los abandonos y las incomprensiones de que fué víctima.

♥



El doctor Gustavo Le Bon. Foto tomada en su villa de Marnes-la Coquette, donde falleció recientemente.

Psicólogo, médico, historiador, físico y viajero, Gustavo Le Bon, sabio de incansable y provechosa laboriosidad, ha dejado muchos volúmenes admirables.

Desde su tesis para el doctorado, titulada "La muerte aparente y las inhumaciones prematuras", hasta su postrer libro: "Ensayo de una psicología de la guerra europea", ha escrito acerca de temas de variedad extraordinaria.

Los trabajos más importantes del eminente polígrafo se relacionan con la física. En una serie de memorias, resumidas luego en su "Evolución de la materia" (1905) y su "Evolución de las fuerzas" (1907), emitió ideas nuevas y que, combatidas al principio, están admitidas por los físicos modernos.

Mucho antes de Einstein había escrito, tras múltiples y dispendiosas experiencias, que "la materia es un colosal receptáculo de energía, la *energía intra-atómica* que puede gastar sin pedir prestado". Derribando las tesis clásicas, pensó que: "la fuerza y la materia son dos formas diversas de una misma cosa. La materia representa una forma relativamente estable de la energía intra atómica. El calor, la luz, la electricidad, etc., representan formas instables de la misma energía". Verdadero profeta científico, descubrió antes que otros investigadores de más fama que: "La luz, la electricidad y la mayor parte de las fuerzas conocidas resultan de la *desmaterialización de la materia,* de lo que se deduce que un cuerpo irradiante pierde, por el solo hecho de su irradiación, una parte de su masa".

Pero añadía melancólicamente Le Bon en un artículo de "La Nature", las vísperas del ruido hecho entre los sabios franceses por las teorías de Einstein: "Nadie es profeta en su patria. Las teorías venidas de lejos tienen una difusión que no poseen nunca las surgidas de nuestro propio suelo... Y cuando, después de experiencias que me costaron largos años de labor, anuncié que la materia debía ser considerada como una forma de energía nueva, la más colosal de todas las de la naturaleza, que yo denominaba *energía intra atómica,* no tuve ningún adepto."

El postulado ya clásico de "en la naturaleza nada se pierde, todo se gana" veíase atacado por el de "en la naturaleza todo se pierde, nada se gana". Por eso Le Bon halló resistencias obstinadísimas.

Ahora es profeta en su patria, después de haberlo sido en el mundo científico, patria espiritual de los sabios "que en el mundo han sido".

♥

Nuevos usos del azúcar

La industria azucarera se ha venido esforzando últimamente por ensanchar el radio de acción de su producto, buscándole nuevos usos y tratando de extender su consumo en los ya conocidos, como consecuencia del problema que las existencias sobrantes les han venido a crear a los productores en todo el mundo. A tal fin se encaminan hoy las actividades de agricultores y refinadores de multitud de países, especialmente de Europa y América.

En Estados Unidos se ha emprendido formal propaganda por medio del anuncio, con objeto de ilustrar al público sobre el valor alimenticio del azúcar y combatir los prejuicios que contra él existen, y a la vez se han iniciado una serie de investigaciones científicas encaminadas a buscarle nuevos usos ajenos a la alimentación. Los productores europeos han recurrido, aparte del anuncio impreso y del radiotelefónico y de las investigaciones científicas aludidas, a muy diversos medios de divulgación, tales como conferencias, películas cinematográficas, las escuelas, la Cruz Roja, los exploradores juveniles y varios organismos gubernamentales.

Todos esos medios están siendo utilizados en mayor o menor grado y en tal o cual forma en los distintos países. Francia y Bulgaria se valen del anuncio impreso, distribuído profusamente. Aquélla emplea además el anuncio radiotelefónico y ésta ha organizado exhibiciones en las universidades y las escuelas comerciales, en que se muestra el procedimiento íntegro que se observa en la elaboración del azúcar. En ambas naciones el anuncio consiste en gran parte en páginas enteras de revistas, a colores, que no pueden menos de llamarles la atención a los adultos y a los chicos.

En cuanto a las investigaciones científicas, Checoeslovaquia ha estado particularmente activa, y los experimentos que sobre el particular se han hecho en los laboratorios han dado por resultado unas pastillas en las que interviene el azúcar en combinación con otras substancias nutritivas, de modo que no sólo constituyen una fuente de energía que se tiene a la mano, y bien sabido es que el azúcar no tiene rival como productor de energía, sino que, por virtud de los demás ingredientes, proporcionan el necesario equilibrio alimenticio, como ha podido comprobarse en la práctica.



El ciego. — ¡Eh! ¡Cuidado!
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Se ha obtenido también en Checoeslovaquia un procedimiento para la fabricación, con la melaza del azúcar de remolacha, de cierto alcohol que puede servir de uno de tantos elementos constitutivos de combustibles para motores, y se está tratando de ver si es posible utilizar el azúcar en la industria de hilados y tejidos, tostarlo para la preparación de substitutos del café, y emplearlo como alimento del ganado y animales domésticos.

Hace poco se estableció en Berlín una oficina internacional de investigaciones científicas para el fomento del consumo del azúcar, entre cuyos sostenedores figuran los industriales del ramo de once países europeos y de Cuba. Es esa oficina en realidad un centro adonde convergen y desde el cual se diseminan todos los informes relativos a cuantas actividades emprendan en tal sentido los países de que depende.



URINARIAS

BLENORRAGIA AMBOS SEXOS

LO MEJOR NO PUEDE SUPERARSE :: ::

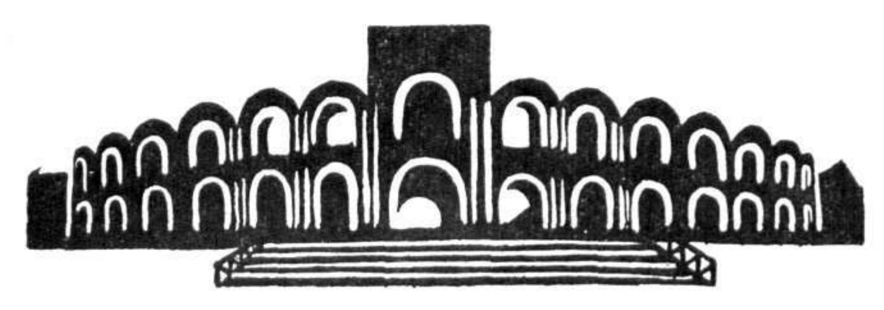
Los experimentos realizados durante los últimos años por los más afamados especialistas de todo el mundo, han comprobado, con minuciosas estadísticas, que los **CACHETS COLLAZO** constituyen el medicamento más eficaz, cómodo, rápido, seguro e inofensivo al organismo para combatir en breves días y sin molestias la blenorragia, gonorrea (gota militar), uretritis, cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de la mujer) y otras enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, demostrándose así los efectos sorprendentes que en la práctica producen los **CACHETS COLLAZO**, curando radicalmente en pocos días el 92 por 100 de estas enfermedades, ya sean recientes, ya daten de varios años, sin producir el menor accidente, resultado jamás alcanzado, ni aproximadamente, por ningún otro remedio.

SEA PRECAVIDO

Quien disponiendo de ahorros, economías o capitales se los entregase para su guarda o manejo al primer desconocido que se los solicitara, no obraría de cierto muy cuerdamente. El desconocido podrá ser muy bueno, lo será sin duda — que a nadie puede calificarse de malo sin prueba —; pero es... desconocido. El ahorrador avisado debería, decidido a colocar su dinero, buscar una persona o entidad de reconocida honradez, de reputación y solvencia evidentes para confiarle su capital, pequeño o grande. Eso sería lo *sensato*. **PUES TRATANDOSE DE LA SALUD**, que vale mucho más que el dinero, se debe ser aún más previsor y cauto; y cuando para recuperarla, si se ha perdido, se ofrecen varios medicamentos, es indispensable desechar todo género de dudas y vacilaciones. El remedio de más probada eficacia, el más popular, aquel de que se sabe positivamente ha obrado de manera beneficiosa y definitiva en otros muchos enfermos, ése debe ser el preferido. Tales consideraciones son, sin duda, las que hacen que el uso de los **CACHETS COLLAZO** se extienda más y más cada día, desapareciendo, en cambio, brevemente cuantas imitaciones aparecen de tiempo en tiempo.

Gratis remito dos interesantes folletos. Pídalos a

Moreno, 1027, Buenos Aires, o Farmacia del Cóndor, Rosario.



Una noche de Pascua bajo Nerón

Por Emilio Gebhart

Entre los grandes prosistas franceses de finales del siglo pasado, Emilio Gebhart ocupa importante lugar. Dedicado a los estudios históricos de la vieja Roma y de los albores del Cristianismo, dedicó no pocas de sus mejores páginas a glosar en forma amena y emocionante los más salientes episodios del drama cristiano. Las páginas que hoy presentamos, vertidas por vez primera al castellano, recuerdan uno de los más atrayentes episodios de los primeros días de la cristiandad, cuando vivía aún Pedro el apóstol y paseaba su arrepentimiento Poncio Pilatos por las vías romanas.

UNA paz sagrada descendía del cielo sobre la tierra.

En aquella hora, dos caballeros aproximábanse lentamente hacia Roma por la vía Apia. Uno de ellos era un personaje de rostro grave y triste, de edad ya avanzada, cuyo atavío y aspecto denunciaban, más bien que a un capitán, a un patricio de alto rango, procónsul o legado del Emperador. El otro, joven, de aspecto más marcial, escoltaba, con una familiaridad respetuosa, al solemne magistrado.

El rostro de este último, por la huella que hería su ceño, la laxitud habitual de la mirada, el pliegue amargo de su boca, testimoniaba un sufrimiento de alma, quizá un remordimiento o un duelo al que el tiempo había podido mitigar, pero que jamás dejaría borrar.

Cinco o seis servidores, a caballo, seguían a una corta distancia de los caballeros.

Como columbraran distintamente, abierta en el muro secular, la puerta Capena:

—Tío mío — dijo el joven, — mira toda esa gente que vaga a través de los campos, que marcha aisladamente y se encamina hacia el barranco situado en el desierto, a nuestra derecha... ¿Conspira ya contra César Nerón, según la costumbre de los imperios sabiamente organizados?

—¡Cállate, aturdido! — replicó el patricio. — Los esclavos que marchan a nuestras espaldas tienen oídos... y aun los tienen las mismas tumbas que bordean el camino.

EMPERO, el noble caballero observaba atentamente las sombras errantes que se perfilaban en la claridad crepuscular. Una súbita emoción apareció en su rostro.

—Vamos nosotros también hacia ese misterioso barranco — dijo a su sobrino.

A la entrada de un estrecho corredor que se hundía profundamente bajo el suelo, el anciano descendió del caballo.

—Me aguardarás en este mismo lugar, Sextus, con mis servidores, y, por muy larga que sea la ausencia, te prohibo que penetres más adelante.

Echó a caminar, con paso tranquilo, guiado por los pasos de los viandantes extraños que le precedían a través de las tinieblas. Pronto percibió el rumor vago de una multitud, a veces un cántico de voces suplicantes, un grito de alegría, luego una voz solitaria que resonaba en el religioso silencio de la asamblea. Repentinamente, rojizos resplandores iluminaron los muros del subterráneo, un fresco olor de flores y follaje flotaba bajo las bóvedas, y el patricio tocó el umbral de una vasta sala iluminada por centenares de lamparillas de aceite, todo cubierto de jacintos y jazmines. Nadie se percató de la llegada de aquel desconocido; nadie, salvo el hombre que, sentado en un escabel elevado, parecía el amo, el sacerdote y el padre. Pedro, príncipe de los apóstoles y jefe de la Iglesia, palideció y cerró los ojos, como para reconcentrarse en un recuerdo doloroso. Luego, con un gesto casi imperioso, mostró al visitante imprevisto un asiento vacío en medio de un grupo de artesanos.

El patricio se sentó entre un batelero del Tíber y un herrero del Esquilino.

Y prosiguió la augusta liturgia.

Hombres del pueblo y soldados; damas de ilustre nombre en la historia de Roma y esclavos; galos y sirios escuchaban el relato de un joven diácono, el Evangelio popular de la Pasión y de la Resurreción, el drama sacrílego, el milagro triunfal del cual Pedro celebraba, en aquella velada de primavera, la conmemoración, en el fondo de las catacumbas. El diácono recordaba la noche pasada en el jardín de los Olivos, la traición de Judas, la trayectoria trágica de Jesús a través de las calles de Jerusalén...

ENTONCES el diácono evocó la imagen del pretorio imperial, las hesitaciones y los desfallecimientos de Pilatos, el grito terrible de la multitud: "¡Crucificadle! ¡Crucificadle!"

Luego la flagelación y la coronación de espinas hundidas en la cabeza sangrante, el cetro de caña y el guiñapo de púrpura, toda la ferocidad, toda la cruel ironía de Israel parricida:

—Escuchad — decía el diácono — el testimonio de Juan el Bienamado. Ellos le saludaban rey de los judíos y le daban bofetadas. Pilatos salió por segunda vez y les dijo: "He aquí que os lo presento para que reconozcáis que yo no encuentro en él ninguna culpa". Jesús apareció entonces, coronado de espinas y con el manto irrisorio. Y Pilatos dijo: "¡He aquí al hombre!"



En aquel instante el noble romano se cubrió el rostro con un pliegue de su toga e inclinó la cabeza hasta tocar casi sus rodillas.

Permaneció así, inmóvil, largo rato. Repentinamente se levantó, como arrancado de un sueño, al resonar un cántico de regocijo. El aleluya de Pascuas resonaba en las catacumbas, estallando cual las trompetas de cien arcángeles.

Entonces, a una señal de Pedro, uno de los fieles se levantó y fué a colocarse de pie a la diestra del primer obispo de Roma.

— Habla — dijo Pedro — y testimónialo.

Aquel hombre era uno de los discípulos de Emaus. Y él hizo el relato del encuentro glorioso de Jesús resucitado, en una noche parecida a aquella misma noche, sobre un desierto camino de la Palestina.

El acompañó a los peregrinos, leve cual una sombra, sin que ellos le reconocieran.

— ¿Por qué estáis tan tristes? — les preguntó.

Y ellos le habían confesado la causa de su tristeza, la muerte de Jesús el Nazareno, de Jesús el gran profeta a quien los sacerdotes habían traicionado y que los romanos habían crucificado.

— Esperábamos que él rescataría a Israel, y ahora, desde hace tres días, todo ha concluído. Las mujeres nos han aterrorizado, pues al amanecer, como fueran hasta la tumba, no vieron más el cuerpo y encontraron dos ángeles que les dijeron: "El ha resucitado".

El consintió en entrar en Emaus y cenar en nuestra compañía. Y he aquí que El bendijo el pan, lo partió y nos lo presentó. Entonces reconocimos al Salvador y, mientras que nos prosternábamos para adorarle, se desvaneció la visión ante nosotros.

De nuevo el Aleluya pascual resonó en las catacumbas. A su vez, el apóstol se levantó y habló.

— ¡Oremos, hermanos míos!

— Amén — respondieron los cristianos.

— Roguemos por los judíos ciegos, que no han comprendido la venida del Mesías; oremos por los padres de la antigua ley, la ley de Abraham, de Moisés y de David. Oremos por los gentiles a fin de que ellos reciban la buena nueva, oremos por el emperador pagano, por Jerusalén, por toda la posteridad de Adán. Rogad por mí, hermanos míos, a fin de que el Señor me perdone. Rogad por vosotros mismos para que os conceda la firmeza en la fe, la constancia en la persecución y el valor frente al martirio.

— ¡Amén! ¡Amén! — respondían los fieles.

— Y rogad por este hombre — clamó el pescador de Galilea, con voz tonante, volviéndose hacia el desconocido cuya toga bordeada estaba por una franja de púrpura.

Entonces el discípulo de Emaus contempló al intruso y, temblando, profirió un nombre que conmovió a toda la comunidad. Las mujeres se desmayaron y los niños arrojáronse espantados entre los brazos de sus padres.

Y Poncio Pilatos avanzó hacia el apóstol...

Habló en medio de un silencio sepulcral. Afirmó el sincero deseo que él había tenido de salvar al Nazareno, la impotencia en que el furor del pueblo y de la sinagoga le había puesto para arrancarle de la ley mosaica; su deber de magistrado romano para prevenir una rebelión contra Roma; en fin, después de aquel día, la amargura de sus recuerdos y la turbación de su corazón.

— No tienes para qué defenderte — repúsole Pedro. — No eres entre nosotros un acusado, porque el Señor ha perdonado a todos sus verdugos y acabamos de rogar por ti. Y luego, el misterio de la misericordia y del amor va a cumplirse...

Dos adolescentes presentaron al obispo una cesta de panecillos. Los bendijo, los partió y los dió a los fieles. Una vez más resonó el Aleluya. La comunidad comenzó a dispersarse. Los cristianos pasaron al lado de Pilatos sin cólera, con una suerte de respeto. ¿No era él, acaso, uno de los más grandes testigos de la Redención?

De las catacumbas embalsamadas por el aroma de las flores salió Pilatos con paso tranquilo. Sextus y los esclavos aguardábanle en el lugar donde los había dejado. Volvió a montar su cabalgadura, entró en Roma y llegó a su palacio llena de tristeza la mirada, la boca más dolorosamente cerrada y la cabeza inclinada sobre el pecho, sin responder una sola palabra a las preguntas insistentes de su sobrino.

TRADUCCIÓN DE E. M. S. DANERO

LA GLORIA DE LA BELLEZA



RUTH CHATTERTON, famosa estrella de la Paramount.

La naturaleza hace nuevos cutis

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera mercolizada tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, y lo hace en partículas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede adquirir en cualquier farmacia — se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere usted poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.

Para evitar el vello

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporáneamente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionales porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.

Geografía

La Luna está demasiado lejos de nosotros para que podamos observar a simple vista los detalles de su superficie. Examinada de este modo, presenta un aspecto manchado, y las formas imaginarias que sus señales obscuras han sugerido a la fantasía popular suelen expresarse con el término de "el hombre de la Luna". Sin embargo, el examen de su superficie con un sencillo instrumento óptico es una verdadera revelación, y la visión que así obtenemos no puede compararse con la obtenida a simple vista.

Aun con unos gemelos ordinarios pueden observarse en la Luna bastantes detalles. La primera vez que se la observa de este modo no puede menos de sorprender el distinto aspecto que presenta la Luna así agrandada. Las figuras que se representaba la fantasía desaparecen por completo, viéndose, en cambio, un globo plateado, señalado acá y allá con grandes regiones obscuras y salpicadas de formaciones con apariencia de cráteres. Las regiones obscuras conservan aún actualmente su antiguo nombre de "mares", pues Galileo y los primitivos observadores con telescopios creyeron que así eran, y todavía se los designa con los nombres místicos que se les dió antiguamente, tales como "Océano de las Tempestades", "Lago de los Sueños", "Laguna de la Niebla", etc. Sin embargo, los telescopios más perfeccionados mostraron que no se trataba de mares, pues no existe agua en la Luna, sino únicamente de regiones de materiales más obscuros.

Las formaciones parecidas a cráteres son las "montañas de la Luna". El que por primera vez examine la Luna con un telescopio, acaso no se haga cargo de momento de que su visión de las montañas lunares ha de ser forzosamente lo que se llama una "vista de pájaro", es decir, la que se obtiene desde lo alto, por ejemplo, desde un globo; por consiguiente, no es posible ver aquellas montañas desde un lado, como sucede con las de la Tierra. Pero, una vez adaptado a este nuevo punto de vista, sin duda le maravillarán las formaciones que observa diseminadas como si fuera a sus pies. El tipo de las montañas lunares ofrece marcado contraste con el de las terrestres. En la Tierra dominan las cordilleras, mientras que en la Luna la regla general son los circos montañosos o cordilleras circulares en forma de cráteres, así llamados por su semejanza con nuestros volcanes. Un cráter lunar típico consiste en un muro circular que encierra una llanura central, la cual presenta muchas veces una gran depresión respecto del nivel de la superficie exterior. Estos llamados "cráteres" o "circos" son a menudo de proporciones gigantescas, a los que se han dado



El peliculero. — Yo debo salvar a esa muchacha. ¿Dónde está el operador?
(De *The Passing Show*, Londres)

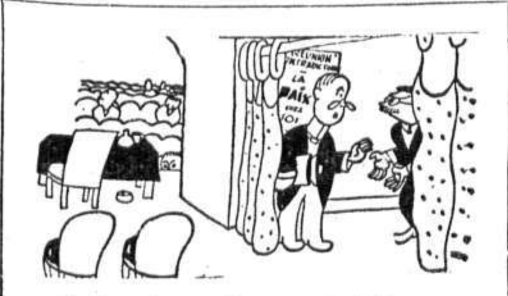
l u n a r

nombres de personajes célebres, especialmente hombres de ciencia. Este sistema de nomenclatura lo inició Riccioli en 1651. La llanura central de uno de ellos, llamado de Tolomeo, tiene unos 180 kilómetros de amplitud, y el denominado de Platón, unos 100 kilómetros. Los muros de los cráteres suelen alcanzar alturas considerables, las cuales, en proporción con el reducido tamaño de la Luna, aventajan extraordinariamente a las montañas terrestres más elevadas. No obstante, una persona situada en el centro de uno de los grandes cráteres quedaría sorprendida al convencerse de que no podría ver los muros circundantes, que se hallarían en todas direcciones más bajos que el horizonte. Esto se debe no solamente a las grandes dimensiones del mismo cráter, sino también a que la curvatura de la superficie lunar es mucho más acentuada que la de la Tierra.

Entre los circos más grandes de la Luna, figura el llamado de Tolomeo. Los muros montañosos que le rodean se alzan hasta cerca de 5.000 metros; además, caracteriza a este circo el hallarse casi en el centro del disco lunar. Hay otros mucho más anchos, pero que no se encuentran en una posición tan conspicua. Así, el de Schickard, próximo al borde sudeste, tiene un diámetro de unos 200 kilómetros, y sus muros alcanzan en un punto más de 3.000 metros. El de Grimaldi, situado casi en el extremo este, tiene aproximadamente las mismas dimensiones que el anterior. El circo de Clavio, situado cerca del extremo sur, tiene una amplitud de 220 kilómetros, mientras que su vecino, el de Bailly, así llamado del nombre de un célebre astrónomo francés del siglo XVIII, tiene unos 290 y es el mayor de todos los que podemos ver.

Muchos de estos circos penetran unos dentro de otros, pues no hay bastante espacio para todos ellos en el hemisferio visible de la Luna. Se han catalogado unos 30.000, pero ésta es sólo una pequeña parte de ellos, ya que, según el astrónomo norteamericano W. H. Pickering, ascienden en conjunto a más de 200.000.

Aunque el cráter sea el tipo montañoso característico de la Luna, no debe imaginarse por esto que no existan en nuestro satélite montañas parecidas a las de la Tierra. Hay algunos montes aislados, con la particularidad de que se hallan casi siempre en el centro de los cráteres. Algunos de estos montes son de gran altura; por ejemplo, el situado en el centro del circo de Copérnico tiene unos 3.500 metros. También hay en nuestro satélite algunas cordilleras, las más conocidas de las cuales son los Alpes Lunares y los Apeninos Lunares.



— Nadie se ha inscripto para la réplica.
— No importa, la haré yo mismo; soy ventrílocuo.

ALBVM · POETICO · DE · CARAS Y CARETAS

Poetas líricos italianos

DEL MAR VI EL SOL SURGIR...

Del mar vi el sol surgir, por tan divina
Melena de áureos rayos circundado,
Y el rostro tan rojizo e iluminado,
Que un incendio hizo en toda la marina.



Vi abrirse, a la rociada matutina,
Las rosas de un color tan inflamado,
Que se hubiera de lejos estimado
Que un fuego ardiera por su verde espina.

Vi en la alegre y florida primavera,
Salir la muelle hierba perfumada
Y abrir sus hojas en la pronta edad;

Y a una mujer graciosa y hechicera,
Bellas rosas juntar de madrugada,
Y vencer a esas rosas en beldad.

Mateo María Boiardo
(1434 - 1494)

CUAN BELLA SOIS, SEÑORA...

¡Cuán bella sois, señora! Lo sois tanto,
Que yo no vi jamás cosa más bella;
Miro la frente y pienso que una estrella
Mi senda alumbra con un brillo santo.

Miro la boca, y quedo en el encanto
De la dulce sonrisa que destella;
Miro el áureo cabello, y veo aquella
Red que amor me tendió con tierno canto.

Y de terso alabastro el seno y cuello,
Los brazos y las manos, finalmente,
Cuanto de vos se mira o bien se cre

Es admirable, ¡oh, sí!... y a pesar de ello,
Permitid que os lo diga osadamente:
Mucho más admirable es aún mi fe.

Ludovico Ariosto
(1474 - 1533)

A FLORENCIA

Tú en los versos tendrás perenne vida,
Costa que Arno saluda en su camino,
Partiendo la ciudad que del latino
Nombre hasta ahora acogió la sombra huída.

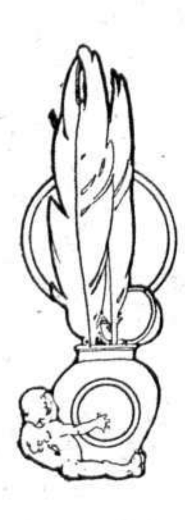
Desde tu puente al onda embravecida
Los furores papal y gibelino
Vertieron sangre, donde al peregrino,
Del fiero vate hoy la mansión convida.

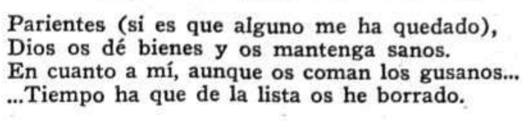
¡...Playa ilustre, gentil, bella y dichosa,
Donde a menudo el lindo pie posaba
Aquella que era por su rostro diosa...!

A mí sus bellas luces dirigía,
Mientra en sus trenzas áureas respiraba
Del aura enamorada la ambrosía.

Hugo Fóscolo
(1778 - 1827)

A MIS PARIENTES





Parientes (si es que alguno me ha quedado),
Dios os dé bienes y os mantenga sanos.
En cuanto a mí, aunque os coman los gusanos...
...Tiempo ha que de la lista os he borrado.

Parientes, quien os crea ¡ya está fresco!
Antes los turcos, antes los marranos,
Antes los locos ténganme en sus manos,
Que volverme a fiar del parentesco.

Bien va que al encontrarse en una vía
Céntrica, a nuestros pies vaya el sombrero,
Y nos tratemos de "su señoría",
Pero en cuanto se trate de dinero...
Vosotros... en la vuestra y yo en la mía.
¿Parientes? *El demonio que se meta.*
Hete ahí mi receta.

Y si alguno me acusa ante las gentes,
Se puede emparentar con mis parientes.



Alessandro Tassoni
(1565 - 1635)

TODO ENFERMO DE LAS VIAS URINARIAS

DEBE APROVECHAR LA MULTIPLE *accion* BENEFICA DE LAS PILDORAS BEIZ PLATEADAS

ACCION Desinfectante

Esta acción se opera, especialmente, por las sales de acridina, estudiadas desde el punto de vista urológico por los sabios Davis, Jausión, Diot, etc., que motivaron diversas comunicaciones a la Academia de Medicina de París. La desinfección se realiza no sólo en la *orina, sino* en todo el organismo, incluso el intestino, *donde pululan millones* de bacterias que constantemente infectan las vías urinarias.

ACCION Sedante

Se ejerce sobre los dolores y ardores, aliviándolos inmediatamente, sin dañar en absoluto el organismo (*estómago, riñones, corazón, etc.*). De esta manera, verdaderos tormentos y sufrimientos atroces, desaparecen como por encanto.

ACCION Preventiva

Las Píldoras "BEIZ" evitan las complicaciones ascendentes (uretritis posterior, cistitis, pielitis) y previenen las asociaciones microbianas (de origen intestinal) que dan lugar y mantienen la blenorragia crónica (gota militar).



Esta acción, la *más importante, es en realidad*, doble; primera acción, depuradora sobre todo el organismo (principalmente hígado, intestinos y riñones); y segunda acción, bactericida local sobre el foco de infección. Se realiza en virtud del efecto simultáneo que ejercen los diversos medicamentos que integran la fórmula "BEIZ", reputada como la más perfecta y eficaz del mundo.

ES EL MEJOR REMEDIO

Y NO ES MAS CARO QUE OTROS.

LA PRUEBA MAXIMA, es decir, la curación, ha sido positiva en un porcentaje mucho más alto que cualquier otro tratamiento conocido. Esto nos ha permitido proclamar muy alto que ofrecemos hechos y no palabras. **"BEIZ"** debe usarse sin pérdida de tiempo en las **Blenorragias** agudas, subagudas y crónicas (Gota Militar); **Cistitis** (Enfermedades de la vejiga); **Prostatitis** (Inflamaciones de la próstata); **Ardores de la micción;** Filamentos y demás trastornos de las vías urinarias.

Su seguridad personal exige que Vd. se trate con el **mejor remedio del mundo. Hágalo así y no admita substitutos.**

USE las PILDORAS "BEIZ" en dos tomas de 5 píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).

Precio del frasco conteniendo 80 píldoras, $ 6.50.

De venta en todas las Farmacias.

Pida el librito GRATIS titulado "Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias, cómo se conocen y se tratan", ilustrado, con más detalles sobre este notable tratamiento, adjuntando el presente cupón.



C. C. 26.-3.32.

Señor Concesionario de las Píldoras "BEIZ." Casilla de Correo Nº 2493. Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratuitamente el librito mencionado, en sobre cerrado y sin membrete. Adjunto estampilla de 10 centavos para el franqueo.

Nombre ....

Calle .... *Nº*.......

Localidad .... *F. C.*......

Progresos de

El broche de oro con que hubo de cerrarse en el año 1931 el período inicial de la navegación aérea internacional, período en el cual figuraron proezas que dejaron pasmada a la humanidad, pues dondequiera que ocurriesen repercutían hasta en los más remotos confines de la tierra, fué, sin duda alguna, el remate del círculo aeronáutico en que se encuentra la América del Sur, quedando así terminada la mayor red aérea internacional del mundo, que mide en total 32,454 kilómetros y comunica a los Estados Unidos con todos los países de América menos dos. Las barreras del tiempo y la distancia que antes los separaban han sido abatidas por medio del correo aéreo, pues cada tres de los días que antes se tardaba necesariamente la comunicación entre esta república y 94 de las ciudades principales de 30 países — entre naciones independientes y colonias — al sur de la Florida y del río Bravo del Norte, se economizan hoy dos.

Con la prolongación, de Río de Janeiro a Buenos Aires, de la ruta aérea oriental panamericana, se cerró la única brecha que quedaba abierta en el servicio postal aéreo internacional de esta parte del globo, en una red colosal que circunda a toda la América meridional, quedando también comprendidos en la red los Estados Unidos, Méjico y las Antillas. Esa nueva línea, cuya extensión es de 2.000 kilómetros, vino a darle a la ruta, que partiendo de Miami hacia el sur recorre la costa oriental del continente, 12.070 kilómetros de longitud. Ramal importantísimo de esas comunicaciones fué asimismo el que se estableció, en una ruta de 2,141 kilómetros, entre la referida ciudad floridiana y la yucateca de Mérida, que es en realidad el principal centro comercial de aquella península mejicana, y con la cual puede hoy comunicarse Mérida con Nueva York en solo dos días, en vez de los siete que tarda el correo marítimo directo, una vez por semana, entre este puerto y el de Progreso.



LOS GENIOS DESCONOCIDOS
El inventor de la loción capilar infalible.

la aviación

La red consta de tres divisiones principales, a saber: la división troncal del este y la del Atlántico. En la primera está contenida la ruta que arranca de Brownsville y recorre, en una extensión de 10,473 kilómetros, Méjico, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica y va a dar a la zona del Canal del Panamá, de donde continúa en los aviones de la Panamerican-Grace Airways, a lo largo de la costa occidental, hacia el Ecuador, el Perú y Chile, atraviesa la cordillera de los Andes hacia Buenos Aires y termina en Montevideo. La segunda comprende la ruta que, teniendo por punto de partida Miami, se dirige a Cuba, Haiti, Santo Domingo, Puerto Rico y otras de las Antillas, pasa a las Guayanas, sigue por la costa oriental hacia Río de Janeiro y Montevideo y remata en Buenos Aires. En toda ésta se usan actualmente hidroplanos "Commodore", con capacidad para 24 pasajeros.

La tercera se compone de un servicio directo entre Miami y La Habana, a 420 kilómetros de distancia, y entre Miami y Nassau, a 299 kilómetros; y una línea de empalme que, en una extensión de 2.140 kilómetros enlaza a las rutas troncales del este y del oeste. Parte igualmente de Miami esta línea en dirección a San Salvador, y pasa por La Habana, Mérida, Belice y Puerto Barrios. Otra línea de empalme, con Miami por base atraviesa el estrecho de Florida hacia Cuba, sigue sobre el mar de las Antillas a Jamaica y de allí a Barranquillas, constituyendo la más extensa de cuantas líneas aeromarítimas hay actualmente establecidas en el mundo, pues su longitul total hasta esa ciudad colombiana es de 2.011 kilómetros. De Barranquilla parte una línea transcontinental, en una extensión de 840 kilómetros, hacia Panamá, donde empalma con la ruta troncal del oeste, y otra, en una extensión de 1.684 kilómetros hasta la isla de Trinidad, por la vía de Venezuela, para empalmarse con la ruta troncal del este entre Miami y Buenos Aires.



El cumpleaños de Matusalén.

Viaje periodístico de "Caras

Pergamino, la ciudad aristo

La sed de los viajeros y la fundación de Pergamino.—Una pulpería
Un precursor del Viejo Vizcacha. — ¿El río Fontezuelas ha
Sierra y sus milagros. — La riqueza comercial,

Por JUAN JOSE

Geografía: Pergamino. Hermosa ciudad de labor y cultura.
cuatro personas: un pulpero, su mujer y dos hijos. Hoy tiene

La sed de los viajeros

PERGAMINO — a semejanza de muchas otras ciudades del país — fué fundada por culpa de la sed. Hace doscientos años, las carretas españolas que iban al Perú, pasaban por aquí. Al salir de Luján con rumbo al norte, atravesaban una pampa vacía, árida, hueca, maldita, sin indios y sin pájaros. Durante muchas horas, navegando entre nubes de polvo, las carretas no hallaban la ternura de un árbol. No encontraban ni siquiera la frescura de un charco. Los viajeros se consolaban con el agua tibia de sus cantimploras. Pero, la sed de los caballos era tan espantosa, que, a menudo, los pobres animales se tiraban al suelo, "llorando — según cuenta un viajero — como niños transformados por el dolor en bestias". De improviso las caravanas andariegas veían a lo lejos una corriente de agua cristalina. Un grito de júbilo embriagaba el cerebro de los conquistadores:

—*¡El rio Fontezuelas!*

Allí, junto al agua de Dios y a la sombra de varios arbolitos, los hombres y las bestias se sentían hermanos. Retozaban. Reían. Y ebrios, sin duda, de agua fresca soñaban con el oro de América. A la ida y a la vuelta, las carretas se detenían al borde de la suave corriente. Cierta vez, uno de los viajeros, suspiró:

—*¡Admirable sitio para enriquecerse!*

Los demás se burlaron de su imaginación. Pero, poco tiempo después, el viajero anónimo volvió al mismo paraje. Lo acompañaba su mujer, una de aquellas formidables españolas del siglo XVIII — brava, fecunda, hermosa — capaz de poblar ella sola, por amor al amor, un país...

Construyeron entrambos su rancho a la orilla del agua. Instalaron una pulpería para refrigerio de los caminantes; pulpería que, con ayuda oficial, convirtióse por necesidad en "posta" o en pascana. El matrimonio agreste tuvo un hijo. En seguida, otro...

—*"En 1732* — narra un cronista inglés — *la población constaba de cuatro personas: el pulpero, su mujer y dos vástagos. Veinte años más tarde, encontré al mismo pulpero, a su misma mujer y, en torno de ellos, un pueblo: sus veinte hijos"*...

Origen del nombre

ASÍ nació la estoica ciudad de Pergamino. Alrededor del rancho de la posta colonial, se edificaron otros ranchos, otras pulperías, otros hogares fértiles. Los pobladores tuvieron que luchar contra los indios. La indiada salvaje, atraí-

y Caretas" a través del país

crática de los trabajadores

fué la base de esta bella ciudad. – Origen del nombre que lleva. – desaparecido? – Un arroyo humillado y vengativo. – Pancho industrial y agropecuaria. – El arte. – La cultura.

DE SOIZA REILLY

Cuenta dos siglos de existencia. En 1732 su población era de 55.000 habitantes, muchas escuelas y ninguna cárcel.

da por los placeres de los despachos de bebidas, acometía ferozmente a los blancos. Los habitantes mantenían sus viviendas circundadas de cercos de tuna, detrás de los cuales se atrincheraban para defenderse. El malón salía muchas veces triunfante. Los indios al marcharse incendiaban el rancherío, llevándose en ancas como botín de gloria, tres cosas exquisitas: alcohol, mujeres y cabezas de hombre... Un cura mendicante levantó entre los árboles un techo. Arriba puso en cruz dos ramitas de sauce. Debajo hizo un altar. La justicia de la metrópoli, de acuerdo con la costumbre de los descubridores, mandó construir una horca en el centro del pueblo. Cierta noche de escarcha, el vecindario creyó que era más digno de la justicia humana aprovechar la madera de la horca en leña del hogar. Era mejor el fuego para los hijos propios que el frío de la muerte para los ajenos. Yo pregunto:

—*¿Por qué le llamaron Pergamino?*

No existen documentos bautismales que establezcan el nombre de la población, puesto que esta ciudad nació espontáneamente, sin varas de alcalde, sin rollos de piedra y sin sellos del rey. Pero, la tradición nos explica claramente el origen del nombre. Parece que un día, los hijos del pulpero encontraron un pergamino — un folio — que venía flotando en las aguas del río Fontezuelas. Creyóse que el pergamino contuviese en su escritura borrosa por el agua, la donación de alguna herencia. O, quizás, la revelación de un escondrijo de monedas de oro...

El hallazgo del pergamino llenó la pulpería de misterio. En cien leguas a la redonda se comentaba la cuestión a gritos. El rancho del pulpero se embanderó de fama. La noticia cundió por las calles de Santa María de los Buenos Aires. Llegaron eruditos para descifrar el documento recogido, como Moisés, de su cuna fluvial. Un sabio en letras turbias descubrió, por fin, que el extraño folio no contenía el legado de ninguna fortuna. Era el testamento de un antepasado del Viejo Vizcacha, que dejaba al mundo consejos morales. Uno de esos consejos — el que más hiciera reír a los conquistadores — era éste que hoy puede y debe reputarse simbólico:

—*"No hay tierra pobre para los brazos ricos."*

Sin embargo, a pesar de la fama, el sitio en donde estaba la pulpería carecía de un nombre propio que lo distinguiera. Los gauchos fueron quienes, indirectamente, hallaron ese nombre. Para orientar a los viajeros, decían por ejemplo:

—*Vaya usted derechito no más hasta la pulpería...*

—*¿Qué pulpería?*

—*La del pergamino...*

Y a través de los tiempos, la inicial minúscula, erigióse en mayúscula. Fué por eso que el pueblo se llamó:

—*Pergamino.*

¿Dónde está el río?

Y *el río Fontezuelas?* — pregunto ante la ausencia absoluta del río. — *¿Dónde está el río que figura en los libros geográficos?*

— *El río Fontezuelas no existe* — me responden. — *Na ha existido jamás*...

En efecto. Aquella tentadora corriente de agua que seducía a los viajeros hace doscientos años y que aparece en los viejos papeles coloniales con carácter de río, fué siempre un *arroyito*. Habrá sido en su tiempo muy abundante en agua, pero nunca fué río. ¡Triste destino el de este pobre Fontezuelas tan codiciado por la sed del viajero! Hoy corre, con vergüenza, detrás de la ciudad. Es un hilito de agua que se embravece y se sale de madre y toma posturas de malevo cuando el cielo le manda cuatro gotitas locas. Ni siquiera conserva su nombre primitivo. Le llaman simplemente:

— *¡Arroyo Pergamino!*

Y cosa peor aun: los cincuenta y cinco mil habitantes de la ciudad se vengan de su insolencia desbordante. Las cañerías de las obras sanitarias van a parar allí, infectando la atmósfera.

— *Si este arroyo se canalizara* — me dice un vecino — *desaparecerían muchas pestes. El arroyito recobraría su prestigio de antaño. Podría transformarse en un paseo moderno y elegante. Acaso volviera a ser, como era hace dos siglos, un oasis de amor*...

El capitán Juan de Vergara

A *quién pertenecieron las tierras donde fué fundada Pergamino?*

Dos historiadores de honradez verídica han realizado una investigación meticulosa. Los jóvenes Constantino Fernández y Julián de la Peña — éste último fallecido hace poco — encontraron en los archivos, documentos probatorios de que dichas tierras pertenecieron al capitán español Juan de Vergara, que, a su vez, las obtuvo como merced del Rey. El 14 de abril de 1637, el capitán Vergara presentóse al gobernador de Buenos Aires don Pedro Esteban Dávila pidiéndole unas tierras en pago de sus servicios militares. El modesto capitán confesaba ser pobre y tener numerosa familia a quien alimentar. En consecuencia solicitaba se le otorgaran como una limosna sin valor, "*veinticinco legüitas de campo*..." Muy buenas relaciones debía de tener en la corte el capitán Vergara, cuando tres días después de su solicitud, el 17 de abril de 1637, el gobernador le hizo entrega gratuita de veinticinco leguas cuadradas de tierra, dentro de las cuales está comprendida la ciudad de Pergamino y los otros pueblos circundantes. Reducido provecho sacó de su riqueza el temerario capitán. Poco tiempo después, un asunto escabroso de moneda falsa lo metió en un presidio. El propio gobernador decretó su destierro. En Valladolid se hizo fraile. Luego, no encontrando sitio para la prosecución de sus andanzas, decidió trasladarse al infierno. Valióse de un cuchillo que se clavó en el pecho...

Una ciudad sin cárceles

PERGAMINO es una ciudad que se caracterizó siempre por su espíritu cívico. La muchedumbre palpitó con frecuencia al ritmo de las grandes pasiones nacionales. Así lo demostró durante la elección de representantes al Congreso de Tucumán, y en el "motín de Fontezuelas", que provocó la caída del Director Alvear. Pero donde la ciudad conquistó el título de estoica fué en su lucha constante con los indios. Desde la gran invasión de 1751 hasta la de 1820, la ciudad fué en varias oportunidades saqueada y quemada por los invasaros. Los vecinos que lograban escapar de la hecatombe, volvían otra vez a sus lares. Alzaban nuevamente sus muros. Y la ciudad surgía más viviente que nunca. Los indios habían talado todas las arboledas. Un día el alcalde del pueblo, don Prudencio González, resolvió plantar en las calles árboles frondosos. La municipalidad no tenía plata. El propio don Pru-

Juan José de

dencio tomó una pala y un pico. Se dirigió a la cárcel. Habló con los penados:

—*Si ustedes quieren recobrar su libertad, vengan conmigo. Plantaremos árboles y, después, cada cual se marchará a su casa.*

Los presos obedecieron. Esgrimieron las armas laboriosas. De ahí surgió la hermosa plaza 25 de Mayo, con sus casuarinas estupendas. De vuelta del trabajo, los delincuentes fueron hombres libres.

—*¿Qué hacemos con la cárcel vacía?*

—*Una escuela* — repuso don Prudencio.

Desde entonces, Pergamino es tal vez la única gran ciudad del interior que carece de cárcel.

Cincuenta y cinco mil habitantes

El progreso de Pergamino es el resultado de una larga paciencia. Varias generaciones han contribuído a su desarrollo comercial, industrial, cultural. Tuvo su apóstol de filantropía en el virtuoso médico doctor Joaquín Menéndez, donante de la biblioteca de 30.000 volúmenes, que hoy lleva su nombre, y dirigida por su nieta, la señora Magdalena Menéndez de Guillaume. Otro vecino, don Federico Scharrer, trajo la luz eléctrica. Un día llegó de Italia un joven violinista compañero de Puccini, el maestro Angel Frediani. Vino por pocas horas. Se quedó cincuenta años difundiendo en el pueblo su pasión por las artes. Aparecieron hombres de energía como Julio Fornasari, Antonio Riera, Miguel Dávila, Juan O'Farrell, Felipe Yofre, Ernesto Echagüe, Alejandro Gattone, y, entre los jóvenes, el doctor Pedro R. Torres, don Martín Migliaro, don Juan Pastor, don Pablo Torre, don Enrique Torrens, don Eduardo Cassera, don Francisco Sierra, doctores Vicente Biscayart, Alfredo Lalanne, Cerutti y tantos cuyos nombres no he podido aprender de memoria. Tres periódicos importantes: "El Tiempo", "La Opinión" y "Pergamino", son los briosos paladines del pueblo. Y como no podía faltar la mujer triunfadora, apareció Nydia Lamarque, abogada y escritora armada de belleza, de ideas y de códigos...

La ciudad tiene palacios, fábricas, asfalto, frigoríficos, tiendas suntuosas, almacenes potentes. La gente llena todas las noches la calle principal. En las afueras hay estancias modelos, como "Arroyo Dulce", de la señora de Devoto; "La Magdalena", del señor Ortiz Basualdo; "Las Rosas", del doctor Felipe Yofre; "El Socorro", de don Ernesto Echagüe... Hay, además, un edificio enorme, construído para policlínico, con camas, instrumental, todo completo. Costó cuatro millones de pesos. Iba a inaugurarse el 7 de septiembre de 1930. La víspera estalló la revolución uriburista. Fueron cuatro millones tirados a la calle por la inercia, pues las puertas se mantienen cerradas. Sin embargo, los enfermos se quejan por falta de sitio en el otro hospital.

Pancho Sierra

Entre las figuras de vieja fama popular se destacan dos célebres astrónomos ya fallecidos, que, antes de Martín Gil, prestaron sabios servicios a los agricultores. También sigue siendo inolvidable el mago Pancho Sierra, espiritista y curandero, que asombró al país con curas milagrosas. Hace cuarenta años que Pancho Sierra ha muerto. Sin embargo, el fanatismo lo recuerda y cubre su sepulcro de flores. Su cadáver está enterrado en el cementerio del Salto Argentino.

—*La familia* — me dice uno de sus sobrinos — *ha tenido que encerrar los restos en un cajón de hierro, y bajo llave, porque los fanáticos robaban como reliquias, huesos de su cadáver para curar el reumatismo y el dolor de muelas...*

Síntesis

En resumen, Pergamino es una ciudad elaborada en mangas de camisa, con trabajo, con alegría, con dignidad y con buena fe. No hay aquí un solo rico que no haya sido pobre. Es la ciudad feliz de los trabajadores...

Soiza Reilly

El ámbar

Esta bella substancia ha constituído siempre un importante elemento de la moda. Sus infinitas cualidades que descomponen la luz en irisaciones de una brillantez y colorido fantásticos, han sido siempre el encanto de las damas.

La categoría del ámbar sobre los minerales preciosos tiene su origen en fecha muy antigua. Ya 1800 años antes de Jesucristo se empleaba en la construcción de objetos de arte y de adorno, y desde esa fecha su reinado no ha decaído un momento y ha conquistado siempre la moda en todo tiempo y en todos los países del mundo.

Su categoría está fijada entre los metales y piedras preciosas; el oro, la plata, los brillantes y hasta las perlas, son algunas veces humildes vasallos que forman corte de honor en el ornato de alguna joya con la brillantez de sus luces alrededor de una talla de esta preciosa substancia pura, transparente y fantástica como un cristal encantado.

En el museo de Koenigsber existen varios objetos de ámbar construídos en el año 800 después de Jesucristo: trozos de ornamentación de una iglesia y objetos de culto.

Entre los lugares que poseen el privilegio de esta substancia, pueden señalarse: las costas de Curlandia y Livonia, Jutlandia, el golfo Niso y especialmente las costas de Samlaud en la Prusia Occidental. El ámbar amarillo es una resina o bálsamo endurecido, exudado según se cree por algunos árboles antediluvianos. Se conocen tres clases de ámbar distintas: el ámbar amarillo, que es el más importante y característico de todos; su color es amarillo claro y tiene la transparencia del vidrio; suele cambiar hasta el rojo si la acción del aire y la luz obran sobre él por espacio de mucho tiempo. Este fenómeno está comprobado por los objetos artísticos de esta substancia que entre otras joyas se han encontrado en los dólmenes, túmulos y demás sepulturas en las que, como es sabido, tenían costumbre de depositar al efectuar los enterramientos. El ámbar amarillo se encuentra y extrae en yacimientos como otro mineral cualquiera.

El ámbar gris se supone que es una substancia producida por secreción en los intestinos del cachalote y que éste expele en determinadas épocas. Dicha substancia suele hallarse concrecionada sobre la superficie de los mares y en las costas de los países cálidos.

Los pescadores dedicados a esta industria, armados de pequeñas redes cónicas sujetas a una pértiga, avanzan entre las olas, extrayendo la resaca que el mar arroja, entre la cual se hallan fragmentos de ámbar. Y, por último, el extraído del "himenea courbarli", que produce una resina blanca y olorosa que por la acción del aire se solidifica, llegando a la consistencia del vidrio. Este ámbar blanco y llamado gris ha sido en la antigüedad muy usado en la construcción de collares, pulseras, anillos y otras joyas.



— ¿No decía usted que sabía leer?

— Sí, señor; y sé. Lo que pasa es que, como aprendí en una escuela nocturna, sólo puedo leer de noche.

(De *Scott and Whaley*)

Bodas de Plata de la Usina Eléctrica de Pergamino

UNO de los progresos locales de mayor relieve en Pergamino es, sin duda, la Usina de Electricidad, fundada con capitales del vecindario, lo que da a la misma un carácter de cooperativa local.

El año 1899 se inauguró la luz eléctrica en Pergamino, pero las veleidades de un empresario provocaron ocho años más tarde la reacción popular que dió por resultado la instalación de la "Usina del Pueblo" y el cierre de la "Usina Vieja". Visitamos a su presidente y propulsor el doctor Pedro R. Torres, que fué el organizador de la usina del pueblo, y le preguntamos qué podíamos decir de la Usina que con tanto acierto preside desde hace 25 años, y nos contesta:

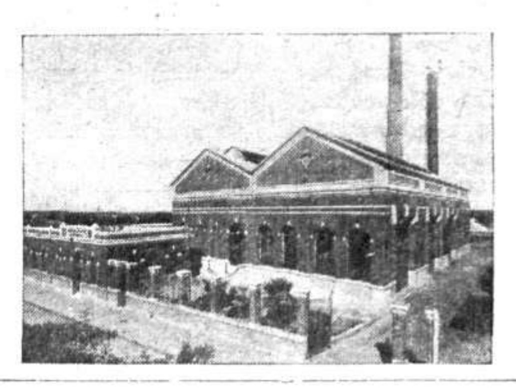
"Lo único que se puede decir es que la Usina Eléctrica de Pergamino cumple sus bodas de plata el 28 de abril próximo, y que bastaría recordar los tiempos gloriosos de 1907, en que ella se hizo presente para entablar lucha titánica contra un coloso parapetado en los privilegios de un contrato que autorizaba hasta el cobro de la luz de la Luna a los vecinos de Pergamino, para comprender que pertenece al pueblo el derecho de celebrar la llegada de una fecha tan significativa para el progreso local.

No sería posible hacer la historia de los sacrificios que realizaron los más valientes y tenaces propulsores de esta usina eminentemente popular, pero bastará recordar que el cooperativismo de aquellas horas inciertas tiene el honor de haber gestado una gran usina de electricidad, y que seguramente será el mismo que prevalecerá siempre para mayor gloria del progreso local.

El mérito, pues, de aquella memorable jornada, encabezada por los señores Larralde, Echagüe, Gattone, Grigena, Martelli, Nielfeld, Riera y miles de vecinos que nos acompañaron pertenece por entero al pueblo que supo vincular su nombre, su acción y su colaboración para crear un gran establecimiento industrial y librarse de la tiranía de la Usina Vieja.

Todo Pergamino debe celebrar como propia esta fecha en que se cumplen las bodas de plata de su Usina, porque ella es un ejemplo de lo que es capaz el esfuerzo colectivo puesto al servicio de una noble y generosa iniciativa".

Hicimos presente nuestras felicitaciones muy sinceras a su digno presidente, augurándole a su obra realizada un progreso concordante con el de la misma ciudad, que marcha a pasos de gigante.



ENVIADO ESPECIAL

AVISOS DE PERGAMINO

El recuerdo

La parte subconsciente del espíritu almacena todas las impresiones recibidas por el canal de los sentidos, se conceda o no cierta atención al sujeto u objeto; pero, como estas impresiones no están generalmente supeditadas a una llamada consciente de la memoria, nos son de poca utilidad en el campo de lo consciente, y por tal motivo se las considera en la práctica como no existentes. Así, para nuestras necesidades, podemos admitir que, sin cierto grado de atención, ninguna impresión permanece mucho tiempo en reserva. Teniendo en cuenta esto, decimos que no basta que un objeto transmita una impresión al cerebro por el canal de los sentidos, sino que para tener el recuerdo de ella, son necesarias la atención y la conciencia en el momento de la primera impresión.

Para demostrar la diferencia entre la atención consciente y la simple percepción de impresiones por los sentidos, vamos a suponer que nos encontramos en una calle muy céntrica y transitada de una ciudad. Millares de objetos aparecen ante nuestra vista, millares de sonidos se transmiten a nuestro cerebro por el oído, nuestro olfato se impresiona y nuestro tacto funciona igualmente cuando nos rozamos con las gentes, o tropezamos con algún objeto. Entre ese caos de visiones, sonidos, olores y sensaciones, y estando ya abiertos recibiendo impresiones los canales de la impresión sensible, podemos preocuparnos profundamente de un estado particular, de un sonido y hasta de un pensamiento, mientras que el resto de cuanto nos rodea es como si no existiese. Y aquello que recordemos fácilmente de ese momento particular, es lo que considerábamos con atención, o lo que escuchábamos atentamente, o el pensamiento especial que en aquel momento ocupaba nuestro espíritu.

Una gran parte de lo que vemos, oímos y olemos, es olvidado casi inmediatamente; y esto ocurre porque no le concedimos sino una atención insignificante. Acostumbra a decirse que una memoria pobre denota prácticamente una atención de igual modo pobre, y que el hábito de observar superficialmente es hermano de una memoria infiel. Hablaremos nuevamente de esta cuestión en otro capítulo.

Sobre si se puede o no conceder atención a varios objetos a la vez, las opiniones se encuentran muy divididas. Ahora parece, sin embargo, que los mejores autores se hallan de acuerdo en admitir que, realmente, no puede el espíritu conceder atención a la vez más que a una sola cosa, pero que puede pasar de un objeto a otro con maravillosa rapidez, que hace creer en la simultaneidad de la atención del espíritu sobre dos o más objetos. Se atribuye a ciertas personas muy atareadas la facultad de hacer varias cosas al mismo tiempo, y se pretende explicar esto diciendo que tales personas han desarrollado su facultad de pasar de una acción a otra con extremada rapidez. Granville, hablando de esta facultad, dijo: "Es una especie de ejercicio de trapecio volante mental, en el cual quien lo ejecuta sufre frecuentes y terribles caídas, pudiendo quedar definitivamente estropeado a consecuencia de alguna de ellas".



—Usted me reprocha las faltas de ortografía en castellano. ¡Pero, señor, si la máquina de escribir es inglesa!

ATKINSON

La obstinada práctica del harakiri

Bastantes han sido los rumores que han corrido por el mundo sobre suicidios de altos jefes japoneses, principalmente los relativos al almirante Shiozawa, que fueron desmentidos enérgicamente. Decíase que, relevado de su comando por no haber podido tomar Chapei cuando el primer ataque, aquel oficial superior habría decidido hacer "harakiri". Pero, no fué así. Tanto mejor para el pobre almirante. Pero la información nada tenía de increíble.

Por poderosa que haya llegado a ser la *influencia* occidental en el Imperio del Sol Naciente no ha podido aún triunfar de ciertas prácticas de otras edades... La del harakiri especialmente, continúa en el Japón.

Tan *lejos* como se *remonte* en la historia del viejo Zipongo, se ve aquella práctica en uso, sobre todo en la alta sociedad, entre los siempre clásicos samurais.

Cualquiera que sea la causa del harakiri, que la víctima se abra el vientre por obediencia, es decir, por orden del soberano, o que el sujeto se suicide voluntariamente, el acto se efectúa siempre de la manera más *correcta*... No se cita un solo ejemplo de esos orgullosos suicidios, en el que el actuante haya proferido una sola queja ante sus amigos reunidos. Los anales japoneses hasta celebran numerosos héroes que tuvieron fuerza bastante para — después de haberse abierto el vientre — escribir versos o testamentos con la propia sangre...

Hace unos sesenta años que ha comenzado en el Japón, no obstante, una campaña contra el harakiri. Pero esta práctica no ha cedido aún ante las ideas modernas. Los emperadores, ciertamente, han renunciado a ordenar el harakiri. Pero la costumbre voluntaria continúa.

A veces, ni las mismas mujeres han vacilado ante este género de suicidio. Se cita el conmovedor harakiri de una linda viuda cuyo esposo había muerto en una batalla durante la inolvidada guerra ruso-japonesa. La joven, revestida con sus ropas de boda, abrióse el vientre ante todas sus amigas íntimas.

Y no podrá olvidarse, como ejemplo de harakiri voluntario, el del general Nogi, héroe de Puerto Arturo, que el mismo día de los funerales del emperador Mutsu-Hito abrióse el vientre, en prueba de fidelidad hacia el difunto.



Lucas Kraglievich

El mundo científico pierde con *Kraglievich a uno de sus más* grandes cultores. Las ciencias paleontológicas le deben una cantidad de trabajos que sólo hombres extraordinarios son capaces de producir, más si se considera que en estas latitudes las desinteresadas especulaciones científicas no cuentan con una legión de investigadores. Puede decirse que con Kraglievich desaparece el más serio de los sucesores de Ameghino, y decir esto es consagrar a un nombre. Kraglievich muere joven y pobre. En su haber sólo se cuentan triunfos de cultura y penurias materiales.

En la Basílica del Santo Sepulcro, los árabes duermen, fuman y juegan al ajedrez

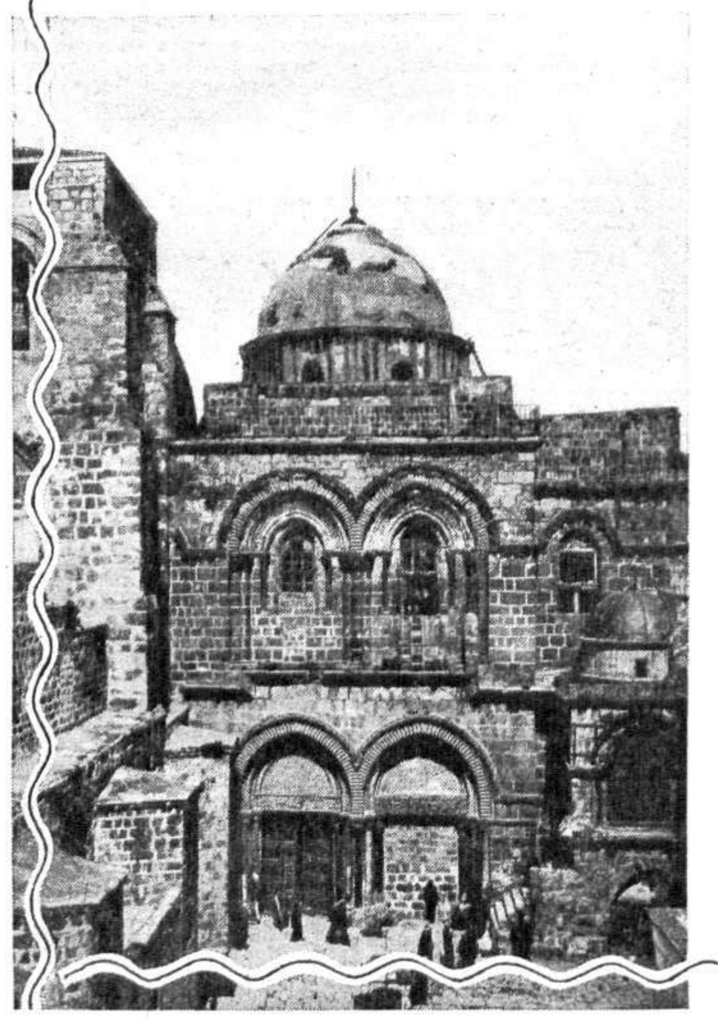
Los convenios internacionales y los pactos entre los gobiernos de aquellos países que intervinieron en la pasada guerra han olvidado a Jerusalén y dejado en un censurable "estatu quo" la conservación de las reliquias sagradas que se guardan en el templo del Santo Sepulcro y otros lugares donde vivió, predicó y sufrió Cristo.

UNO de los escritores más famosos de nuestra época, Ossendowski en uno de sus últimos libros, hace una descripción de los santos lugares, que no es, precisamente, aquella que figura en las guías de turismo. La pasada guerra ha dejado aún en la Palestina una huella bastante intensa, y de sus violencias y destrucciones se resienten estos lugares donde vivió, predicó y padeció Cristo.

FRENTE a la Basílica del Santo Sepulcro, las losas de la plazuela están rotas, desportilladas y ponen en peligro la integridad física de los millares de fieles que a diario concurren. Los muros del templo presentan grietas y rajaduras que terminarán por resentirlo en su estabilidad. Una de las cúpulas exige una inmediata reconstrucción.

EL edificio actual, que se incendió en 1808, data de la época de las cruzadas. En el año 1149, Jourdain, merced al piadoso esfuerzo de los franceses, lo levantó en el lugar que antes ocupara el templo levantado por Constantino y que destruyó el califa Hakim.

EN la fachada de la basílica actual hay dos portadas, una de las cuales ha sido tapiada con ladrillos. El *statu quo* impide que ella sea franqueada a las multitudes de creyentes. Así la dejaron los turcos y así debe permanecer... En el interior, un muro cubierto de tapices preciosos, exvotos, reliquias y lámparas que atienden los sacerdotes de los diversos ritos, guarda la roca rosácea sobre la cual fué colocado el martirizado cuerpo de Cristo, para ser ungido y envuelto en sábanas antes de descenderlo al sepulcro.



A la entrada, a cinco pasos de aquella piedra venerada, hay una tarima sobre la cual, indiferentes al sagrado ambiente, dos árabes juegan al ajedrez. Otro, tranquilamente, sentado en el suelo, bebe su café mientras lee un periódico cualquiera... Son los criados de dos familias árabes, la de Jude y Nussebe, a las cuales pertenecen las llaves del templo desde que el sultán, à raíz de la victoria sobre los cruzados, se las entregó. Los religiosos encargados de la custodia del templo deben pagar a esas dos familias una fuerte contribución y tolerar que los criados lo clausuren a mediodia mientras van a almorzar y sestear. Hasta no hace mucho se permitían el sibaritismo de fumar en sus narguiles...

LAS autoridades inglesas algo han hecho para impedir las grandes aglomeraciones que se producen en los días de Semana Santa. Horas y horas permanecen los fieles encerrados en la Basílica sin poder salir. En el "día del fuego", que conmemora la iglesia griega los jueves santos, se producen escenas inenarrables entre la multitud. Se hace necesaria la presencia de patrullas de soldados aun en el interior, donde no es raro que se produzcan escenas sangrientas.

PARA llegar hasta la que fué tumba de Cristo hay que trasponer una abertura tan baja que casi obliga a tocar el suelo con las manos. En aquel lugar escasamente caben cinco o seis personas y las lámparas y cirios encendidos hacen casi imposible la respiración.

LA SEMANA SANTA DE NUESTROS ABUELOS

En los días de Semana Santa la población de Buenos Aires, devota y observadora de los religiosos preceptos, suspendía toda actividad, frecuentaba los templos y mortificaba su cuerpo con ayunos y ejercicios espirituales.



Las severas costumbres coloniales perduraron por espacio de largos años en lo que respecta a la Semana Santa. Nuestras abuelas y abuelos santificaban verdaderamente aquellos días simbólicos de la pasión y muerte de Cristo. Los ritos y preceptos se observaban cuidadosamente y en ellos intervenían también las autoridades.

El ayuno era rigurosamente observado. En los mataderos era nula toda actividad y la población sólo se abastecía de verduras y pescados.

En las calles, al bullicio y a los alegres pregones de los vendedores, sustituíalos el más absoluto silencio. Frente a los templos interrumpíase el tráfico de vehículos y por ellos no pasaba ninguna dama sin que se persignara ni ningún peatón sin que se quitara el sombrero con tanta prontitud como unción.

Muchas personas, en lo que duraba la semana, recluíanse en la Casa de Ejercicios y en los conventos de su devoción, donde practicaban el ayuno, oraban y se dedicaban a la mística meditación.

Las procesiones constituían el espectáculo más atrayente para el pueblo. En Semana Santa cuatro eran las más importantes. La de la Catedral, por la concurrencia de las autoridades, el lujo de los ornamentos y la fama de los oradores sagrados, era la más concurrida. En el arco central del antiguo Cabildo se instalaba un altar con la imagen de Cristo. Allí se hacía una estación. Igualmente, en el púlpito, renovábanse los predicadores. La deplorable pavimentación era uno de los mayores inconvenientes para estas ceremonias. Los fieles marchaban entre nubes de polvo cuando las intempestivas lluvias las trocaban en casi intransitables lodazales. Empero, ni la concurrencia mermaba por estos motivos ni las personalidades más representativas dejaban de portar los guiones, hachones y estandartes correspondientes a sus cofradías.

Entre los oradores sagrados de aquella época, figuraron los canónigos Martín Boneo, Argerich, Elortondo, Moreno y Marín, así como los padres Echevarría, Ladrón de Guevara, los franciscanos Aldazor y Camargo y los domínicos Tailo y Fulias.

El sermón de las siete palabras, que se leía a la madrugada, conmovía verdaderamente a la feligresía. El llanto era frecuente y los predicadores rivalizaban en su pateticismo. Los nombres de Esquiú, Marcelino Benavente, Jordán y Becco no son aún extraños a muchos de los porteños viejos del presente.

Hasta la presidencia de Rivadavia, los jueves santos se tenía la costumbre de exponer en el atrio de los templos más concurridos a los presidiarios cargados de cadenas para que solicitaran limosna. El gran estadista los suprimió y hasta algo se hizo para intentar el alejamiento de los pordioseros.

Las campanas, después de los tres lúgubres toques del día viernes, enmudecían hasta el Sábado de Gloria. A ellas las sucedían las matracas, en el presente relegadas también al olvido.

El Sábado de Gloria era de regocijo general. Las campanas se echaban a vuelo, tronaban los cañones y el vecindario se asociaba con sus cohetes y con la siempre censurable descarga de las armas de fuego. Los chiquillos tenían, además, un motivo de particular regocijo. Hasta mucho después de la caída de Rosas, se quemaba la imagen de un Judas Iscariote en la Plaza así como en todos los barrios apartados. Tratábase de un muñeco de trapo, al que se rellenaba con pólvora, petardos y otra pirotecnia. Pendiente de una maroma, mientras estallaba su contenido, bailoteaba fantásticamente y, a veces, de su interior, dejaba caer también algunas monedas, símbolo de su venalidad. Rosas, para no desdecir su acendrado odio contra los unitarios, bautizaba a los Judas de su época con los nombres de las personas de su particular antipatía.



"El centro del sueño"

Muchos de nuestros contemporáneos sufren de insomnio, y lo combaten de mil maneras, físicas y morales, con más o menos éxito. Más bien menos que más...

He aquí, pues, un nuevo sistema de batalla contra el insomnio. Se trata de algo que nada cuesta, que está al alcance de cualquiera. *¿Nuevo sistema?*... Es un modo de decir, porque en Oriente se conoce y se practica desde hace muchos siglos. La ciencia moderna lo toma ahora y precisa las condiciones de su empleo.

Es la fijación de la vista en la punta de la nariz o en un objeto cercano a nuestros ojos.

Pero antes de explicar la eficacia, expliquemos brevemente un descubrimiento francés en el terreno de la fisiología cerebral.

Sabido es que ahora ha llegado la cirugía a tal grado de perfección que, a menudo, las operaciones más graves, las más complicadas, se hacen sin dormir al enfermo. Basta la simple anestesia local. Lo mismo pasa con las trepanaciones. El enfermo se sienta cómodamente en un sillón, y mientras el cirujano le hurga el cerebro, el tipo charla con los circunstantes, como si estuviera en la peluquería... Ni siquiera en el gabinete dental. El operador le dice: "Baje usted la cabeza un poquito. Vuélvala hacia la izquierda! ¡Muy bien!" Nada: como en la peluquería.

Hace algún tiempo, en el curso de una de esas operaciones, sucedió que el cirujano tocó cierto punto situado en la base cerebral, del lado de la nuca. Y grande fué su estupefacción al notar que su cliente dormiase tranquilo, profundamente en el espacio de segundos.



— ¿Cómo hará usted para avisar un incendio?
— Pues, salir gritando: "¡Fuego!"

Creyóse por de pronto en un azar. Pero a fin de comprobar el fenómeno, durante otra operación el cirujano volvió a tocar aquel *cierto punto*, con el mismo resultado anterior. Repitióse luego la experiencia con perros y gatos; tuvo idénticos y felices resultados.

Se ha descubierto, por tanto, el centro del sueño, o mejor, como dicen los médicos, el *centro de vigilia*, cuya detención provoca el sueño inmediato.

Es muy interesante, se dirá, pero para dormir, ¿será preciso que nos abran cada vez el cerebro?... Mas no se apuren ustedes. Es precisamente aquí donde interviene el viejo procedimiento de fijar la vista en la punta de la nariz o en un objeto cercano, a una distancia de diez a quince centímetros de los ojos. ¿Por qué? Porque no lejos del centro de vigilia se halla otro, el de la convergencia de los ojos; y si fatigamos este centro, por una fijación prolongada de cinco a diez minutos, la fatiga, la inhibición, como dicen los sabios, influye, y duerme el experimentador con toda la calma de un viejo soñador oriental...

Huelga decir que la *voluntad* juega un papel decisivo en esta prueba.



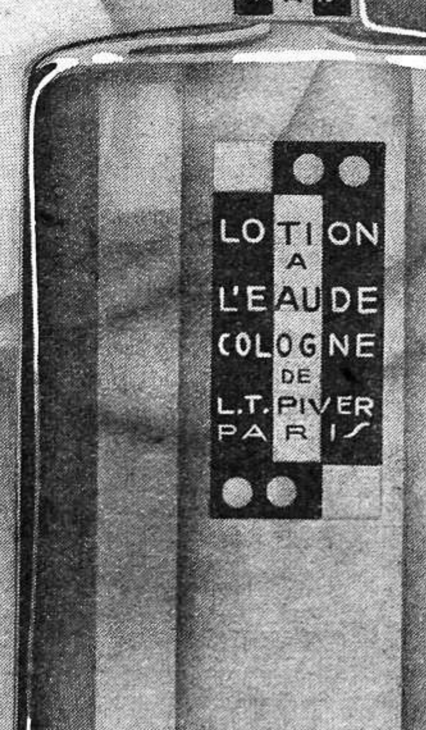




UN NUEVO PRODUCTO de

L. T. PIVER

PARIS



LOCION A
L'EAU DE
COLOGNE

Bdo. de Irigoyen, 999 . Buenos Aires.

Buenos Aires, 26 de marzo de 1932
Año XXXV
CARAS y CARETAS
Nº 1747
José S. Alvarez
Fundador.



Japón. — Mientras aquéllos discuten nosotros nos comeremos la paloma.

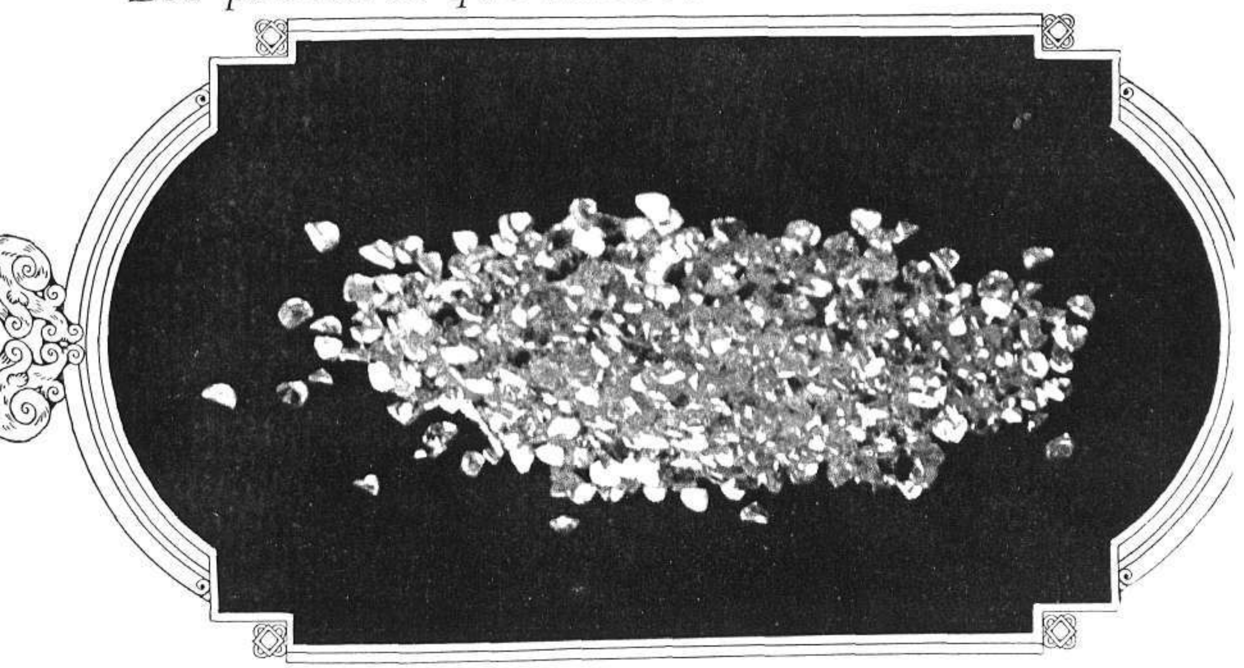
Estrellas del Cine

Peggy Shannon

REFULGIENDO, con todos los colores del iris, enjoyaban la mano femenina, animada de vanidad, y eran el ornamento delicado de la piel rosada de ex reinas, duquesas y princesas... hoy sin mayores galas de belleza artificial.

La vieja magia de los diamantes

Los poliedros que mueven la ambición humana



Así, hechos un montoncito luminoso, apenas si constituyen un valor cotizable, como el trigo, como las lanas, en Londres y Amsterdam, donde su precio ha sufrido una baja en consonancia con la democratización del mundo.



LOS NUEVOS HEROES DEL CINE



WALLACE BEERY



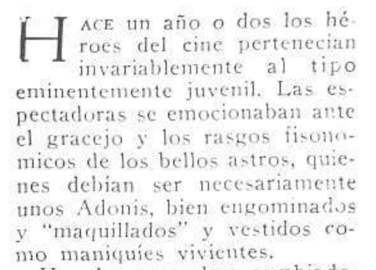
GEORGE BANCROFT



CLARK GABLE



WILL ROGERS



HACE un año o dos los héroes del cine pertenecían invariablemente al tipo eminentemente juvenil. Las espectadoras se emocionaban ante el gracejo y los rasgos fisonómicos de los bellos astros, quienes debían ser necesariamente unos Adonis, bien engominados y "maquillados" y vestidos como maniquíes vivientes.

Hoy las cosas han cambiado. Los nueve astros nuevos que hacen las delicias de millones de espectadores de uno y otro sexo, y que figuran en la ilustración, son hombres que ya han pasado la primera juventud, tipos enérgicos y varoniles cuyas interpretaciones reales, humanas, impresionantes, han dado nuevas orientaciones al arte cinematográfico y han humanizado el gusto del público.

Estos nueve astros son: Wallace Beery, Edward Robinson, Noah Beery, Clark Gable, James Cagney, Will Rogers, Victor MacLaglen, George Arliss y George Bancroft.



JAMES CAGNEY



NOAH BEERY



VICTOR MACLAGLEN



EDWARD G. ROBINSON



GEORGE ARLISS



Srta. Susana Storni Ortiz

FOTO WILENSKI



A la salida del Rotkogel (Tirol), los esquís van dejando sobre la nieve sus dibujos caprichosos.

El encanto
La nieve productora

Hasta el bosque de las hadas adquiere una blancura fantástica bajo la nieve embellecedora.

Un hermoso efecto de luz que hace encantador el rigor de los inviernos en los montes tiroleses.

En Suiza son éstas las únicas batallas que se libran, batallas alegres, de carcajadas y bolas níveas.

de la nieve
de maravillosa belleza



Todo trabajo es placer en la nieve, y hasta el niño que abre una calle experimenta un gozo inenarrable.

Un motivo de alegría: los niños de un internado suizo toman su baño de sol en el jardín nevado.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

En la penúltima página encontrarán los interesados el cupón que les servirá para emitir el voto.

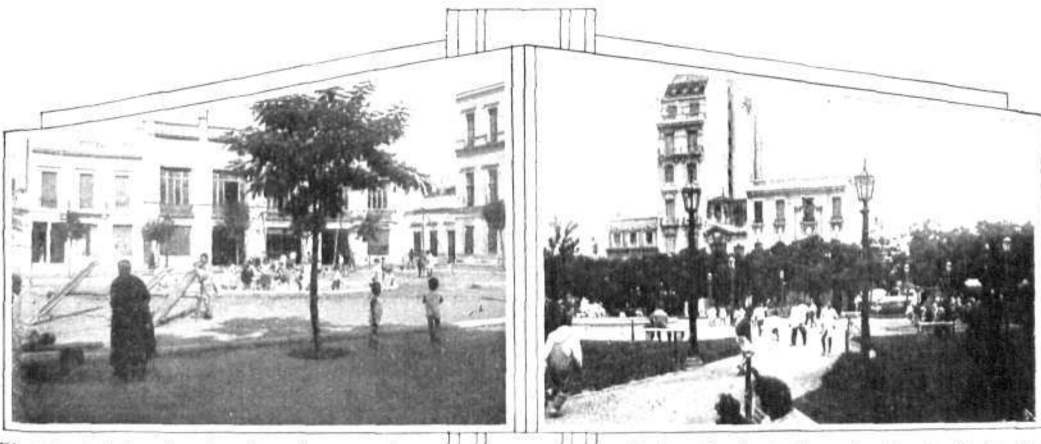


226 Oscar Eduardo Kraglievich.	227 Manuelito Varela Favant.	228 Carmencita Cremades.	229 Nélida Molaro.	230 Gilda Susana Rosenfeld.
231 Aldo René Fidemi.	232 Osvaldo Orduna.	233 Zenón Belisario M. Argüello.	234 Julia Marcela Guzmán.	235 Juan Pagano.
236 Guillermito Mundt.	237 Mary Alby Vélez Fiore.	238 Juana Santos.	239 María E. Gambini Lamoglia.	240 Argelia Nelly González García.
241 Adelina Alba Gambardella.	242 Nélida C. Mangieri Irigoin.	243 Lucía Filomena Cicchetti.	244 Francisco L. Jaurena Lamarque.	245 José Isidro Irizar.
246 Angélica A. Girello.	247 Guillermo Silvani.	248 Justo Bernabé Gil.	249 Ricardo Norberto María.	250 E. Alberto Otegui Etchepare.

NOTA IMPORTANTE: DEBIDO A LA CANTIDAD DE RETRATOS RECIBIDOS NOS VEMOS OBLIGADOS A CERRAR LA ADMISION DE LOS MISMOS EL 15 DE ABRIL.

La nueva plaza, situada en Santa Fe y Aráoz, ha traído con su campo de ejercicios físicos una nota de infantil alegría.

Nuevas plazas... Más alegría



El sube y baja, el columpio y la arena han hecho de la plaza del Carmen un lugar de congregación para los pibes del barrio.

En la calle Santa Fe, entre las de Carlos Pellegrini y Cerrito, la plaza recientemente inaugurada es un pequeño campo bullicioso.



Frente al gótico e interminable edificio de la Facultad de Derecho se abre hoy una linda plazoleta para niños y estudiantes crónicos.



Las plazoletas construídas frente al ex Parque Japonés se suceden, embelleciendo con su decoración floral la avenida Leandro N. Alem.

Brillante reunión en el Club del Progreso



Niñas de la sociedad que en compañía de conocidos jóvenes bailaron el pericón nacional en los jardines del club.



Sra. Anguizola de Balbastro, Srta. María E. Anguizola y Dr. Alberto Balbastro.



La Srta. Mercedes Decoud y el Sr. Prevosti, un tanto alejados del juvenil bullicio.



Mesa ocupada por el señor Contte y señora, señorita de Márquez Cabral y Dr. de la Fuente.



Jóvenes parejas esperando el instante en que la orquesta comience a ejecutar las piezas.

DESDE PARIS

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS", por ALEJANDRO SIRIO



El cicerone. — Esto que ustedes contemplan con tanta atención, es una obra maestra de la pintura francesa. La elegancia y el movimiento de sus curvas, la suavidad de sus colores, la armonía de sus volúmenes, hacen de esta figura uno de los atractivos mayores que tiene el Museo de Luxemburgo para los extranjeros.



♥ ♥ **S. S. Pío XI** ♥ ♥

en la silla gestatoria, durante la fiesta solemne realizada en el Vaticano, el 12 de febrero, para celebrar el décimo ♥ ♥ aniversario de su elevación al Pontificado. ♥ ♥

Los oradores sagrados

♥ ♥

Publicamos los retratos de los más destacados oradores sagrados que desde los púlpitos de las iglesias de la capital tendrán a su cargo los oficios religiosos de Semana Santa.

MONSEÑOR MIGUEL DE ANDREA.



MONSEÑOR DIONISIO R. NAPAL.

♥ ♥



FRAY TOMAS LUQUE.



MONSEÑOR LUIS DUPRAT.



MONSEÑOR GUSTAVO J. FRANCESCHI.

♥ ♥



PRESBITERO LEANDRO B. ASTELARRA.



PRESBITERO ALBERTO MOLAS TERAN.



PRESBITERO NICOLAS FASSOLINO.

♥ ♥ ♥ ♥



PRESBITERO ALBERTO E. DE LOS BUEIS.



PRESBITERO JUAN VALVERDE.

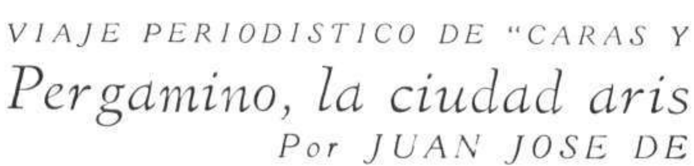


PRESBITERO TEODORO PALACIOS.



PRESBITERO ERNESTO VALLAZZA.

La plaza de la Merced, en la pintoresca ciudad de Pergamino. Esta población fué fundada por un pulpero hace doscientos años. Hoy es una ciudad de cincuenta y cinco mil habitantes.

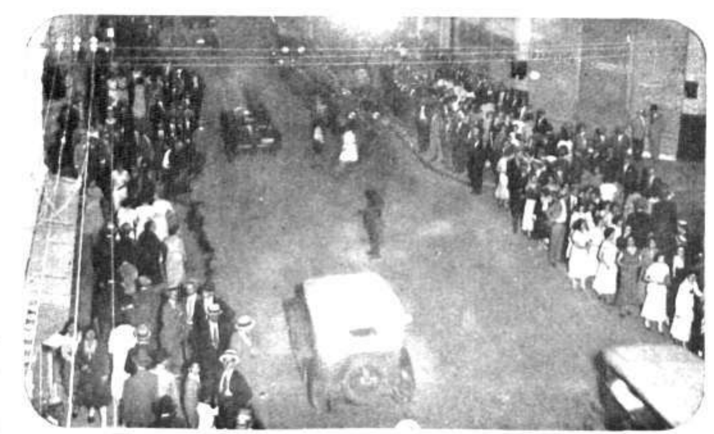


VIAJE PERIODISTICO DE "CARAS Y

Pergamino, la ciudad aris

Por JUAN JOSE DE

El local de la Sociedad Española, donde próximamente se instalarán las oficinas de Correos y Telégrafos.



Espectáculo extraordinario para los forasteros. Todas las noches, la calle San Nicolás presenta este aspecto que pone de relieve el dinamismo de la población.



Dr. Joaquín Menéndez, filántropo de Pergamino, fallecido hace 33 años.



Doña Catalina Fernández Blanco de Menéndez, esposa del patriarca.



Doctor Pedro R. Torres, prestigioso hombre de ciencia y propulsor del progreso de Pergamino.



El célebre Pancho Sierra que actuó en Pergamino, donde asombraba con sus [illegible]



Angel Frediani, compañero de Puccini e ilustre violinista que llegó a Pergamino por dos horas y se quedó 50 años, difundiendo el amor a las artes. Hoy [illegible] hijos: Aldo, Angelita y María).

La plaza 25 de Mayo, cuya arboleda de casuarinas fué plantada hace más de medio siglo por el juez de paz don Prudencio González. Lo ayudaron en la tarea los presos de la última cárcel de la localidad.

CARETAS" A TRAVES DEL PAIS

tocrática de los trabajadores

SOIZA REILLY



Entrada al Policlínico, que costó 4 millones de pesos y está deshabitado.



Don Eduardo Cassera, su esposa señora Dora D. de Cassera, señoritas Ana Alicia, Maruja, Amanda y René Dasso, José Antonio Cúneo y Miguel R. Dasso, en el homenaje a los representantes de "Caras y Caretas".



Un monumento original. Estatua de Mariano Moreno en la niñez.



Doctor Mario Sáenz, hijo de la ciudad de Pergamino.



El señor Victoriano Menéndez, primer director de la biblioteca.



Doctora Nydia Lamarque, exquisita escritora y abogada que nació en Pergamino.



Don Francisco Sierra, distinguido caballero, sobrino del mago Pancho Sierra.

La ya gloriosa embarcación, el yate "Legh" de Vito Dumas, embarrancado en la arena de la playa brasileña. A la izquierda, la carpa levantada por Dumas, en la que descansó.

LA ENCALLADURA

Después de una maravillosa travesía trasoceánica Grande del Sur, poniendo a ruda prueba el corazón

Magnífica foto aérea del sitio donde se produjo la varadura. Se ve en ella uno de los dos aviones argentinos enviados por los diarios de ésta para obtener la nota periodística

Fotos de "La Nación" y Crítica".



DEL "LEGH"

el "Legh" embarranca en las costas de Río y el temple del valeroso navegante solitario

El itinerario seguido por el navegante solitario desde Arcachon, Francia, hasta el sitio del accidente.

El héroe de la gran hazaña muestra el palo menor roto por las furias del océano con las que lucha hace más de 90 días.

NOTAS









Ramón Otero. El automóvil baleado. Francisco Lavagna, herido. El lugar de la serenata. Guillermo R. Guzmán.

El agente Guzmán advirtió que, frente a una casa de la calle Guandacol, un grupo de hombres daba una serenata. Acercóse al mismo y pidió que cesaran de cantar. Como insistiera en su pedido, fué agredido, lo que le obligó a pedir auxilio; luego, subió a un auto, siendo atacado a balazos. A su regreso de la comisaría halló al agente Otero muerto de un tiro. El sujeto Lavagna resultó herido. Dirigida la pesquisa por el comisario Romay, se logró individualizar al autor de la muerte de Otero, que es el sujeto Pedro Di Rizzio.



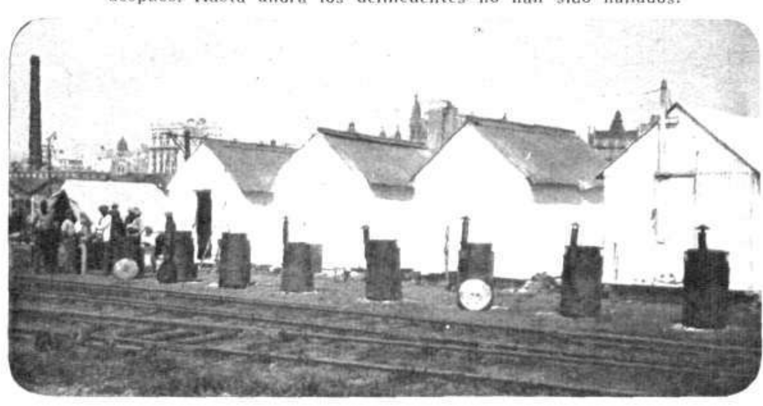
Rudecindo Antelo y su hijo, en el local de su negocio de zapatería, situado en Rivadavia 874, Avellaneda. Tres hombres entraron en el local, mientras Antelo conversaba con unos amigos, le intimidaron y le sacaron 112 pesos, huyendo después. Hasta ahora los delincuentes no han sido hallados.



Rudecindo Antelo, su familia y el señor José López, que fué testigo del asalto.



La esquina de las calles Chacabuco y Humberto 1º, mostrando los destrozos producidos por el ómnibus que la embistió por evitar un choque.



Las cocinas instaladas en Puerto Nuevo, y que son utilizadas diariamente para el rancho de la gran cantidad de desocupados.



Durante la distribución de carne a los desocupados de Puerto Nuevo.



El auto de Francisco Irrera.



Loutfalh H. Kanawatti.



El chofer Francisco Irrera, muerto.

Kanawatti tomó un auto. Al llegar a Patricios y Coronel Salvadores se oyó una detonación y cayó muerto Irrera. El auto se estrelló contra un árbol. Kanawatti dice que mató a Irrera al intentar suicidarse.

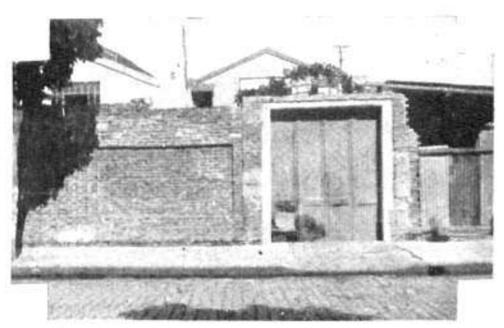
VARIAS



Miguel Galli, chofer que fué asaltado en la calle Serrano al 1000, por tres desconocidos. Lo despojaron del coche y de 25 pesos.



Dolores Fariña, la sirvienta ladrona que, después de cometer varios robos en distintas casas, fué detenida por la policía.



El frente de la finca situada en la calle Mocoretá 736, de propiedad del contratista Pedro Morandi, donde explotó una bomba causando perjuicios materiales.



El ómnibus de la empresa Monte Castro que chocó con un tren eléctrico en las vías del F. C. Oeste, a la altura de la calle Orán. El chofer José Frega cometió la imprudencia de querer pasar, obligando a Suárez a levantar la barrera, y su coche fué embestido. Los pasajeros resultaron ilesos.



Antonio Suárez, el guardabarrera destacado en Orán y vías del F. C. O.



Mahomet Mortague y José Frega, guarda y chofer del ómnibus, respectivamente.



Ernesto Bauzá, el nadador que batió el récord de distancia con los pies encadenados, en Mar del Plata, en compañía de algunos de los acompañantes en la difícil prueba, la cual cumplió en 2 horas 25 minutos.



Arriba: Cómo maniataron al menor Raúl Martínez los sujetos que, haciéndose pasar por electricistas, penetraron en la finca del señor Armando Alarico y saquearon las habitaciones. A la derecha: el señor Alarico, dueño de la casa situada en Liniérs 34.



El comisario de Presidente Roque Sáenz Peña, Chaco, oficiales de policía y vecinos a la entrada del túnel abierto en una casa situada frente a la sucursal del Banco de la Nación con fines de robo. Este no se consumó.

Manuel Buceta y Patricia Varela. El primero, despechado, halló a Patricia en una plaza de Quilmes y, de dos balazos, la hirió gravemente. Luego intentó suicidarse.



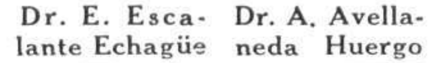
El oficial de policía Villalba, a la salida del túnel, que termina en el lugar donde estaba la caja

Explorador J. M. Haardt

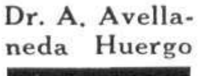


Era un explorador famoso por sus expediciones a través del Africa. La muerte lo sorprende en su puesto de jefe de la expedición Citroen por Asia.

Dr. Artemio Moreno



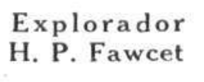
Dr. E. Escalante Echagüe



Dr. A. Avellaneda Huergo



Separados de sus cargos magistrales por resolución del Gobierno Provisional revolucionario, han sido restituídos a sus juzgados respectivos por un decreto del Poder Ejecutivo actual.



Explorador H. P. Fawcet

Dado por muerto en las selvas brasileñas desde 1925, un cazador afirma que la vió conviviendo con una tribu salvaje al norte de Sierra Morena.



NO TODO ES CRISIS

INTERÉS MÓDICO 10 % MENSUAL

PRÉSTAMOS 30 %

SOBRA DINERO

PIDA DINERO 30 %

EDUARDO ALVAREZ

UN GREMIO PROSPERO

Un tipo a quien la crisis engorda.

En el balneario de Quilmes



Señoritas de la colectividad alemana fotografiadas en la hermosa playa de Quilmes.



Señoritas de Oddone Castro, paseando por la rambla del balneario.



Un grupo de jóvenes en un descanso de sus ejercicios natatorios.

¿Triunfará la ofensiva contra las medias?

No hay duda que la guerra a las medias es consecuencia de la crisis actual, pero ¿cuánto tiempo durara esta moda, acogida con simpatía por los "paganinis"?

La media, por transparente que fuera, tenía la virtud de velar *siempre ciertos defectos de la* piel. No obstante, ya sabemos que, por seguir la moda, la mujer es capaz de cualquier heroicidad



Entre las todavía entusiastas defensoras del uso de las medias se encuentran no pocas de "cara finita", que decían los maestros del sainete. ¡Claro! Ya nadie toma caldo de hueso solo



Los higienistas en este asunto peliagudo se han dividido, como ocurre siempre: unos dicen que sí y otros dicen que no. Los primeros son apoyados por los fabricantes; los segundos, por los "paganinis"...



Los fabricantes de medias se consultan alarmados y se preguntan: "¿Pasará pasará?"

Vista del observatorio y campo de experimentación de la seccional de Villa Ortúzar, situados en los terrenos de la Facultad de Agronomía, es decir, en el punto más alto de la Capital.

El observatorio de Villa

Cómo se hace el tiempo en toda


Don Martín Gil, que se halla al frente de la Dirección Nacional de Meteorología.

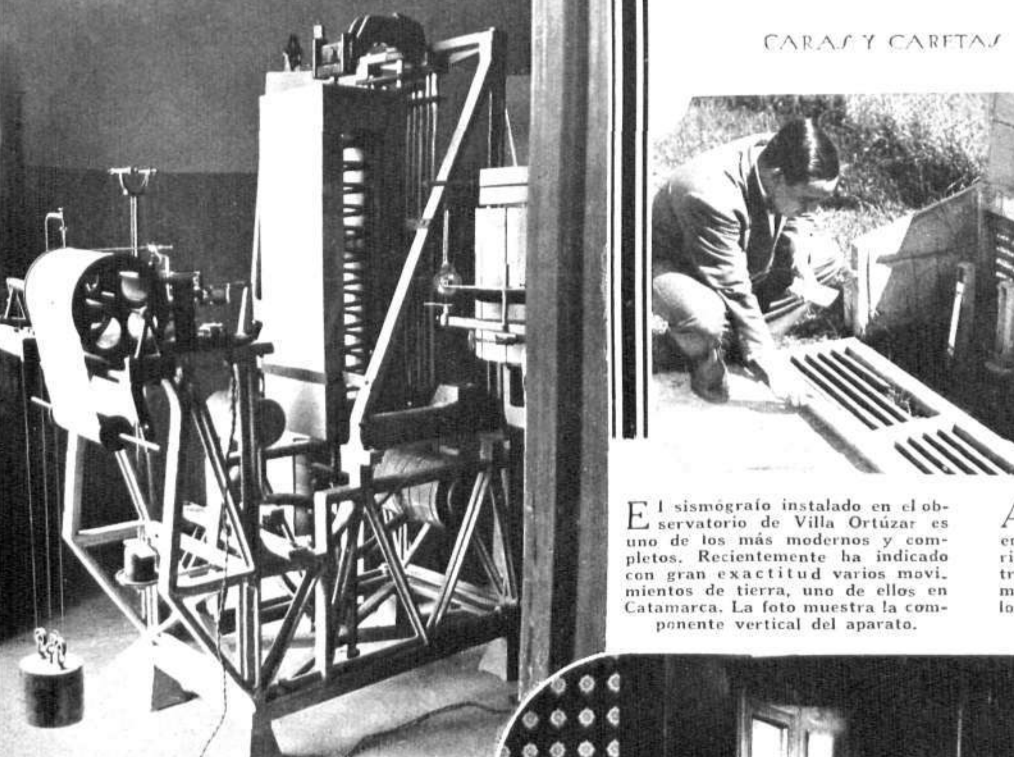




Observando las indicaciones del pluviógrafo Fuess-Hellman.

Disponiéndose a efectuar un sondeo atmosférico por medio de un globo piloto, cuya marcha es seguida con el teodolito aerológico hasta una altura o distancia de 10 y 12 mil metros.

Un empleado del observatorio procede a investigar la velocidad del viento con el anemómetro de mano.

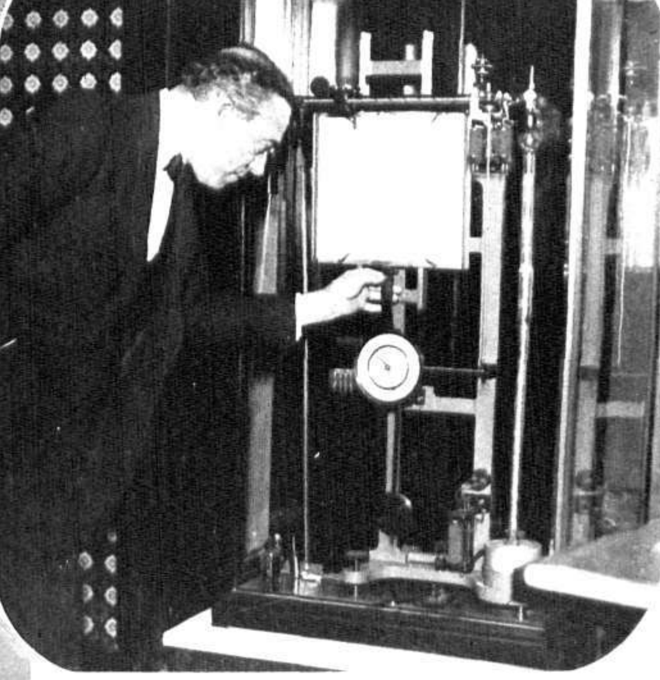


El sismógrafo instalado en el observatorio de Villa Ortúzar es uno de los más modernos y completos. Recientemente ha indicado con gran exactitud varios movimientos de tierra, uno de ellos en Catamarca. La foto muestra la componente vertical del aparato.

Abrigo meteorológico en cuyo interior se encuentran los termómetros de suelo y subsuelo.

meteorológico Ortúzar •

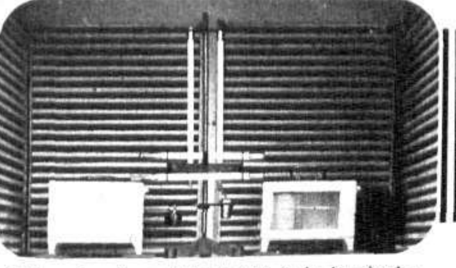
pronóstico del la República



El jefe de la sección sismología, doctor Martín Capelletti, uno de los más reputados técnicos argentinos, junto al barógrafo de gran precisión de balanza, modelo Sprung.



Instrumental anemométrico: en el centro, anemómetro de presión tipo Dines de Munro; a la derecha, anemómetro tipo Standard, de la Dirección de Meteorología, y a la derecha, veleta del anemoscopio.



Termógrafo modelo Fuess, a la izquierda; psicrómetro August, fijo, y termómetros de máxima y mínima (horizontales); a la derecha, higrógrafo Fuess.



Heliógrafos colocados en la azotea del observatorio para medir la duración e intensidad del Sol.

TIPOS POPULARES

EL HOMBRE QUE VENDE CORBATAS POR "DEPORTE"



ORBATAS, señores!... ¡Las mejores corbatas por sólo setenta centavos!...

Lo hemos visto descender de un lujoso coche particular, en la misma Diagonal... El chofer lo ha saludado cortésmente. Después, él ha entrado en el comercio "provisional" que allí existe y ha aparecido detrás del mostrador minutos más tarde, removiendo con ambas manos el gran mare mágnum de sedas multicolores...

Se llama Juan Manuel Prota. Dicen que es rico y que solamente por deporte se dedica a vender corbatas... Un capricho. Nada más que un capricho de personaje extravagante. Es, sin embargo, un gran vendedor. Afirman que hay días en que sus manos despachan hasta quinientas corbatas seleccionadas... Y también dicen... que a las 19 viene su coche, con lacayo, y que después de anunciar por última vez: "Corbatas, señores! ¡Las mejores corbatas por setenta centavos!...", sube tranquilamente a su auto, mientras enciende un aromático habano que ha de consumir lentamente por las avenidas de Palermo o en algún romántico rincón del Rosedal...

GLORIA AYALA

La elegancia en la mujer

por Faber

Lo que nos impone la moda

El empleo del "jersey" en las colecciones constituye una nota destacada de chic. Los creadores lo han presentado en nuevos tipos con los que se confeccionan chaquetas que se llevan sobre vestidos que armonicen: así, por ejemplo, veremos faldas con chaquetas del mismo color, pero en un tono más obscuro o más claro.

Los canesús vuelven a recobrar su importancia en las *toilettes* y juegan actualmente un destacadísimo papel en la evolución de la moda.

En esta página presentamos dos encantadores modelitos que sintetizan las últimas disposiciones de nuestra agradable tirana, su majestad la Moda. El primero está representado por un elegante trajecito realizado en crep marroquí. La falda, en marrón, ostenta unos bonitos cortes en la parte delantera y en la parte de atrás que forman tablas profundas. El saquito, en tanto, es de la misma tela, pero en "beige", y luce un cuellito de piel marrón. Completan delicadamente la creación, guantes, cartera, sombrero, collar y zapatos en idéntica tonalidad.

Nuestro segundo modelo, de acuerdo con las tendencias más arriba expuestas, está confeccionado en "jersey" de dos tonos: la falda en verde claro, formando tablas en la parte delantera, destaca una sencillez imponderable; la chaqueta, en un tono más obscuro, se distingue por sus botones marrones y verdes que la adornan. Una corbata de piel coquetamente anudada al cuello constituye un delicioso complemento.

Monogramas



1, V. S.; 2, Estela; 3, M. P.

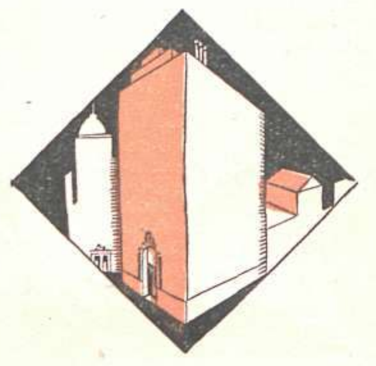
· De · todo · el · mundo ·



L A   P R O P A G A N D A

CALIFORNIA es una de las regiones frutícolas más ricas del mundo. Exporta a todos los países. Sin embargo, hasta hace poco más de veinte años no conseguía vender sus productos de modo que dejaran ganancia. Se unieron entonces los productores y resolvieron costear una campaña de propaganda, principalmente en los periódicos, que ha continuado año tras año en progresión creciente. En 1930 gastaron en propaganda cuatro millones y medio de pesos.

S I N   V E N T A N A S



ALGÚN día no necesitaremos de ventanas para ventilación de nuestras habitaciones. En vez de aire natural — en las ciudades siempre contaminado de polvo, humo y otras impurezas, — la ciencia nos dará un "aire sintético" compuesto de 75 partes de argón y 25 de oxígeno, más puro, más sano que el de las grandes alturas. Por otra parte, se empleará luz artificial. La supresión de las ventanas implicará notable economía en el costo de la edificación y en la calefacción y permitirá aprovechar mayor espacio.



C O N T R A   L A   L A N G O S T A

MÁS eficaz que el costosísimo sistema de las barreras y el numeroso personal que empleamos en nuestro país para combatir la invasión de la langosta saltona parece ser el que se pone en práctica en los Estados Unidos. Consiste en desparramar grandes cantidades de afrecho impregnado de arsénico en los lugares donde inicia su avance la saltona. El exterminio de la plaga, por envenenamiento, es completo.

L A S   M A N C H A S   D E L   S O L



EN los próximos tres años tendremos un mínimo de manchas en el Sol, y dada la influencia que tienen éstas en la electricidad atmosférica, disminuirán notablemente las interferencias en las trasmisiones de radio. El sonido de nuestros receptores será más limpio. Otro efecto: tendremos un poco más de calor, pues las manchas, cuando son numerosas, reducen en un grado la temperatura de la Tierra.



C O N T U N D E N C I A   R E L A T I V A

LAS consecuencias del garrotazo, el martillazo o el sillazo en la cabeza de un actor de cine no son tan graves como parecen a juzgar por el hecho de que el instrumento contundente se hace pedazos. Garrote, martillo, silla, etc., son fabricados con una madera blanda y ligera: la médula de yuca, que al chocar violentamente se destroza como una madera común, pero el golpe que infiere no causa efecto mucho mayor que el aplicado con un trapo.

DIBUJOS DE FÁBER

LA MARIPOSA DE PEDRERIA

Este artículo se publicó en "Caras y Caretas" el 23 de enero de 1909.

La cabeza caída sobre el pecho, como de víctima resignada al sacrificio, los brazos pegados al cuerpo, las piernas encorvadas, como si todo él quisiera achicarse, presentar la menor superficie al aire helado de aquella madrugada de invierno, caminaba sin prisa, maquinal, por las calles desiertas, en que las pisadas dejaban un eco perseguidor, como si detrás de cada raro transeúnte caminara otro que pretendiese darle alcance.

Una chaqueta hecha jirones, un pantalón de la misma calidad, eran sobre su carne todo el abrigo de su cuerpo, apenas suficiente para evitar ofensas al pudor, inútil para evitarle ofensas del frío; de modo que eran aquellos harapos más concesión de su parte a las conveniencias sociales que comodidad y conveniencia propias. ¡Así, hasta cuando la sociedad nos lo niega todo, aun nos exige algo!

Pasaba por delante de un antiguo palacio, que con la severidad de su traza, entristece más la calle. Los pies desnudos tropezaron con algo punzante como vidrio cortado, buscaron sus ojos y ante ellos brilló sobre el charco formado en la hendidura de una losa, como estrella reflejada en el agua, una joya de rica pedrería. Bajóse presuroso a recogerla, y no pudo contener una exclamación de asombro. La joya era una mariposa de brillantes y piedras de colores, que él ni conocía ni preciaba. Sólo acertaba a comprender que aquello era de gran riqueza. ¡La riqueza! ¡Un tesoro!

Aquella noche había sido de fiesta en el palacio, y sin duda la alhaja había caído del tocado de alguna dama, al subir en el coche, presurosa, a la salida del baile. Sin duda, ofrecerían cuantioso hallazgo por ella o, ¿quién sabe?, al ver quien era el poseedor, creerían bastante pagada su honradez con dos o tres pesetas... ¡si no creían que la había robado! ¿Venderla? ¿Empeñarla? Y ¿dónde se presentaba él sin inspirar recelos? ¡Sí! algún traficante sin escrúpulos pasaría por alto la indagatoria, pero a trueque de adquirir la joya por una miseria, amenazándole con dar parte si no se avenía a la primera oferta... ¡Riqueza sin valor en sus manos! Tentado estuvo de arrojarla otra vez al suelo, pero ¡era tan linda! Oprimiéndola nuevamente entre los dedos, abría y cerraba sus alas de luces y sus patitas de oro se prendían sobre la tela mugrienta del chaquetón, lanzando destellos deslumbradores. No se cansaba de contemplarla, parándose a cada paso, insensible al frío; al menor ruido, la ocultaba afanoso en el puño, cerrado con fuerza, y escondía la mano entre la chaqueta y el pecho desnudo, y apretándola contra él. Gozaba al sentir clavarse en su carne las patitas de oro y el cosquilleo de las antenas finísimas, que eran hilillos de platino. Apenas estaba seguro de que nadie podía observarle, volvía a contemplarla, a extasiarse con el juego de luces y colores... ¡Y aquella noche no descansó su cuerpo en parte alguna! Y pasaron días y días, sin comer algunos, sin dormir en blanduras todos, errante siempre y siempre miserable... Y sobre su pecho, envuelta en trapos y en papeles, la rica joya, que a sus solas contemplaba con éxtasis de enamorado y de avariento.

¡Aquella joya que era para él algo de su vida, que por nada hubiera vendido! A nadie, ni a sus más fieles compañeros de harapos, dió cuenta de su hallazgo... Se la hubieran robado o le hubieran obligado a venderla, tachándole de loco, por guardar consigo una alhaja que bastaba, aun mal vendida, a defenderle unos días de tan despiadada miseria...

Para él ya no entraba el valor de la joya: entraba la belleza tan sólo... ¡La única belleza entre tantas fealdades de su vida! Contemplarla era todo su goce; saberse poseedor de ella, todo su poderío... Por ella evitaba riesgos y aventuras que pudieran exponerle a caer en manos de la policía; por ella evitaba pendencias con sus compañeros; por ella sentía fortalecerse su salud, si alguna vez, a punto de rendirse, pensaba en el hospital o el asilo como único salvador refugio...



JACINTO BENAVENTE

DIBUJO DE PELAEZ

Ella su encanto, su salud, su fuerza... hasta su bondad... Y cuando al amanecer de un día helado apareció muerto en la covacha de tierra donde se albergaba solitario en las noches, por huir de promiscuidades peligrosas para su tesoro, al proceder la autoridad al registro de su cadáver, todos quedaron sorprendidos cuando la rica joya brilló más esplendente que nunca. ¡Morir de hambre y de frío, poseedor de una riqueza! Sin duda, la robó y después no se atrevió a deshacerse de ella, temiendo ser descubierto. Pensó la justicia...

Los periódicos anunciaron el raro hallazgo. Nadie se presentó a reclamar la joya. Fué vendida en subasta policial, y su comprador no logró poseerla mucho tiempo. Un día la echó de menos, en circunstancias tan raras, que a nadie pudo culparse de robo ni menos pudo creerse en extravío... El buen hombre decía... ¡Vamos, si yo no puedo explicármelo! ¡Es como si hubiera volado!

Claro está que él no podía creer que así hubiera sido... Yo, sí. ¿Y vosotros?

CARAS Y CARETAS

Una página de historia: La primera Academia de Matemáticas

Belgrano, fundador de pueblos y creador de escuelas, fué también el que patrocinó la constitución de la primera academia de ingeniería militar que funcionó en el país y de la que fué director el teniente coronel Felipe Sentenach.

Así como para los días de las invasiones inglesas los pacíficos porteños, ante el peligro común, habíanse trocado en aguerridos y eficaces milicianos, al poco tiempo de declarada la independencia, los patriotas, ya fueran de modesta como de acomodada condición, sin distingo de profesiones, convirtiéronse en entusiastas militares e improvisáronse en denodados capitanes.

Mas en las artes de la guerra no todo ha de ser valor, energía y temeridad. Necesítase un determinado conocimiento, una ineludible práctica y una experiencia de la que, desdichadamente, harto despojados estaban todos los comandantes patriotas, incluso aquellos mismos que constituían los regimientos patricios.

Belgrano fué de los primeros en reconocer esta debilidad de las armas patriotas, de las que tanto se aguardaba y a las que tan brillante cometido destinaba el porvenir. Se organizó, en consecuencia, una Escuela de Matemáticas, la que se puso bajo la dirección del teniente coronel don Felipe Sentenach, el mismo que, dos años más tarde, arrastrado por la conjuración de Alzaga, fué ahorcado en la plaza Victoria. Era uno de los escasos oficiales con preparación suficiente, y, como sede de su academia, designósele algunos salones en el edificio del Real Consulado.

Era aquél un nuevo estímulo que se daba a los jóvenes oficiales, los que, "después de asombrar al enemigo por su valor, debían ganar a los pueblos por el irresistible atractivo de su instrucción, de su moderación y virtudes sociales". La Junta, por otra parte, ordenaba que todos los cadetes de los regimientos fueran alumnos permanentes de aquella escuela, sin que por ello abandonaran en ningún momento sus servicios de guarnición, y se recomendaba al vocal doctor Manuel de Azcuénaga para que velara por el fiel cumplimiento de las disposiciones dictadas.

La apertura de la Academia de Matemáticas se realizó el día 13 de septiembre de 1810 y, como decía la "Gaceta", la augusta ceremonia hizo presagiar los felices resultados que debían seguirle. Las autoridades gubernativas, las de la Audiencia, el Cabildo y numerosos oficiales concurrieron al salón principal del Consulado. Las bandas militares hacíanse escuchar en los patios, que el pueblo entusiasmado había invadido. El discurso inaugural estuvo a cargo del vocal protector, don Manuel Belgrano, y en él hizo tanta gala de erudición como de ardoroso patriotismo, si bien como expresión de las dudas y vacilaciones con que en la época se daban estos primeros pasos hacia nuestra organización como pueblo libre y autónomo, transcribiremos las palabras finales de aquel discurso: "Que pueda algún día este Superior Gobierno — dijo — llevar de la mano a los pies del desgraciado Fernando VII, a los hijos de las provincias del Río de la Plata, y decirle: ved aquí, señor, los héroes que con valor y sabiduría conservaron la monarquía española en ambos mundos".

Hablaron después el director de la Academia y el padre Zambrana, cuyas palabras, valientes y enérgicas, de verdadero tribuno revolucionario, nos barruntamos que debieron inquietar al auditorio en el cual, si bien abundaban los patriotas, no debían ser pocos los que vacilaban aún entre aceptar las ideas declaradamente revolucionarias o aquellas otras que esperaban la restitución de Fernando VII a su trono y, por ende, la pacificación de las entonces inquietas colonias...

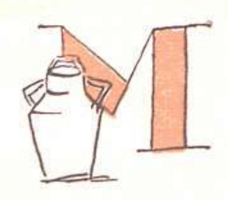
El director Sentenach, en el plan de trabajos presentado a la Junta, abarcaba desde las matemáticas "que constituyen la ciencia más útil y necesaria para un militar" hasta la filosofía "para conocer el carácter y las costumbres de los hombres que manda, para tenerlos en la debida subordinación, haciendo de ellos el mejor uso posible". Ninguna rama del bélico saber, como está visto, había sido olvidada por el erudito militar a quien las extraviadas maquinaciones de Alzaga convirtieron en un traidor a la causa patriota y dejaron a los jóvenes militares de la Revolución sin tan valioso mentor.

"Un buen oficial — dijo el fogoso y patriota padre Zambrana, — es digno de aprecio del universo. Es el alma de la tropa. Para serlo, debe estar adornado de tres dotes esenciales: probidad, valor y sabiduría. Sin la primera no merece ser ni hombre; el segundo sólo lo hará temerario, y los tres enlazados, lo colocarán en el templo de la inmortalidad." Y, como tampoco era de los que hablaban sin llegar a los hechos, consta en una nota que elevó a la Junta con fecha 27 de junio de aquel año, su donación de un esclavo para que hiciera el servicio de las armas revolucionarias.

La fugaz Academia de Matemáticas puede considerarse como la primera escuela militar o de perfeccionamiento militar que funcionó en el país. Creada por la inspiración de un civil, tuvo una ejemplar orientación: la de hacer de nuestros militares hombres de guerra y virtuosos ciudadanos.

DIBUJO DE BATLLE

ADIVINA, ADIVINADOR



CHARADA DEL TABACO

Tres sílabas sólo tiene
Este noble vegetal:
Con la *primera* y *tercera*
Todos juegan al billar.

La armadura de un guerrero
La *última* y *primera* dan;
Siendo *segunda* y *tercera*
Mitológica deidad.

Primera y *segunda* es hueso
Coyuntura de animal,
Y la *segunda* y *primera*
Es traje holgado y talar.

Nace el *todo* en ciertas tierras,
Mas por todo el mundo va;
Y en ceniza o polvo acaba
Con aprecio universal.



ADIVINANZAS CRIOLLAS EN VERSO

Una vaquita negra
Se cayó al mar,
Mar y marineros
No la pueden sacar.
(*La noche*)

Un animalito que vuela,
No tiene sangre ni corazón,
A los vivos da dulzura
Y a los muertos salvación.
(*La abeja*)

Sale de la sala
Y entra en la cocina,
Meneando la cola
Como una gallina.
(*La escoba*)

Salí de tierra
Sin yo quererlo
Y maté a un hombre
Sin yo saberlo.
(*La bala*)

Pie de bronce,
Hojas de esmeralda,
Fruta de oro
Y flor de plata.
(*El naranjo*)

Cuatro monjitas
En un corredor,
Ni las pega el aire
Ni las pega el sol.
(*La nuez*)

Una señorita
Muy aseñorada,
Siempre está en la mesa
Y nunca come nada.
(*La lámpara*)

Cuatro caballitos
Corren para Francia,
Corren que te corren
Y nunca se alcanzan.
(*Las ruedas*)

PREGUNTAS PEROGRULLESCAS

—Quien lo nombra, lo rompe. ¿Qué será?
—El silencio.

—¿Por qué la gallina pone huevos?
—Porque no pone ladrillos.

—¿Qué cosa hay que se corta sin tijeras y se cose sin aguja?
—La leche.

—¿Cuál es el pájaro que de tal pasó a ser hombre y en la actualidad es tubérculo?
—El cardenal.

—Su nombre es de cinco letras; aunque digan todo el nombre, siempre dirán la mitad...
—La media.

—¿Cuál es la planta en que se detienen más tiempo los botánicos?
—La planta del pie.

—¿Qué es lo que aparece una vez en un minuto y dos en un momento?
—La letra M.



LOS CUENTOS DEL TIO

El cuento de la "vieja e imborrable amistad", debido al cual ni los pobres difuntos han logrado escapar a la audacia de los hábiles estafadores.

Por Ernesto E. de la Fuente

Como es de imaginar, muchos de los profesionales del cuento del tío, debido a una u otra razón, suelen ir a parar, por sus audaces procedimientos, a los establecimientos penales del Estado, ya sea en cumplimiento de condenas o a la espera de fallos pendientes de la firma de los jueces que entienden en sus causas.

—Ni en la cárcel terminan con sus tentativas de estafa o con su afán de embaucar a los incautos — nos manifiesta un viejo empleado policial.

—¿Hacen víctimas a sus propios compañeros de reclusión?

—Eso es vulgar, pero como generalmente da más aceite un ladrillo, hay que acudir fuera de los muros de la prisión. La cárcel, sin "pesos", es mucho más terrible aún, y en consecuencia hay que buscarlos de alguna manera.

—¿Y la vigilancia y fiscalización no existen en esos establecimientos?

—Todo se burla. Ya verá, pues, de qué manera más fácil. En esa situación hay que aprovechar la fibra sensible de las gentes en los instantes de mayor emoción. Lo primero que necesita el estafador, o mejor dicho, el cuentero del tío, es un diario reciente. Una vez con él, pacientemente lee los telegramas de pueblos del interior, no muy lejanos, en los cuales se da la noticia de fallecimientos recientes, especialmente de hombres jóvenes. También se hace uso de los avisos necrológicos de los diarios de la Capital. Tomados debidamente los nombres y las direcciones, se necesita únicamente tinta, papel y sobre.

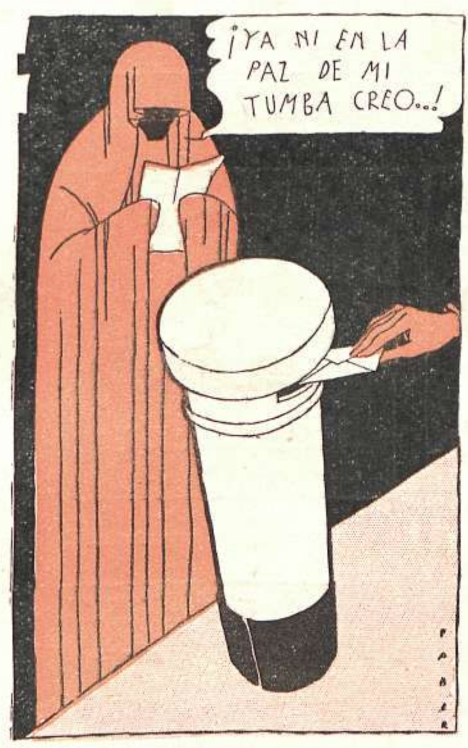
—¿Para escribir a los deudos?...

—No señor, para escribir a los muertos, con lo cual se logra llegar indirectamente a los familiares más cercanos...

La carta va dirigida al difunto, y generalmente, entre otras cosas, se le dice:

"¡Si supieras cómo recuerdo los días felices en que tú y yo gozábamos tan ampliamente de la vida! Yo dejé mis estudios como tú sabes después de aquella noche en que debí defenderte de la traición de aquel mal amigo. No he querido escribirte antes, porque, conociendo tu nobleza, sé todo lo que hubieras hecho por mí. Pero ahora, mi buen X., ya no puedo más. Tengo que acudir al hermano de los días dichosos, al mejor compañero, por el cual tantas veces me jugué entero... Todos me han olvidado, X., pero sé que hoy te tengo a ti, al bueno, al noble, al camarada... Supongo que me perdonarás este silencio. No hubiera querido decirte que estoy preso, pero tú sabes lo que es la vida y conozco tu gran espíritu, que no ha de asombrarse por este vuelco del destino...

"X., necesito de ti. Necesito de tu mano noble. Estoy abandonado. Como en los buenos tiempos, has de acudir a mí. Pero ahora en mi ayuda. Envíame unos pesos. He de salir pronto de este cautiverio y entonces sabrás cuán agradecido soy..."



—¿Y el resultado de esas cartas?

—Todas más o menos son idénticas. En ellas se demuestra una amistad íntima considerable. Se deja entrever la posibilidad de servicios que recibió el extinto, del viejo compañero. La ternura, y hasta cariño, en las frases no puede ser mayor. Lejos de sospechar la treta, los deudos más cercanos leen la carta. Lloran. Si X... viviera, siendo tan bueno, hubiera corrido hacia el amigo. ¿Es posible, entonces, abandonarlo?... ¿No sería rendir un homenaje al pobrecito muerto interpretar lo que él hubiera hecho?...

Y con lágrimas se responde a la carta. Se anuncia al prisionero la muerte de X. Se le cuenta el triste fin de sus días, a él, que fué tan buen amigo, y finalmente se le manifiesta el envío de diez o más pesos, que, "aun cuando poco, podrán ayudar a dulcificar los tristes momentos de la prisión injusta..."

Este "cuento del tío", como puede verse, no puede ser más hábilmente llevado. Con él se tocan profundamente los más íntimos sentimientos, aprovechando los momentos de más intenso dolor, para lograr los fines propuestos.

—Un gran cuento, amigo comisario — decimos. — No se puede negar que esa gente tiene un ingenio maravilloso...

—Tan bueno — nos dice, — que casi nunca falla.

—Pero — agrega — aun hay otros igualmente dignos de ser relatados, cuentos de alta escuela, como el de la perla rosada en forma de gota, que le conté.

Refranes Ilustrados



Cuando viajes, lleva libros en tu equipaje.



El que mucho abraza poco aprieta.



Quien siembra vientos recoge tempestades.



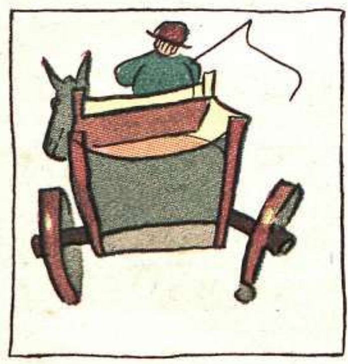
Cuentas claras conservan la amistad.



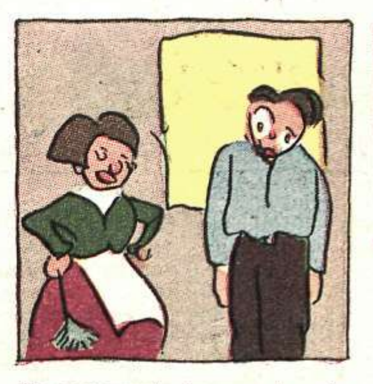
Entre bueyes no hay cornadas.



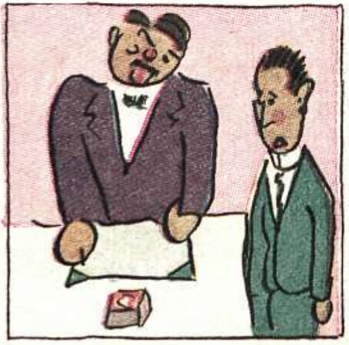
Cuanto antes, mejor.



La peor rueda del carro es la que siempre hace más ruido.



La ropa sucia hay que lavarla en casa.



Perro que ladra no muerde.



Según tu bolsa gobierna tu boca.



Cuando no se tiene cabeza conviene tener piernas.



No hay que dar por el pito más que lo que el pito vale.

MONOS DE DANERO

Enfermedades del caballo

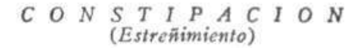
AGUADURA

La aguadura reconoce por causas: la estrechez o encasquillamiento del casco, el mal herraje, como la herradura estrecha o mal ajustada, la herradura de ramplones altos. Otras veces es producida por cuerpos extraños que comprimen la planta del casco. Reconoce también por causa el abatimiento excesivo de los talones o los arbotantes.

La aguadura se manifiesta en el caballo por la claudicación (manquera o renguera), por el dolor y por el apoyo del miembro, que se hace únicamente con la punta del casco; comprimiendo la suela de éste con las tenazas, inmediatamente se nota dolor en el punto en que existe la aguadura.

Se dará salida al pus haciendo en el punto dolorido una brecha con la renata o con el gavilán del pujavante. Una vez que tenga salida, se quitará la parte de suela desprendida.

Se aplicará en seguida un pedazo de estopa empapado en aguarrás o en alquitrán en el lugar enfermo. El sulfato o el subacetato de cobre en polvo, así como la cal apagada, producen buen resultado. Se pegará después la herradura sin remachar los clavos, doblándolos únicamente, y se interpondrá entre el casco y la herradura una lámina de cinc o un pedazo de cuero grueso que siga el contorno del casco. Cuando la porción que se ha quitado de la planta del casco es muy pequeña, se tapará con cera.



CONSTIPACION
(*Estreñimiento*)

Consiste en la rareza y dificultad de las defecaciones, debidas al excremento que se encuentra endurecido. Este es además barnizado por un humor que lo hace lustroso. Generalmente la constipación es sintomática; pero puede observarse aisladamente en aquellos caballos que pasan con rapidez de un régimen a otro, como del verde al seco; o en aquellos que hacen poco ejercicio. Se observa también después de una purga, tratándose principalmente de los purgantes salinos.

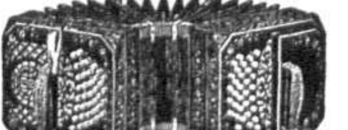
Un régimen racional y un ejercicio moderado se recomiendan en estos casos. Si persiste, se administrarán algunas lavativas de agua de jabón con sal, o un purgante de aceite de ricino.



El. — ¿Y qué? ¿Te han dado el consentimiento tus padres?
Ella. — No... Papá no me ha respondido, y mamá espera a que papá manifieste su opinión, para llevarle la contraria.

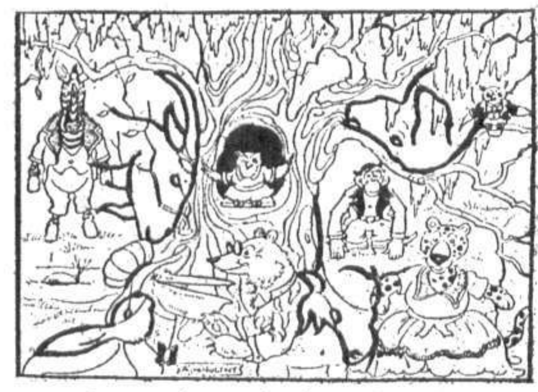


Modelo de mueble adecuado para el hombre pequeño que quiere hacer sentir su autoridad.



BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1746 (19-3-32)



La vaca, el perro, la cabra y el conejo están marcados con líneas gruesas.



¿Dónde se hallan un gallo, un perro, un ganso y una ardilla?

La vida cara

En tiempos de Carlos VI de Francia, el azúcar costaba 20 francos el kilo; cuando reinaba Luis XIV bajó a 6 francos. En 1814 se vendía a 3 y 4 francos.

La pimienta costaba en el siglo XVI 50 francos el kilo; la canela, 80 francos; el azafrán, 500; la nuez moscada, 160.

El precio de un pavo durante el reinado de Francisco I era de 150 francos; la manteca se vendía a 50 francos el kilo. De esta carestía proviene el proverbio francés "más caro que la manteca".

El humorismo de un verdugo

Deibler, el "ejecutor de altas obras de justicia" en Francia, está para jubilarse, después de 51 años de servicio y de haber cortado 242 cabezas.

Un periodista, que logró entrevistarlo, le preguntó cuáles eran sus proyectos para el porvenir y si era verdad que iba a escribir sus "Memorias".

—Es exacto — contestó Deibler. — Hace mucho tiempo que trabajo con la cabeza de los demás; ahora voy a trabajar con la mía.

Ciudadela

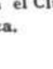


Grupo de damas y caballeros que asistieron al baile realizado por el club social Peñarol a beneficio de su campo de deportes.

Villa Herminia



Aspecto que ofrecía la sala de espectáculos "La Marina", durante el festival artístico y danzante organizado por el Club Social.



VILLA URQUIZA

Conjunto de señoritas que asistieron al lunch en honor de la señorita Nélida D. Alguibay, en el Club Urquiza.



VILLA PUEYRREDON



Gran baile en el club atlético y social Pedeflous, iniciando las fiestas de la temporada.



VILLA MODELO



Concurrentes al baile, primero de la temporada social, del club Estudiantes Unidos.



LINIERS

Lunch ofrecido por la señora Inés F. de Camargo a un grupo de sus amistades, con motivo del cumpleaños y compromiso de su hija Joyita con el señor Eligio P. San Martín.

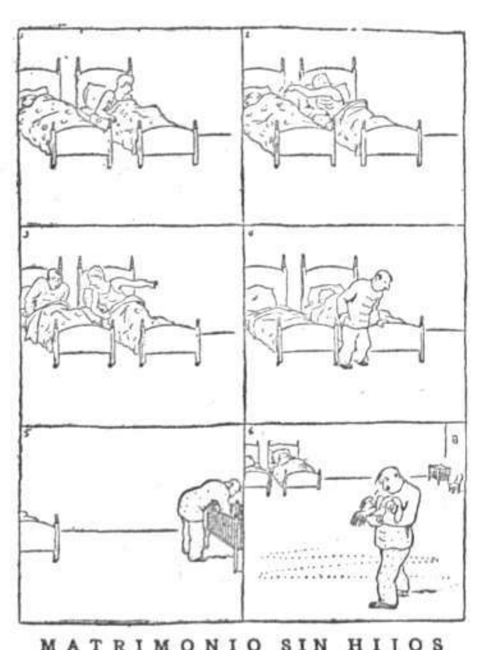

Amilal
Los Dolores
musculares de
todo el mundo
se quitan con
Amilal
La untura del hogar
Pruébelo en todos los casos de
REUMATISMO-CIATICA-NEU-
RALGIA-LUMBAGO-TORCE-
DURAS-GOLPES y quedara sor-
prendido por su rápida acción
FRICCIONES
AMILAL
PREPARACION DEL LABORATORIO
FUCUS
En las farmacias.

Incubación

Los incubadores han llegado a reconocer que es una buena práctica calentar los huevos antes de colocarlos en la incubadora. Esto no quiere decir que se calienten directamente, sino que se guarden en un cuarto cuya temperatura sea de 21 grados C., durante uno o dos días antes de ponerlos en la incubadora.

Esto presenta varias ventajas. Una es que la temperatura de la incubadora no baja al colocar huevos fríos en la misma. Cuando se ponen huevos fríos directamente en la incubadora, se requiere bastante tiempo para que suba la temperatura y esto, como es natural, retrasa un tanto la incubada. Hay también la teoría de que subiendo de repente la temperatura de los huevos al colocarlos en la incubadora esto causa muchas malformaciones de los embriones contenidos en los huevos.

Calentando previamente los huevos, se gana un día en la incubadora porque puede obtenerse de inmediato la temperatura adecuada para la incubación.



MATRIMONIO SIN HIJOS

(De *Life*, Nueva York)

Para la mesa

Los manteles a cuadros o rayados, son propios sólo de almuerzos. En horas de la noche se usarán blancos, amarillos oro, lila, rosa, verde u otros coloridos delicados y apropiados a la luz artificial.

Los caminos de mesa individuales, para usar sobre la propia superficie, son exclusivamente para almuerzos.

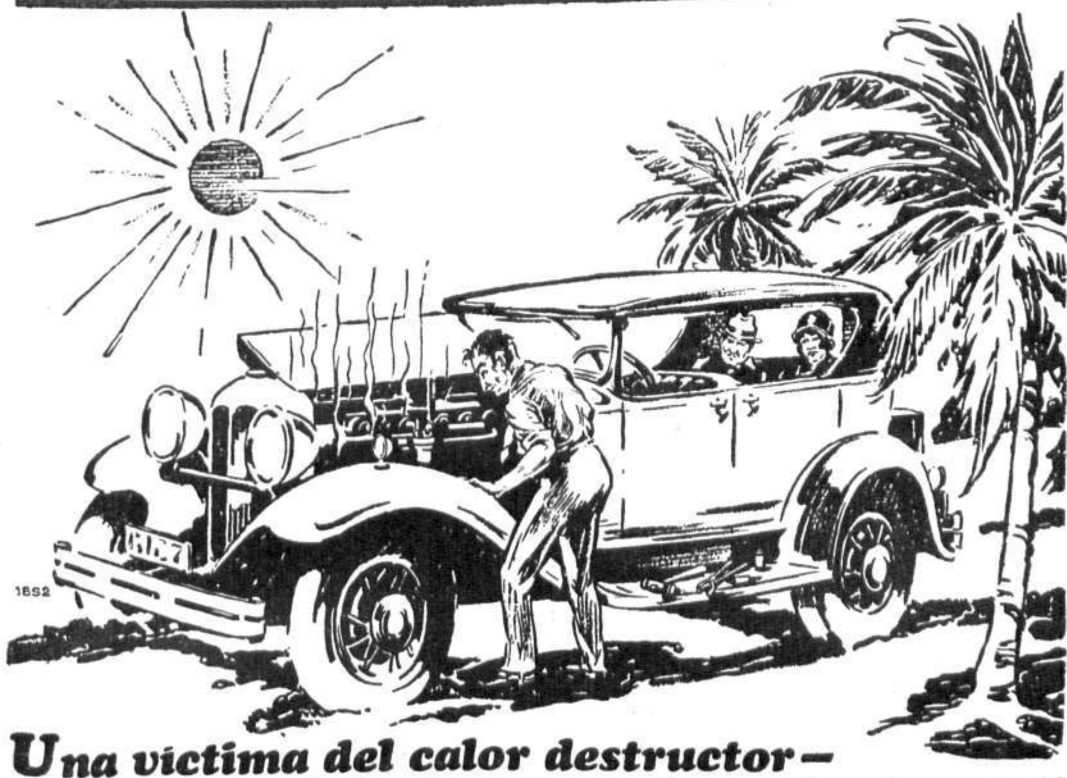
No se emplee candelabros en horas del día. Aun los simulados estarán fuera de lo lógico.

No se sirva el pan en el mantel; es detalle muy vulgar.

Cada sitio tendrá de antemano servida la sopa. Nunca se haga en la propia mesa.

No se incline el plato, ni se llegue al límite del contenido. Sería traspasar lo delicado, para caer en lo chocante.

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA



Una victima del calor destructor — El aceite inferior no protege el automóvil

HE aquí un automovilista que creyó ahorrar dinero cuando compró aceite lubrificante barato. Por el contrario, expuso a su motor a daños costosos y cuando surgió la crisis el lubrificante no se mostró adecuado para resistir los esfuerzos.

Combatiendo el calor y la fricción destructores, el aceite lubrificante encuentra una lucha fortísima. Por eso debe ser de la más alta calidad. El "Standard" Motor Oil permite ahorrar dinero de una manera lógica — en la espléndida protección que imparte al mecanismo delicado del motor, en las costosas reparaciones que evita y en el automovilismo suave y placentero que brinda durante mucho tiempo. El "Standard" Motor Oil no es caro. Cuesta quizás un poco más que el aceite lubrificante ordinario, pero devuelve su costo con creces en la seguridad y protección que ofrece al motor. Ensaye el "Standard" Motor Oil durante 1.000 kilómetros y el magnífico funcionamiento del motor convencerá a usted.

Use Wico "Standard" — la nafta preferida

West India Oil Company

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

"STANDARD" MOTOR OIL

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

♥

TRENQUE LAUQUEN
Banquete al gerente del Banco de la Provincia, con motivo de su ascenso y traslado.

♥



NECOCHEA

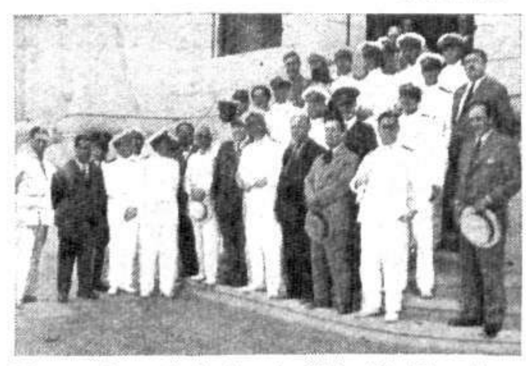


Baile realizado con todo éxito por un grupo numeroso de veraneantes.



La nueva comisión directiva de la Sociedad Trabajadores del Estado.

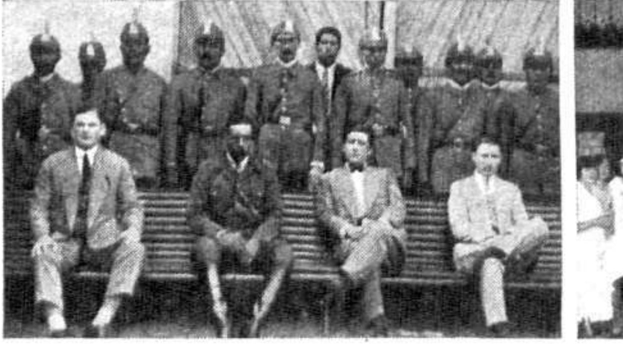
BAHIA BLANCA





El comandante de la fragata "Sebastián Elcano", con un núcleo de oficiales y la comisión de agasajos en su visita al diario "La Nueva Provincia", y banquete realizado por la Asociación Española, con la presencia de las autoridades.

NAVARRO



El oficial de policía señor Barretes con el personal del destacamento que lo secunda.

LOMAS DE ZAMORA



Lunch ofrecido por los maestros egresados de la Escuela Normal Nacional.

Dos retazos de la vida del octogenario Aquiles Muntanelli, en otrora garibaldino en su tierra y peluquero en Quilmes

Por MARTIN MARTIRENA

GÜENO, Martín chico: es llegado el momento de hacer por el comida del mediodía, y tamién por el bebida.

Habíamos caminado esa mañana de este veranete en puerta de clausura, muy sostenidamente. Cerca de cinco kilómetros, de puro taco, suela y punta, corredor Juan Carlos Zabala. Mi tío, tambero — "tambito chico, no más", — obligóme a visitar no menos de quince hojalaterías donde manufacturan y calafatean tachos lactarios.

—*Antes de dando el doce del campana reló, bagre picando, sí sí.*



Nos enchufamos en una fonda situada en los alrededores de la estación Constitución. Comida a la genovesa.

—*¡El lista, che, mozo!*

—De dársela, se la doy en següida, se la doy.

Leyó mi tío, y ordenó:

—*Pa mí, un morcilla con puré de papas. ¿Y vos, che, Martín chico?*

—Yo, tío, me voy a embarcar en un plato de minestrina.

Voces de mando.

—¡Perruno, morcilla, e per otro, minestrina!

—*Anoche, tu tía Mariana, ya dando güelta al pensamiento en la cabeza d'ella, pa en cuanto empiecen los fríos, chancho gordo matando, sí, sí.*

—¡Esas morcillas tamberas, tío!... Unicas en su género.

—*Y al vasca, che, naide más mejor que Mariana haciendo.*

—Dican, ¿de tomar, qué toman?

—*Pa mí, medio litro, ordeñando del bordalesa. ¿Y vos, che, Martín chico?*

—Un naranjín.

—*¡Caracho! ¿El riñonada mal te junciona; que vino ya no poder filtrando?*

—Abuso del café, tío...

—*Ha de ser en el copa, sí, sí, y no en el taza, ¡no, no!*

Estábamos atacando el tradicional "istufado" de fondín, cuando entró un viejo y se puso a tocar el acordeón. Paró las orejas mi tío, e inquirió:

—*Diciendo, che, mozo: ¿quién estar el Matusalén ese que ahora tocando y cantando el canzoneta?*

—De yamarse, se yama Muntanelli Aquile, se yama.

—*Ya más arruga en el cara que una vejiga del grasería, sí, sí.*

—¡Eh, Cristo! De tener, tiene ochanta chincue anni, tiene.

—*Pa centenario estudiando, sí, sí.*

—Toca, canta e bebe. Para poderse guadañar la vida, toca e canta. ¡Eh!...

—*¿Muy mucho en América estando?*

—¡Eh!... Propio medio siglo in l'América, propio. ¡Póvero vequio!...

—*Pa no envidiar el suerte de él, ¡no, no!*

—De tener, tiene su historia, tiene.

—*¿Amor, che?...*

—Historia de combatimento e de trabajo.

—*Contando historia, entonces.*

—De yovinoto, in Italia, foé garibaldino. Peleó baco l'ordine dil leone de Caprera, bravamente, al tiempo que lo fochile se cargaban per la boca. Estuvo ferito.

—*¿En dónde, che?*

—Propio in lo pormone. Se sarvó milacrosamente. Garibaldino d'indevera, no di grupo liyenda. Ina vez foé él traído la papelaciún corispondiente al servicio prestado con Garibaldi, foé traído. La vi e leí mí, e anque il patrún. Coando fu arribato a Boeno Sarie, tenía 35 anni.

—*Ya pichón grande, sí, sí.*

—S'estableció in Quilmes. Se puso con ina peluquería. Foé él quien le cortó il pelo a Campolo Vittorio, apena arrivato d' Italia. Dispoé, Campolo, ya grandecito, le yevaba la carne todo lo día, se la yevaba in canasta. Ina punta di anni istuvo in Quilmes come peluquero. Ma in día, peró...

—*¿Cámpolo dándole el pesto, che?*

—Ma in día, peró, in día qu'era doménica, Aquiles Muntarelli cerró so nigocio di peloquería, e se foé a in picnic in Berazategui, dispoesto a comerse medio curderito dobidamente insiyado. ¿Sabe lo que pasó coando vorvió a so nigocio de peloquería?

—*¿Médico recetando el sal de Inglaterra pa despeja el camino del indigestión?*

—Pasó que de regreso, incontró su negocio saqueado, incontró.

—*¡Caracho!*

—Le habían yevado todo, ¡todo! No le decaron ni el cabón in porvo. Se yevaron l'especo, la siya, lo siyone, la navaca, lo asentadore, la bacía, lo frasco con lo perfome, lo cepiyo, lo peine e la tiquera.

—*¡Ese sí que jué un gran pelada, sí, sí!*

—Se vió propiamente in la miseria, e le vino la melanculía, le vino, hasta que in día salió a tocar l'incurdeón y a cantar. Ahora toca y canta in lo café e in la fundas de Boeno Sarie. ¡Póvero vequio lombardo!... Coando alguien le paga in goto de vin, pone al suo canto plena melodía. E canta de día, propio como lo pacarito in libertá, propio. ¡Eh!...

Martín Martirena



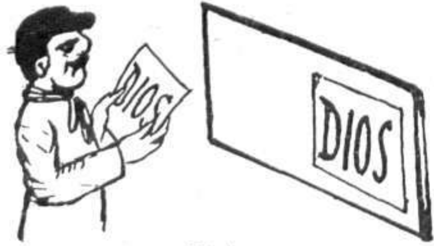
Nº 1
Frase en acción, por Eduardo V. Roffis (Ciudad)



Nº 2
Triángulo numérico, por Félix Valencia (Ciudad)

1	2	3	4	5	6	Nombre de varón.
1	2	3	1	4		Verbo.
1	3	1	2			Nombre de varón.
3	1	4				Verbo.
4	5					Nota.
3						Consonante.

Nº 3
Frase hecha, por Roque A. Deluca (Ciudad)



Nº 4
Frase comprimida, por "Moro" (Villa Ballester)

OTRO 1

Nº 5
Doble intercalación, por Julio Haddi (Moreno)

MI NEGA OT CION CO

Nº 6
Intercalación, por Félix Valencia (Ciudad)

ANI APAREJO MAL

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril próximo inclusive.

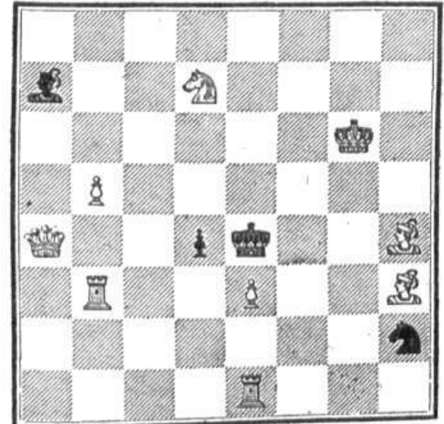
(Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO DE 1932
CUPON Nº 1747

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 130,
por E. J. WINTER-WOOD

NEGRAS: 4 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS
(TOTAL: 13 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 129

T 7 R

Si 1... D4D o D4R jaque
2T5R jaque mate

Si 1... D3R jaque
2T × D jaque mate

Si 1... D2D jaque
2T × D jaque mate

Si 1... D × T
2A × D jaque mate

Si 1... D3AR jaque
2R × D jaque mate

Si 1... D × PC jaque
2R × D jaque mate

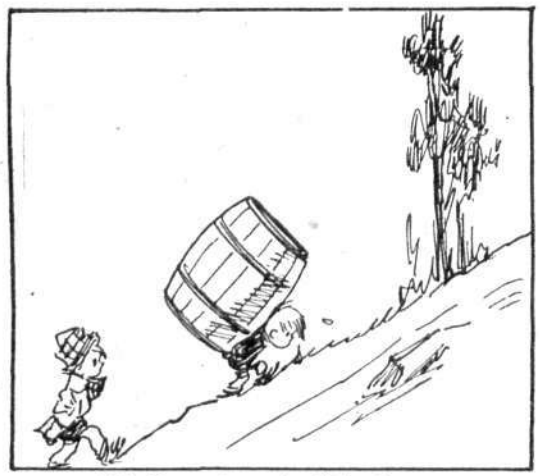
"Trebejos". — Hemos recibido el número correspondiente al mes de enero de esta revista de ajedrez que dirige el aventajado ajedrecista señor Paulino Alles Monasterio. Como siempre, trae un interesante material.

"El Ajedrez Americano". — Ha aparecido el número correspondiente al mes de febrero del corriente año, bajo la dirección del señor Roberto Grau, con abundante información tanto nacional como extranjera.

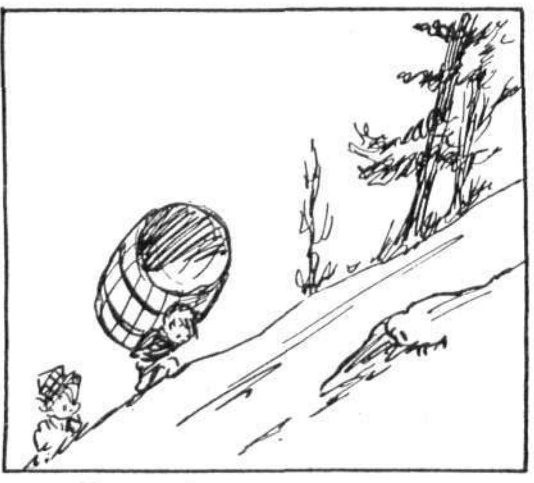
El Lino. — *Las Lonjas*. — No se anuncia el jaque a la dama.

Las aventuras

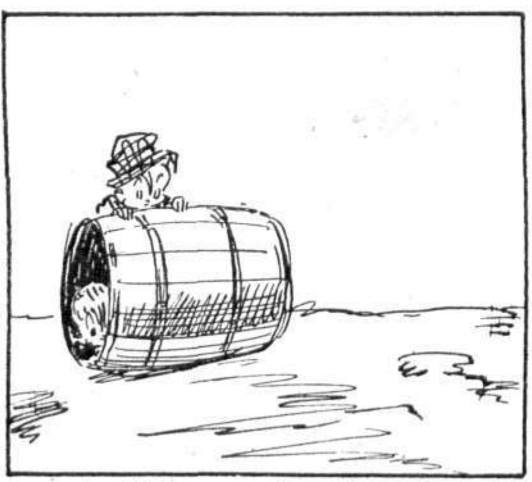
Por PERCY



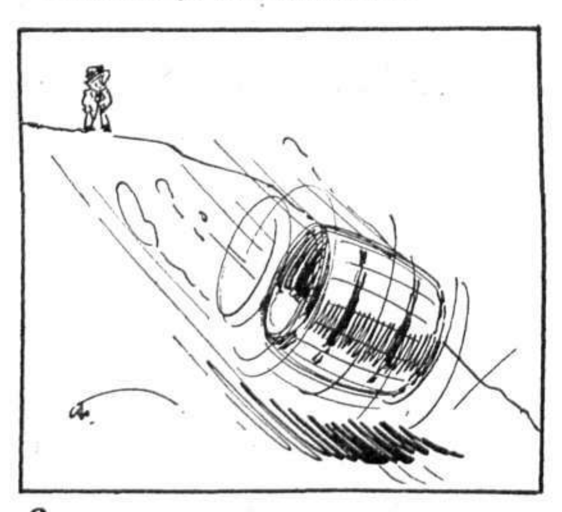
1 —¡Ufa! Ya no doy más, Chingolo.
—¡Flojazo!... ¿Cómo yo no estoy cansado?



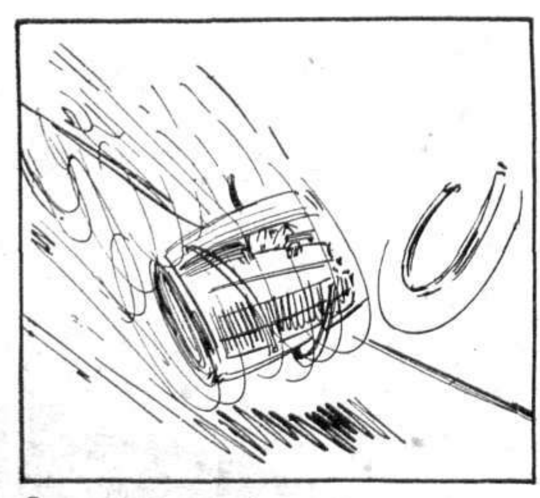
2 —Llegamos, Tijera. Un poco más de fuerza y ¡listo!
—La suerte que el tonel está vacío...



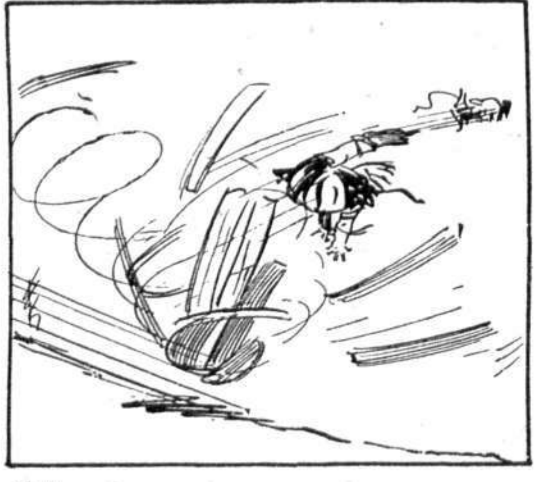
5 —Atendé lo que te digo, Tijera: veas lo que veas en el camino, no te salgas del tonel: tirate a monumento y nada más.
—Dale despacio, Chingolo..



6 —Allá fué. ¡Lindo no más!



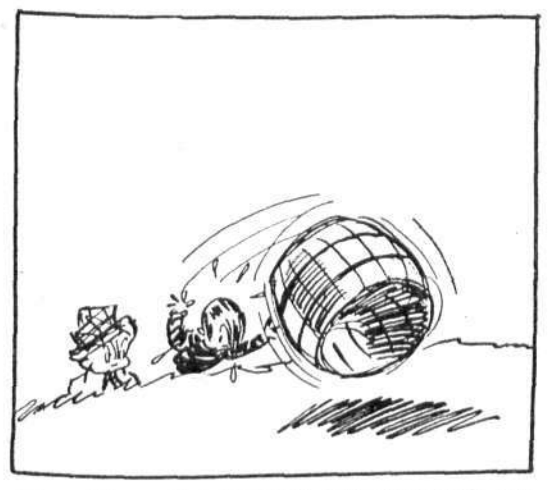
9 —¡Bim, bam, bum!



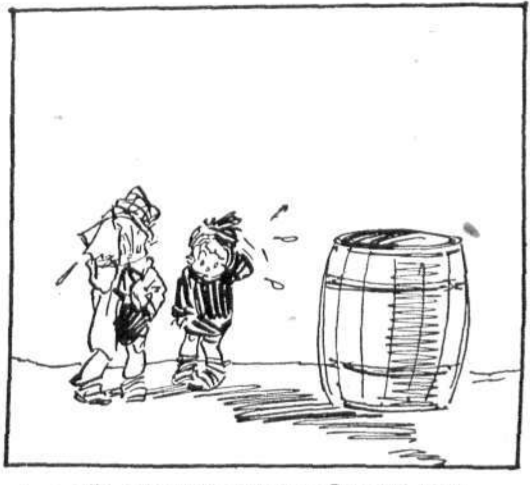
10 —¡Mi mama!

de Chingolo

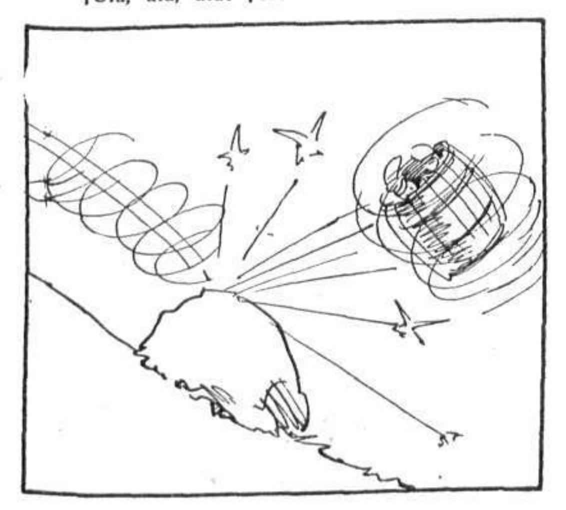
C R O S B Y



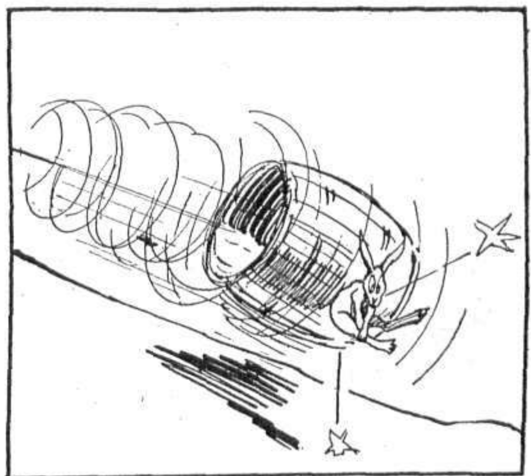
3 —¡Sos un tipo macanudo, Tijera! Protestás pero te portás bien.
—¡Ufa, ufa, ufa! ¡Tres veces ufa!



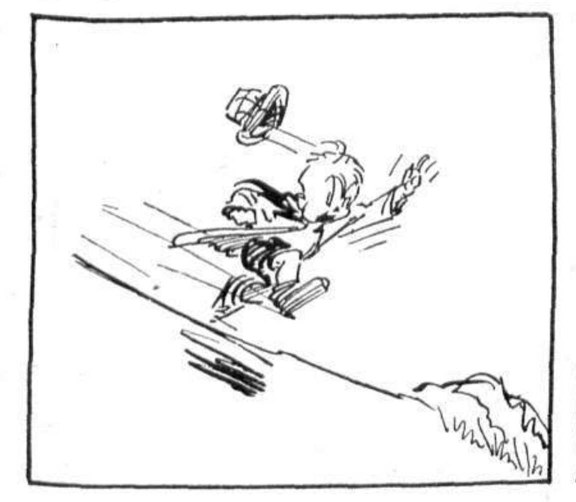
4 —¡Fa caldo! Descansaremos un rato ahora. ...
—Me dan ganas de irme a dormir...



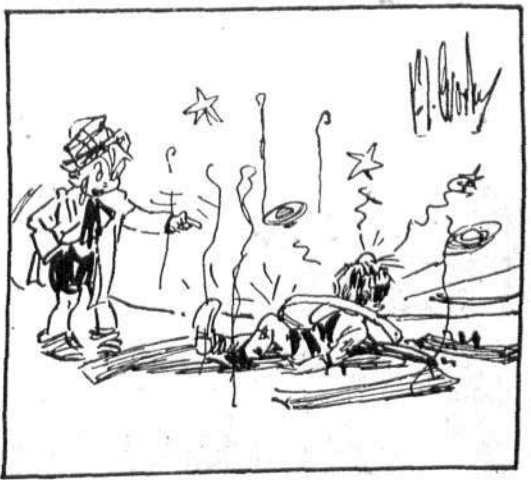
7 —¡Plaff!



8 —¡Be, be, be!



11 —¡Eh, Tijera! Pará, pará que te matás...



12 —Pedazo de pastenaca, ¿no te dije que no te salieras?
—Fué el tonel que se salió...

LA OBRA MAS ALTA QUE HAYA CONSTRUIDO EL HOMBRE

EL EDIFICIO EMPIRE STATE DE NUEVA YORK

(Continuación)

Atalayas. — Hay atalayas para el público en el piso 86 y en la cúspide de la torre de amarre: 200 personas caben en la primera y 50 en la segunda. Los ingresos de las visitas del público a dichos miradores se calcula que serán de un millón de dólares al año. Desde dichos miradores se contempla no sólo el panorama de la ciudad, sino hasta una distancia que alcanza a algunos estados limítrofes.

La torre de amarre. — A ésta podrán atracar los dirigibles para cargar y descargar pasajeros. La punta de la proa del dirigible pegará al vértice de la torre, y será "anclado" el globo por medio de un cable que, penetrando por la propia cúspide de la torre, baja por ésta hasta unos malacates instalados en la base de la torre. Los pasajeros, saliendo por una abertura del globo, más abajo de la punta, aterrizan en el mirador de la torre.

El número de obreros empleados diariamente en la obra fué, por término medio, de 2.500, alcanzando a veces el total a 4.000.

Seis mil quinientos kilovatios de electricidad consumirá por ahora el edificio cuando esté ocupado por el máximo de inquilinos.

En la obra se ha empleado acero suficiente para tender un ferrocarril de doble vía de Nueva York a Saratoga (un trayecto de 300 kilómetros). Cuatro pisos y medio de acero se levantaban cada semana. Toda viga, estante u otra pieza de acero venía marcada exactamente para indicar su posición, y se colocaba y remachaba sólo 80 horas después de haber sido fabricada en Pittsburgo, a 640 kilómetros de distancia.

Hay en el edificio más de cinco millones de metros de alambres telefónicos y cables. Varios kilómetros de cañería provisional de agua se instalaron para conveniencia de los obreros. Cuatro restaurantes de rápido servicio despachaban comida para la legión de trabajadores.

Tiene el edificio 6.400 ventanas; se emplearon en él 10.000.000 de ladrillos, 5.660 metros cúbicos de piedra, 930 toneladas de acero al cromo-níquel y aluminio en el exterior, y tiene once kilómetros de pozos de ascensores, y suficiente superficie en sus pisos para albergar una ciudad de 80.000 habitantes.

Hay una lavandería completamente equipada para todos sus inquilinos, y una instalación para oxigenar el agua potable. La maquinaria de ventilación suministra 20.530 metros cúbicos de aire por minuto. El aire de los cinco pisos inferiores y de los dos sótanos se renueva por completo seis veces cada hora.

He aquí la cronología de la construcción:

Agosto 30, 1929. — El señor Alfredo Smith, ex gobernador del Estado de Nueva York, anunció la proyectada construcción del edificio más alto del mundo, en el solar del antiguo hotel Waldorf-Astoria.

Octubre 1, 1929. — Empezó de hecho la demolición del famoso hotel.

Marzo 12, 1930. — Quedó terminada la demolición.

Marzo 17, 1930. — Colocáronse las primeras piezas de la armazón de acero.

Junio 5, 1930. — Comenzó la obra de albañilería exterior.

Septiembre 15, 1930. — Se colocó la última pieza de acero en el piso ochenta y seis.

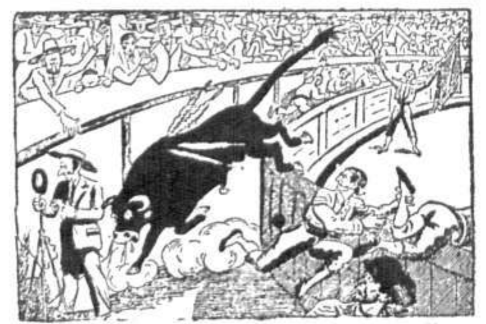
Septiembre 19, 1930. — Colocóse la piedra angular.

Noviembre 13, 1930. — Quedó terminada la obra de albañilería.

Mayo 1, 1931. — Listo el edificio para ocupación, antes de cumplirse dos años de haberse empezado la demolición del edificio antiguo.

Fin.


PUERTAS
MADERAS-MATERIALES PARA CONSTRUCCIONES
AQUILES y JULIO PINI
RIVADAVIA 3201-BUENOS AIRES
-PIDAN CATALOGO-
VENTANAS



Las crónicas por radio. — La plaza estalla en ovaciones... Este toro nos reserva aún fuertes emociones... (De *Radio Magazine*)

Curiosidades

Residuos de cuero

Se ha observado que, hirviendo los residuos de cuero con ácido sulfúrico diluído, durante unas 16-24 horas, según su clase, se logra eliminar una serie de impurezas del mismo: glicerina, glucosas, grasas, etc., y a la vez se lo transforma. El producto obtenido, separado del líquido madre, se hierve de nuevo con agua, durante unas 3 horas a lo más, y luego se separa de ella y se seca. Se obtiene un residuo que se parece algo a una resina, en su aspecto, y que ha recibido el nombre de "goma de cuero".

Mezclado con caseína en polvo, en ciertas proporciones, y añadiéndole una determinada cantidad de agua, se obtiene una masa espesa y plástica, que puede comprimirse y dar objetos moldeados diversos: tubos, placas, etc., que, una vez secos, son de excelentes resultados en numerosas aplicaciones.

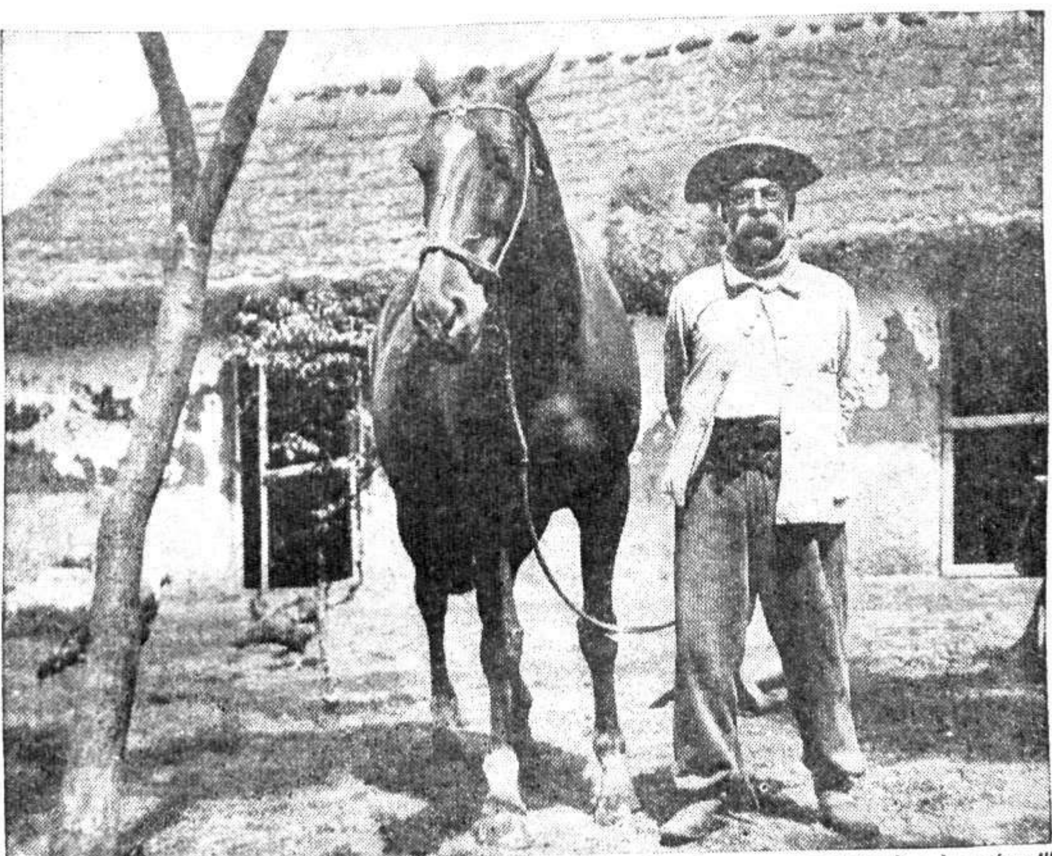
La vida y el imán

Un fisiólogo de Boston ha declarado que el organismo del hombre, en el equilibrio de la salud, funciona con una coherencia semejante a las moléculas del hierro imantado. El envejecimiento del cuerpo no es más, a juicio del doctor Ingerson, que la pérdida de cohesión de las células que, al anarquizarse, determinan los fenómenos graduales de decadencia.

La química se encargará de encontrar el medio de devolver a los elementos vitales su fuerza juvenil restituyéndoles aquella unidad de función, aquella armonía que se define en el individuo como una manifestación de su plenitud.



...y sonaron los despertadores. (De *Dublin Opinion*, Dublin)



"Míralo a Nicasio. Duro como un roble y bueno como el mejor. ¡Es todo un gaucho chapado a la antigua!"

"Aquí, en el campo, no dan ganas de escribir...

por eso te mando esta foto"

Lejos del bullicio de la ciudad... lejos de cualquier preocupación intelectual ¿cómo cumplir con los amigos a los cuales habíamos prometido mandarles periódicamente noticias nuestras? Sin embargo, ¡es tan fácil cumplir con ellos! ¡Mándele fotografías! Ellas tienen la maravillosa elocuencia que las mismas palabras no logran jamás.

Con las películas supersensibles Kodak Verichrome usted retiene los detalles, especialmente los matices variados e infinitos de la naturaleza que se reflejan en la fotografía, en tonos más o menos intensos, dándoles su verdadero valor de colorido.

Por eso Kodak Verichrome es la película por excelencia de los aficionados. ¡No escriba más cartas fastidiosas y largas! Mande buenas fotos sacadas con películas Kodak Verichrome. Compre varios rollos antes de partir..

PELICULA
VERICHROME
KODAK

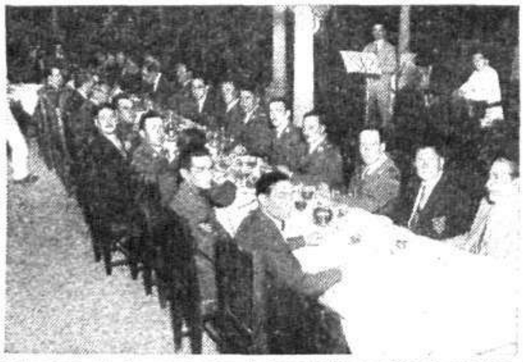
Las Películas Kodak Verichrome, tienen dos capas de nitrato de plata; por eso son supersensibles, y el respaldo coloreado libra a las fotografías del "halo" o corona luminosa.

EASTMAN VERICHROME KODAK FILM
Kodak
VERICHROME FILM

Complete sus cartas con Instantáneas Kodak

"Caras y Caretas" en el interior de la República

MENDOZA





Cabecera de la mesa en el banquete realizado en los cuarteles de artillería festejando el 40º aniversario de la fundación del grupo Nº 1 de Montaña, con asistencia de autoridades, oficialidad y tropa.

♥

CORRIENTES

Destacados dirigentes de la sociedad *Dante Alighieri*, constituídos con el fin de realizar la fundación de una escuela, asistiendo el vicecónsul de Italia.

♥



MERCEDES (San Luis)



El nuevo cura párroco, padre Antonio Soriano, al hacerse cargo de la parroquia.

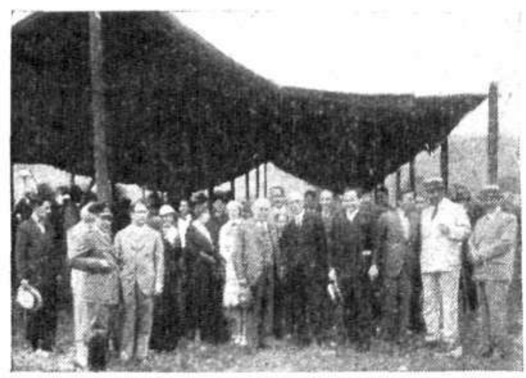


Fiesta en la quinta del señor Guillermo Domínguez celebrando un acontecimiento familiar.

SALTA

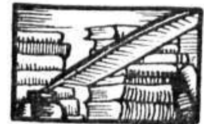


Festival en honor del nuevo gobernador señor Avelino Aráoz, asistiendo el doctor Luis Linares y distiguida concurrencia.



Colocación de la piedra fundamental de la Colonia Neuro-squiátrica, en Rosario de Lerma, con la presencia del gobernador.

LA VENGANZA DE VENTURA DE LA VEGA





POR

Francisco Grandmontagne

EL futuro autor de "El hombre de mundo" tenía 12 años cuando llegó a Madrid, procedente de su ciudad natal, Buenos Aires. Era un mozuelo inquieto y despierto, llamado a continuar en la literatura española la tradición clásica en toda su pureza. Sus profesores en el colegio de jesuítas, dos eminencias de la época, Lista y Hermosilla, advirtieron al punto las extraordinarias facultades innatas del discípulo para el cultivo de las letras. Apenas salido de la adolescencia escribió su famosa oda "La agitación", versificada de una manera impecable. A esta composición siguieron las traducciones e imitaciones de los Salmos y del Cantar de los Cantares.

Rapidísima fué su carrera, sobre todo al apoderarse del teatro en forma casi tan avasalladora como Lope de Vega en los tiempos antiguos. Su ascendiente sobre la farándula era absoluto. Obtuvo todos los honores y homenajes que puede apetecer un autor dramático. Veíase mimado por empresarios, comediantes, actrices, partiquinos, empleados, por todos los elementos, en suma, que contribuyen al florecimiento del arte y la industria teatral. La nobleza y la alta burguesía se disputaban su trato. Llegó a cuanto puede desear un escritor: profesor de literatura de la reina Isabel II; amigo y protegido de la madre de ésta, de María Cristina y de su esposo, el rey Fernando VII; director del Conservatorio, académico de la Lengua y condecorado con todas las cruces y encomiendas, que eran ya innumerables en aquella época. Los estrenos de sus obras, aparte de la expectación literaria, adquirían el carácter de acontecimientos sociales. Entre producciones originales y arreglos y traducciones de Scribe, Dumas (padre), Víctor Hugo, Delavigne, Ducange y otros, dejó un repertorio larguísimo. No se atenía a la traducción literal, mejorando con mucha frecuencia las obras originales, especialmente las vertidas en verso. De su vasta producción propia — tragedias, comedias y grandes zarzuelas — quedan como modelos perdurables "La muerte del César", admirable tragedia, y "El hombre de mundo", considerada como eterno modelo de comedia clásica. A él se deben además las mejores y más puras versiones de Virgilio.

Nada nuevo podríamos decir acerca de su depurado gusto literario, de su espíritu inventivo y de su estilo puramente clásico. El tema ha sido agotado por los estudios que le consagraron, entre otros, Patricio de la Escosura, el conde de Cheste y Menéndez Pelayo. Nuestro propósito se limita a reseñar algunas peripecias de su vida y ciertos rasgos de su carácter. Sólo agregaremos aquí, como dato biográfico, que el bonaerense Ventura de la Vega dejó un sucesor digno de su nombre, Ricardo de la Vega, el mejor sainetero matritense de la época moderna, autor de "La verbena de la Paloma".

♥

EN Ventura de la Vega se daba una curiosa paradoja. Clásico puro, un poco frío, en literatura, era, en materia de conducta personal, un completo romántico y el más perfecto bohemio. Todo cuanto ganó en el teatro, que alcanzó una cifra muy considerable, fué dilapidado alegremente. Desconocía en absoluto la previsión. Los últimos años de su vida fueron en extremo angustiosos, a punto de carecer de lo más indispensable. Tildado, políticamente, de anglófilo, sin perder su humor habitual, solía decir en medio de su miseria: "No veo por ninguna parte el oro inglés".

Dos desatados románticos fueron sus íntimos amigos de la juventud: Escosura y Espronceda. Eran inseparables en farras y aventuras. No bien obtuvo el primer éxito con su oda "La agitación", Ventura de la Vega se dejó crecer una frondosa melena, que entre el genio poético y el viento del Guadarrama traían constantemente alborotada. Tenía por entonces veinte años. Las calles de Madrid resultaban estrechas para dar paso a la soberbia de aquellos vates. El romanticismo estaba en todo su apogeo y asumía proporciones delirantes. Reuníanse en el *Mirto,* academia literaria fundada por Ventura de la Vega. Más tarde, queriendo intervenir en política, ingresaron en la *Sociedad de los Numantinos,* considerada por el gobierno como sumamente peligrosa por su carácter liberal.

La política era agitadísima, un alboroto constante; en las logias hervían las pasiones, conspirando sin cesar; las algaradas estallaban a cada instante en las calles y en los cuarteles se tramaban continuas subversiones, motines y pronunciamientos. La duplicidad de conducta del rey, del abyecto Fernando VII, tan pronto retrógrado sin máscara como hipócrita simulador de liberalismo, y siempre tirano en sus dobles papeles, contribuía a que la perturbación fuese más caótica. El gobierno imponíase a sus adversarios por medio del terror. El absolutismo adquiría formas y procedimientos feroces. Frente a los opositores organizaba rondas de apaleadores y asesinos que con el título de *partida del trueno* y *partida de la porra* perseguían a los liberales del modo más despiadado y cruel. Las cárceles estaban llenas de presos políticos, y las deportaciones, generalmente a Canarias, eran incesantes. "Moriremos cantando, como canarios", escribía Larra para eludir la censura periodística.

Las tropelías de las citadas partidas no dejaban vivir a cuantos se significaban por sus ideas democráticas. Los vates románticos de la *Sociedad de los Numantinos* se veían estrechamente vigilados. Un día, el joven Ventura de la Vega atravesaba la Puerta del Sol. Su provocativa melena irritó a las bárbaras turbas fernandinas. "De pronto — cuenta el notable cronista Juan López Núñez — uno de los energúmenos dijo: "¡Vamos a pelarlo!" Terrible palabra que llenó de desolación el alma del futuro autor de *El hombre de mundo*. Dictada la sentencia, era preciso cumplirla. Así lo pedían más de mil voces, que estaban resueltas a que aquel peligroso conspirador recibiera su castigo. A viva fuerza lo sentaron en la cuba de un aguador de los que se surtían en la fuente de Mariblanca, y pidiendo unas tijeras a un esquilador de caballerías fueron quitándole, a trasquilones, la cabellera."

No sufrió más Sansón cuando la infame Dalila le dejó mocho. Por el contrario, el tormento fué mucho menor, ya que el fabuloso gigante perdió su cabellera, origen de su fuerza descomunal, mientras dormía sobre el regazo de la damisela. Ventura de la Vega fué pelado despierto, en vivo, violentamente, en medio de las protestas más desesperadas.

Pero ¡ah!, su venganza fué terrible. En aquella época, el símbolo del liberalismo más provocativo e insolente era usar bigote. El joven y exaltado poeta se encerró en casa, dejando crecer el suyo. Y cuando fué muy largo y espeso, se echó a la calle, desafiando con su bizarro aditamento capilar a los esbirros fernandinos. Los amigos y colegas estaban asombrados ante aquel rasgo de audacia. A su fraternal compinche, Espronceda, le parecía la mayor de las temeridades. No bien apareció con sus grandes bigotes en las rúas matritenses fué a parar a la cárcel. De ella salió pronto, gracias a la influencia de su pariente Zea Bermúdez, a la sazón ministro. Pero salió también pelado, pues le afeitaron apenas entró en la celda.

Era Ventura de la Vega sumamente espiritual y chistoso. Su anecdotario es muy rico en salidas ingeniosas. Sólo narraremos dos para terminar esta ligera semblanza.

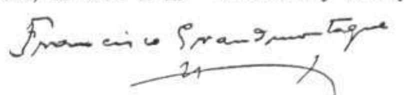
Cuenta el marqués de Lema en sus Memorias que cierta condesa de aquella época era muy generosa de su belleza y de su gracia. En la corte se señalaban innumerables caballeros favorecidos por su amor. Un día que la emperatriz Eugenia tenía invitado a su mesa, en Biarritz, a Ventura de la Vega, entonces en el apogeo de su gloria, recayó la conversación sobre la referida condesa.

—¿Es verdad, Ventura — preguntó la emperatriz, — que usted también ha tenido algo que ver con ella?

El poeta, simulando gran vergüenza, respondió, sin levantar los ojos del plato:

—Señora, por no singularizarme...

Instantes antes de morir llamó a sus hijos. Lo contaba el mayor de ellos, el autor de "La verbena de la Paloma". Acudieron todos en torno del lecho del moribundo, muy consternados, a escuchar sus últimos consejos. Penosamente se incorporó en la almohada y les dijo con voz ya muy débil; "Os he llamado, hijos míos, para deciros que me joroba el Dante". Y se murió. Fueron sus últimas palabras...



San Sebastián, febrero de 1932.



EVERSHARP
PLUMAS—LAPICEROS
COLOR
nunca mejoró la escritura de una pluma pero añade belleza a un artículo útil. Examine Ud. lo lindas que son las nuevas plumas Eversharp
Lapiceros para hacer juego con las plumas-fuente. De venta en los mejores establecimientos del ramo.
WAHL CO. CHICAGO

M A L A



Por EDUARDO

Ah, el placer de seguir a una mujercita! El aire es puro, la ruta larga, tan larga que no es difícil que se pierda la mujer que seguimos... Y el corazón se agita y la bella aventura nos embriaga... Por lo que a mí se refiere, conozco un fenómeno que se puede hallar con seguridad las vísperas de fiestas en la calle de la República. Debe, ya, haber pasado los sesenta, pero no lo demuestra. Su sombrero blando, ligeramente inclinado sobre la oreja, le da un aire impagable de libertino, y el garrote con una correíta de cuero revela su condición de tratante de ganados... No espera que se detenga el coche del convoy que lo conduce; salta sobre la plataforma, se dirige hacia la salida, pasa como una tromba por delante de las narices del controlador de boletos, sube a grandes zancadas la escalera y, una vez arriba, en la vereda, husmea el aire y mira... Pasan polleras más o menos cortas, piernas flacas o gordas luciendo medias color carne, a menos que no se hallen desnudas... El fenómeno observa, inspecciona, examina, escruta con los párpados entrecerrados, no dejando sino filtrar una mirada que desnuda a sus posibles víctimas. Hace su elección, sin apresurarse, como hombre que dispone de su tiempo y quiere emplearlo bien. De pronto, arregla su saco, corrige la inclinación de su chambergo y asegurando su bastón en el puño, arranca la marcha a toda velocidad. Ya no es más que un cazador, un nemrod persiguiendo el conejo elegido...

Ha partido. Helo ahí en la huella. En toda la tarde ya no se detendrá más. El campo de sus operaciones es bastante restringido, se extiende desde la estación hasta el final de la calle de la República. Veinte veces antes de la hora de comer y cuarenta hasta el instante de la hora azul en que se cierra el último café, el fenómeno recorrerá sin descorazonarse el mismo trayecto rozando a ésta, deslizando al oído de aquélla palabras dulces. Sobre su faz rubicunda estallarán las cachetadas; sobre su cráneo, sordamente, sonarán los paraguas... Maridos, hermanos, novios le ensangrentarán la nariz, le hincharán los ojos, le descoyuntarán la mandíbula o imprimirán en sus posaderas las hormas de sus zapatos... ¡Poco le importa! Por las mujeres, por las mujercitas sufre ese martirio. Está contento, goza. Y al día siguiente, terminado el feriado, llegará a su casa pensando en la próxima víspera en que podrá seguir a otras mujeres y recibir más golpes...

Tal es el retrato de este hombre que, por cierto, no he plagiado de La Bruyere.

Les confesaré, sin embargo, que este fenómeno me era simpático hasta ayer. Ahora lo odio, lo maldigo, lo mando a todos los diablos y si ustedes me leen hasta el final comprenderán el porqué...

También yo ayer me arriesgué a hacer el seguidor. Sólo que yo seguía a mi mujer, o al menos así lo creía.

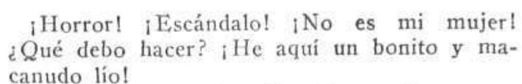
¿Por qué? Todavía me lo pregunto. No porque tenga, respecto a su conducta, a sus salidas, la más mínima duda. Sin embargo, la ocasión era tentadora.

Figúrense que repentinamente, a veinte pasos delante mío, percibo a mi mujer. Es ella, no hay duda: reconozco su línea, su paso, su sombrero, su tapado, sus pieles... ¡Toma, toma! ¿Dónde va? La dejé en casa, hace dos horas, y me dijo que le dolía la cabeza y que no saldría para nada... Es preciso creer que la jaqueca cambió de idea. Por otra parte, ¿por qué no he de seguir a mi mujer, puesto que se me presenta la ocasión y, no habiendo premeditado el asunto, no tengo nada que reprocharme?



TRADUCCION

SUERTE



MICHEL

MIENTRAS tanto, mi adorable esposa aprieta el paso, pero su perfume aun llega hasta mí. ¡Ah, lo reconozco, embriagante! ¡Y cómo me recuerda ciertos momentos apasionados! ¡Y con qué coquetería de friolenta se arrebuja en sus pieles! ¡Epa! Se interna en un pasillo... ¿Dónde va? ¿A casa de quién?... La casa es negra. No me da la impresión de ser uno de esos edificios en que abundan las garçonieres. Mi mujer sale ya, del pasillo... ¡Falsa alarma!... Mi corazón, sobresaltado, retoma su antiguo ritmo acompasado... Comprendo: un accidente, uno de esos pequeños accidentes sin importancia que suelen ocurrir a nuestras compañeras: una liga que se suelta...

Como me parece conjurado todo el peligro, comienzo a descubrirme idiota, a reprocharme... Merecería... pero no, mi mujes no es de ésas... Su madre era legendaria por su virtud. Me guardaré muy bien de contarle nada de esta aventura. Triunfaría y se reiría de mí...

Al pasar, un hombre la saluda respetuosamente. Es joven, distinguido. No lo conozco. Mis celos están por encima de un saludo mundano. Ese hombre se hubiera detenido si...

Bueno, ya tengo bastante. Si mis amigos comunes nos sorprendieran, mi mujer adelante y yo veinte pasos más atrás, tendrían materia para burlarse durante largo rato, cubriéndonos de ridículo... Por cierto que no faltan agencias encargadas de la misión de seguir a la persona a quien queremos vigilar si dudamos de su fidelidad...



A mi vez, aprieto el paso para alcanzar a mi adorable mujercita. Gozaré de su sorpresa...

Estoy a dos metros de ella, a un metro, la toco ya. Caballerescamente acaricio su espalda. Ella se detiene, se vuelve, se descubre el embozo de las pieles para hablar...

¡Horror! ¡Escándalo! ¡No es mi mujer! ¿Qué debo hacer? ¡He aquí un bonito y macanudo lío!

—¡Ah, pero usted está loco! — exclama aquella a quien sigo desde hace media hora.

—Señora: he sufrido una lamentable confusión...

—Sí, sí. ¿Se piensa que no me he dado cuenta de su maniobra? Al menos, opera a la luz del día. Es preciso creer que el pasillo en que me metí no le decía nada...

Yo estaba espantado, confuso, ridículo. Hubiera querido que la tierra me tragara.

—Señora: le debo mis excusas, excusas vulgares. Sin embargo, mis intenciones eran puras. Hubo error, error sobre la persona...

—¿Cómo, error sobre la persona, cuando en plena calle se llega a acariciar a una mujer?

—Creí seguir a mi mujer y abordarla de sorpresa. De otro modo, créame que jamás me hubiera permitido...

—¿Su mujer? ¡Su mujer! ¿Media hora de persecución no le desengañó?

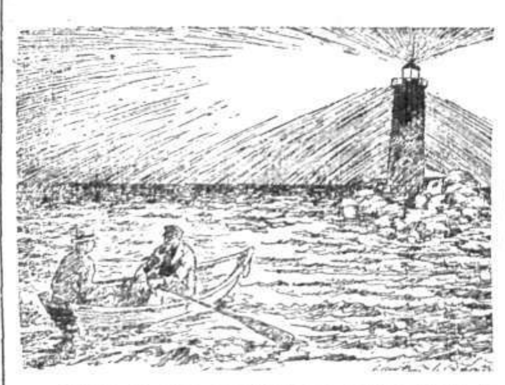
—La prueba... ¡Es formidable, formidable! De atrás es usted el retrato viviente. La misma manera de caminar, el mismo tapado, el mismo sombrero, las mismas pieles y, lo que es más, su mismo perfume...

Entonces desapareció la mujer que tenía delante mío y apareció la furia. Y esta furia alzaba el puño y me amenazaba:

—¡Pillo, sátiro! Le perdono que me tocara la espalda, pero decirle a una mujer que tiene el mismo tapado, el mismo sombrero, las mismas pieles de otra mujer... ¡eso es una audacia! ¡eso es cinismo! Merecería que lo hiciera llevar preso...

¿Comprenden, ahora, por qué tengo horror a los seguidores?

DE L. L.



—Deben de estar esperándonos, porque tienen la luz encendida.

Cómo se hace un panamá

Las hojas de la "Carludovica palmata" se emplean en ciertas partes de América para la fabricación de los famosos sombreros llamados "panamá".

Antes de abrirse el limbo de la hoja de esta planta, es ordinariamente de un color blanco amarillento, y su figura la de un abanico cerrado. En esta época de su desarrollo se le llama "cogollo" y en este estado ha de recogerse para confeccionar el tejido de los sombreros. Pero antes de emplearlos se someten los cogollos a muchas operaciones que los decoloran completamente. Ante todo se cortan de la hoja, mientras están todavía frescas, las tiras que deben utilizarse, y se practica esta operación hendiendo longitudinalmente de abajo arriba cada una de estas subdivisiones con ayuda del pulgar, de manera que sólo se conserve la parte media que queda unida al pedúnculo y a la cual se deja la anchura que conviene al tejido más o menos fino.

La hoja así preparada se pone luego en agua tibia acidulada con zumo de limón. Al cabo de algunos instantes se saca de este segundo baño y se pone en otro de agua fría; luego se deja secar.

En la fabricación de los sombreros ordinarios se humedece la paja con agua para elaborarla, pero los sombreros finos no se tejen sino a las horas en que el rocío da la humedad necesaria para esta delicada labor.



—Buenos días. Yo deseo pagar la contribución.
—Bien. Es usted el primero.
—¿El primero en pagar?
—No, el primero en decir que desea pagarla.

REBAJAS SENSACIONALES

Con motivo de nuestro nuevo ensanche! Aproveche ahora mismo estas formidables ofertas, pues son válidas sólo por un tiempo limitado.

Nº 122

Concertola AMERICA

Modelo para mesa. Muy sonora! Con SEIS DISCOS DOBLES y 200 púas gratis.



Nº 105

Concertola AMERICA

portátil. Caja forrada en símil-cocodrilo. Con SEIS DISCOS DOBLES y 200 púas gratis.



Nº 345

"CONCERTOLA SUPERFONICA"

portátil. Motor suizo. Membrana Superfónica. Con *seis discos dobles* y 200 púas gratis.



Nº 346

"CONCERTOLA SUPERFONICA"

portátil. Gran motor suizo. Membrana Superfónica. Con seis discos dobles y 200 púas gratis.



Nº 352

"CONCERTOLA SUPERFONICA"

portátil. Gran modelo. Notable sonoridad! Con SEIS DISCOS DOBLES y 200 púas gratis.



Nº 148

"CONCERTOLA SUPERFONICA"

para salón. Regio mueble a caoba. Motor suizo a dos cuerdas. Con SEIS DISCOS DOBLES y 200 púas gratis.





$0.50 $1.00 $1.50

50,000

Discos Dobles

sacrificamos al asombroso precio de

$0.50 $1.00 $1.50

¡Se trata de discos absolutamente nuevos y de las mejores marcas! ¡Grandioso repertorio clásico y popular!

¡SOLICITE LA LISTA ESPECIAL. LA REMITIMOS GRATIS!

Gane usted



uno de los 32 maravillosos *premios* que regalamos en nuestro 4º gran Concurso. Todo cliente, ya sea de la Capital o del Interior, cuya compra sea mayor de 3 pesos, puede participar en él. Basta acertar un número comprendido entre el 0 y el 99. Solicite detalles a "Casa América" o escuche L. P. 6, de 12 a 12.30 y de 21 a 21.30 horas.

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959
BUENOS AIRES

AGRICULTURA

Plagas de los trigales

Por HUGO MIATELLO

Numerosas plagas atacan a los sembrados de trigo desde que se siembra hasta que se cosecha y otras hay que también atacan al producto después de cosechado y puesto en los galpones. Algunas de ellas son tan antiguas como el hombre y existen desde que empezó a cultivarse el precioso grano y se reproducen así, año tras año, y por los siglos, por su propia naturaleza de difícil sino imposible extinción y también por negligencia y rutina del agricultor, que, si aplicase todos los años, con perseverante voluntad, los métodos de curación preventiva que la ciencia enseña y pone a su disposición, habríamos llegado casi a su destrucción completa. Una de estas plagas es el carbón hediondo (Filletia carie y F. Laevis), llamado vulgarmente caries.

La caries es producida por un hongo microscópico que invade el grano del trigo en la espiga y transforma su contenido en un polvo negro, hediondo, que lo constituye los esporos, o semillas, del mismo. Por lo general, sólo ataca algunos granos de la espiga, no todos, y cuando una vez maduro el trigo, después de emparvado, se efectúa la trilla, los granos así atacados se rompen, el polvo o carbón se desparrama y se adhiere a las barbas de los granos sanos, que quedan entonces con "punta negra", como vulgarmente se dice y una vez molidos, dan una harina un poco obscura, por lo cual los acopiadores cerealistas hacen un descuento al trigo con punta negra, proporcional a la invasión que a simple vista se constata. Hay otro carbón, que ataca al trigo en los sembrados; es el carbón volador (Ustilago tritici), también bastante difundido en el país, pero es fácil conocerlo y distinguirlo, porque ataca a todos los granos de una espiga, destruyendo completamente la inflorescencia, cuando todavía está en caña y a medida que se va formando. Cuando se aproxima la época de la madurez se observa que, mientras las espigas sanas se doblan hacia el suelo, encorvando sus tallos bajo el peso de sus granos, las enfermas se yerguen derechas, el polvo negro que se forma en lugar de los granos se cae, quedando el raquis, o raspa, tiesa y desnuda, o con restos y vestigios de carbón en sus codos, por lo cual es fácil reconocerlo. Este carbón produce también daños notables y exige su especial modo de tratamiento para evitar su difusión.

Ahora, formular cálculos para establecer la suma de millones de pesos que se pierden en la Argentina anualmente a causa de la caries, es tarea un tanto arriesgada, aunque es sabido que sus daños pueden elevarse hasta 2 ó 3 ó más por ciento de la cosecha. La merma de la producción es, pues, un hecho indiscutible y proporcional a la difusión del mal. La depreciación del cereal en los mercados de venta es también una realidad innegable, que se traduce en buenos pesos que pierde el chacarero en los 10 ó 20 o más centavos que se le paga de menos por cada quintal de trigo. Y el peligro de sembrar trigo atacado por la caries, cuyos granos son vehículo seguro de su propagación en los futuros sembrados, es también tan evidente como la luz meridiana. Sumando, pues, estos tres factores adversos, estos perjuicios, fácil será convencerse de la importancia de los daños que causa la plaga de que nos ocupamos y de la necesidad evidente de procurar su destrucción o evitar su propagación en los cultivos.

Ahora bien, ya que no se puede curar el mal, porque una vez que se ha manifestado, ha realizado ya su obra destructora, debemos prevenirlo, evitar de antemano su desarrollo, su difusión, y esto se obtiene desinfectando, o como se dice vulgarmente, curando la semilla antes de sembrarla, para destruir los esporos, o semillas, del hongo, que están adheridos al grano en los pelos de su barba y en el surco del mismo, lo que se obtiene por medio de líquidos o polvos funguicidas.

Un chacarero previsor curando la semilla del trigo, antes de sembrarla, con el método "a seco".

El procedimiento de someter la semilla a una solución de sulfato de cobre ya ha pasado a la historia o por lo menos es tan poco usado por la mayor parte de los agricultores, que apenas se recuerda. Actualmente el método más usado y reconocido en todas partes del mundo, donde se hace una agricultura científica y racional, es el que se llama "a seco", es decir, empleando polvos en vez de líquidos. El manejo de estos polvos que se encuentran en el comercio es fácil sobremanera, pues basta echar la semilla a curarse dentro de un barril colocado sobre un caballete y agregarle el polvo, en razón de 200 gramos por quintal de semilla; después se da unas cuantas vueltas al barril, por medio de la manivela de que está provisto y la semilla después de 3 ó 4 minutos está lista para la siembra y curada, pues el polvo se adhiere perfectamente a ella y la desinfecta en todas sus partes, sin afectar su embrión, su poder germinativo y permitiendo guardarla hasta la siembra todo el tiempo que se quiera, sin perder su eficacia de desinfección o curación, conservándose intacta y defendida de los insectos que suelen atacarla, como ser palomitas, gorgojos, etc. Cuando todos y cada uno de los agricultores curen a seco sus semillas, ya no habrá caries en los sembrados y se habrán beneficiado de una manera notable e indiscutible.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRONOMO

Agricultores ¡ALTO!

sembrad solamente semillas curadas con

USPULUN

SECO

PRODUCE COSECHAS SANAS Y ABUNDANTES
TRIGO - MAIZ - LINO ETC.

BAYER

DISTRIBUIDORES GENERALES:
HELLEN & Cía.
MORENO 1259 Bs. AIRES

CIGARRILLOS

POR KILO

(SISTEMA DE VENTA PATENTADO)		Sale el atado
Tipo 0.10, suave o fuerte	$ 4.—	0.05
" 0.20, suave o fuerte	" 6.—	0.08
" 0.30, el kilo	" 8.—	0.13
" 0.40, excepcional o extra	" 10.—	0.17
" 0.50, el kilo	" 12.—	0.20
" 0.60, el kilo	" 15.—	0.23
" 0.80, el kilo	" 18.—	0.30
Habano puro	" 25.—	0.40
Tipo turco	" 6.—	0.08
" " extra	" 8.—	0.13
" Macedonia	" 12.—	0.20
" Inglés	" 15.—	0.23
Habano e inglés (mezcla)	" 15.—	0.23

CIGARROS DE HOJA, TOSCANOS Y TABACOS PICADOS DE TODAS PROCEDENCIAS

Enviando giro postal o bancario a mi orden, se remite al interior. Previo envío de 40 centavos en estampillas se remiten muestras al interior solamente. IMPUESTO PAGO.

RODOLFO PRANDO

4655 - CORRIENTES - 4657. Buenos Aires.

CARAS y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Londres, dirigirse a:

South American Press Ltd.
101, Feet Street, Londres, E. C. 4

MUSICA

Por $ 1.20 m/n.

remitiremos a Vd., franco de porte, **20** piezas de música, seleccionadas, Tangos, Foxtrots, Valses, Paso Dobles, Rancheras, etc.

Pedidos en estampillas, giro postal o bancario a:

CASA ITURRAT S. A. C.

ALSINA, 2252 **Buenos Aires**



FAJAS para Obesidad, vientre caído.

Dilatación de estómago, con neumático soporte Lane. Riñón móvil. HERNIAS y apendicitis operados. Casa la más importante de Sud América, 40 años de existencia. No compre una faja sin visitar antes a:





Miscelánea

Talento y delicadeza

La Rachel, aquella gloria del teatro francés, mujer artista hasta en los detalles más íntimos de su vida, fué sin duda uno de los soles más brillantes del arte de Moliere.

Solía embellecer con su presencia y encanto las tertulias más escogidas de aquella época, donde su talento natural y brillante la rodeó siempre de admiradores.

Chateaubriand la ve por vez primera en una velada de madama Recamier, destacándose con talento y gracia entre las figuras sobresalientes que la rodean.

Embriagado de admiración, sólo acierta a decirle:

— ¡Qué desdicha ver nacer algo tan hermoso en el instante en que nos toca morir!

La Rachel, delicada y brillante, le responde con agudeza:

— Señor, hay hombres que no mueren nunca.

Para reducir las caderas

El abultamiento exagerado de las caderas se corrige, en parte, haciendo en ellas frecuentes masajes con yoduro de potasio. Se completa este régimen con baños alcoholizados — agua de colonia, vinagres aromáticos—a 35 grados.

Aunque suelen recomendarse las duchas frías, es algo expuesto, pues no todas las resisten.

El cuidado de los brazos

La admiración sensata de la estética femenina, concede justa importancia a la perfecta y bella conformación de los brazos.

No abuséis de los ejercicios violentos.

Nuestros cuidados han de tender a mantener nuestros brazos blancos, finos y redondeados. Las líneas angulosas son propias en los brazos masculinos.



— Ayer puse un aviso solicitando un sereno para mi almacén, y... en efecto, esta noche me han robado.

Lavarse cada día los brazos con agua jabonosa y algunas gotas de amoniaco.

Quitar por completo toda traza de jabón, pues es una pésima costumbre dejarlo secar en la piel pensando que suaviza la epidermis. Si mantenemos este hábito, la piel se agrieta y arruga.

Tratar también de evitar el acodarse en los muebles. Así conservaréis intactas la blancura y la forma del codo.

Para conservar la flexibilidad de los brazos, hacer cada mañana algunos movimientos rítmicos pero no violentos.

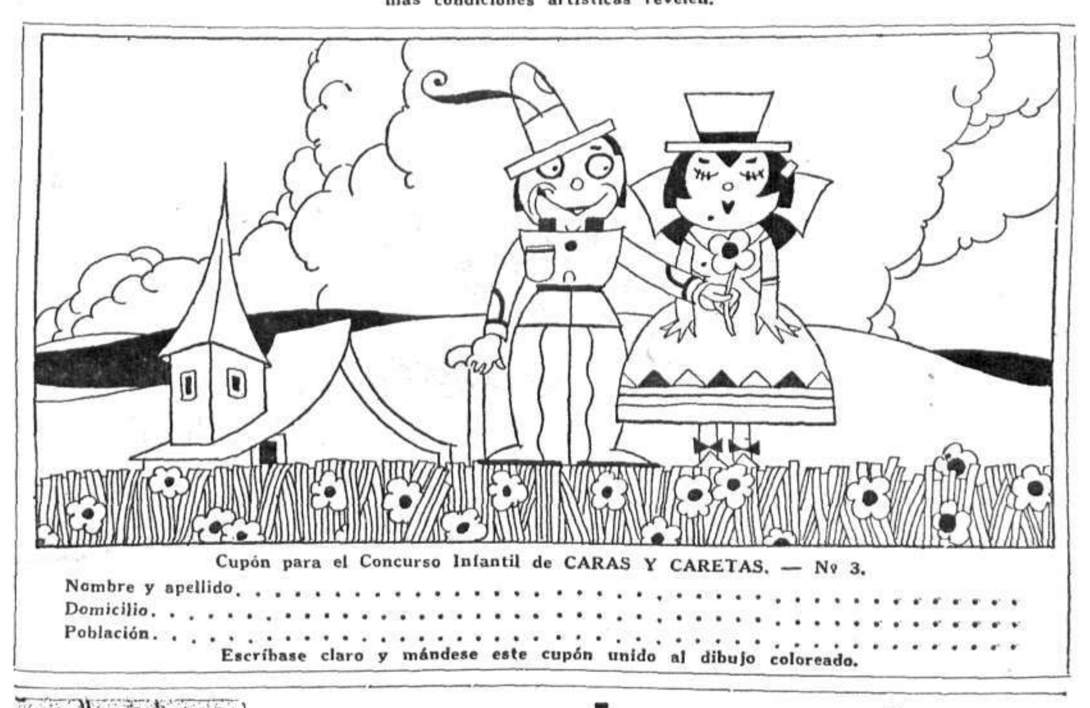
Caídos ambos brazos, sin rigidez, y pegados al cuerpo, cerrar las manos sin esfuerzos. Levantar los antebrazos hasta que las manos toquen los hombros y estirar luego antebrazos y brazos hasta ponerlos perpendiculares. Inmediatamente, flexionar los antebrazos y deshacer todos los movimientos hechos anteriormente, hasta que los brazos queden caídos y rectos en la posición inicial. Repetir estos ejercicios acompasadamente y con alguna ligereza 2 ó 25 veces.

Para blanquear los brazos:

Almendras pulverizadas, 100 gramos; harina de arroz, 100 gramos; Iris de Florencia, 120 gramos; jabón de polvo, 50 gramos; glicerina, 10 gramos; benjuí, 5 gramos; esencia de rosas, 1 gramo.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 3.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Gloria y paz de los muertos

Beaumarchais descansaba en paz en el cementerio del Pere-Lachaise de París. Nadie pensaba en turbar ese sueño, pero he aquí que con motivo del bicentenario del nacimiento del gran hombre, se cae en cuenta de que la posteridad no ha rendido honores suficientes al desaparecido y que es preciso honrar su memoria. Naturalmente, se ha propuesto llevarlo al Panteón.

¡Pobre Beaumarchais! Cada vez que los entusiastas de tal o cual gran hombre muerto reclaman para el difunto semejante homenaje, no puedo dejar de pensar — nos dice un cronista amigo — en la famosa invocación de Voltaire: "¡Señor, guárdame de mis amigos, que de mis enemigos yo me encargo!"

Hay, en efecto, amigos bien intencionados que reclaman indiscretamente para la persona que glorian honores que el difunto, si viviera, rechazaría indignado.

Paul Maurice, el gran amigo y ejecutor testamentario de Víctor Hugo, decía que para honrar a los muertos ilustres se les pone en penitencia. Y es cierto. En las tumbas lúgubres del Panteón los muertos tienen algo de presidiarios.

En vez de mostrar al pueblo las glorias luminosas en plena luz, como hacen los ingleses en Westminster, por ejemplo, hay países donde se les sepulta en tumbas doblemente obscuras y profundas.

"Los extranjeros que visitan las cuevas del Panteón, dice Juan Lecoq, deben tener de *nuestro orgullo nacional* y de nuestro respeto por la memoria de los grandes hombres, una linda opinión".

Hace unos veinte años, la familia de Víctor Hugo tuvo la intención de retirar del Panteón los restos del poeta. Y es sensible que no lo hiciera en efecto, ante todo para obedecer el deseo del poeta que hubiera querido *dormir su último sueño* en plena naturaleza.

No pocas familias de ilustres muertos han rechazado en los últimos tiempos las sepulturas del Panteón. En lo tocante a Lamartine, a Michelet, a Charles Garnier, a Renán, así ha sido.

¿Por qué no se respetan los deseos expresados por los que murieron en gloria? ¿Por qué no se deja en paz a los muertos, a todos los muertos, sean o no gloriosos?...



Juan Osés

El fecundo e ingenioso humorista tenía la rara excelencia de una condición *sólida*. Pudo *lucirla*, pero por su carácter modesto fué inflexible y descontentadizo de sí mismo. En "Caras y Caretas" y en otras revistas inició su fina ironía bien rimada. Retirado de la profesión ha fallecido dejando imperecederos recuerdos entre sus camaradas.

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales



INTENDENTE ALVEAR (Pampa)

Familiares e invitados del señor Benito Erquicia, que concurrieron al almuerzo que, con motivo de un acontecimiento familiar, ofreció en su establecimiento de campo.



RESISTENCIA (Chaco)

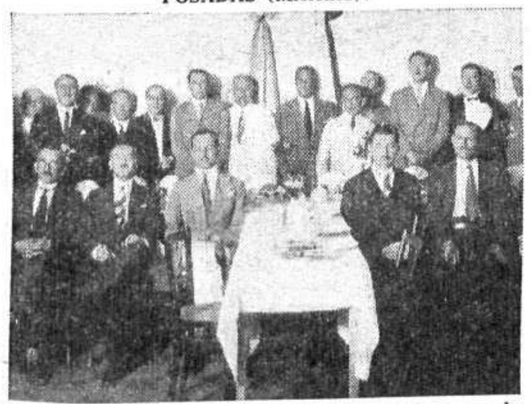


Gran baile de máscaras realizado en el Club de Regatas de la localidad, con brillante éxito.



Un conjunto interesante que llamó poderosamente la atención en los bailes organizados en el Hotel Savoy.

POSADAS (Misiones).



Banquete ofrecido a las autoridades argentinas por la colectividad polonesa.

USHUAIA (Tierra del Fuego).



Interesante foto de la procesión, tomada a la salida de la iglesia parroquial.

FONTANA (Chaco).



Niños que tomaron la primera comunión en la iglesia local, siendo agasajados por las autoridades escolares.

COMODORO RIVADAVIA



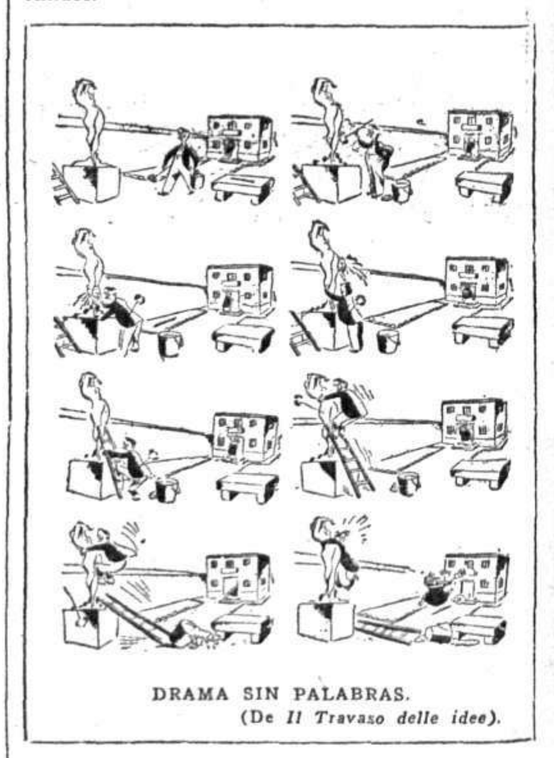
Delegación de la Asociación Deportiva del Chubut, que defendió los colores por el campeonato argentino.

Un laboratorio nacional de hidráulica

El edificio, compuesto de sótano y tres plantas, de acero y ladrillo, en armonía con el resto de las construcciones del "Bureau of Standards", está cimentado sobre roca, para reducir el asiento al mínimo. Con el mismo objeto, y evitar además los efectos de la contracción, se han cuidado especialmente las especificaciones del hormigón de los cimientos y de los depósitos de agua. Los pisos son de sólida construcción, para evitar las variaciones de flecha con cargas variables, y con ellas las inexactitudes en el estudio sobre modelos.

El laboratorio tiene varios depósitos de agua, con una capacidad total de 36.000 metros cúbicos. Puede trabajar con caudales del orden de 7 a 8 metros cúbicos por segundo.

La finalidad principal del laboratorio será realizar, en gran escala, investigaciones sobre puntos fundamentales de la hidrodinámica, y, en especial, sobre las leyes referentes a la circulación de agua. También se ocupará en hacer ensayos sobre modelos, pudiendo variar la escala de éstos entre límites suficientemente amplios, con el fin de poder estudiar su influencia sobre los resultados obtenidos.



DRAMA SIN PALABRAS.
(De *Il Travaso delle idee*).

La primera máquina infernal

En 1587, un parisiense llamado Malaber inventó una pequeña máquina infernal para vengarse de un tal Allegre, que le había jugado una mala pasada.

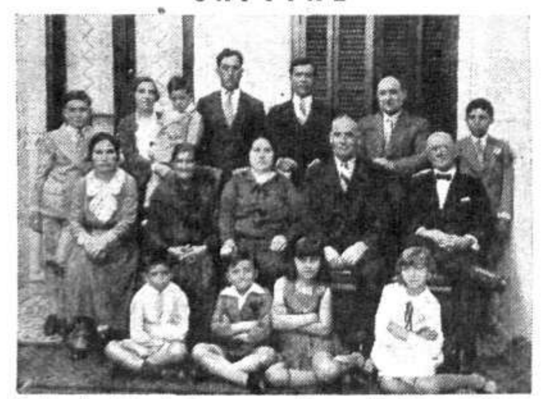
La máquina consistía en un cofrecito conteniendo treinta y seis proyectiles, que — por medio de un ingenioso resorte — debían estallar al abrir la tapa.

El cofre fué enviado por un mensajero con una carta falsa firmada por un amigo de Allegre.

Este se hirió gravemente al abrir la caja y producirse la explosión, pero logró salvar la vida. El inventor criminal fué descubierto en seguida y condenado a muerte.

Bodas de oro y de plata

CAPITAL



Bodas de plata de los esposos Bruno-Martínez, quienes aparecen con sus hijos y sus nietos.

MERCEDES (Buenos Aires)



Rodeados de sus hijos, festejaron sus bodas de plata los esposos Cavallo - Pissoni.

AVELLANEDA



Los esposos Banchero - Firpo con sus familiares al cumplir sus bodas de plata matrimoniales.

TRENQUE LAUQUEN



Bodas de oro de los esposos Herrero-Mayor, que fueron muy festejados por sus relaciones.

TRENQUE LAUQUEN



Los esposos Manreja - Mestre con sus hijos, al celebrar el 25º aniversario de su matrimonio.

CAÑUELAS



En sus bodas de oro los esposos Braga - Morgante fueron muy festejados por sus familiares.

♥

CAÑADA VERDE

Los esposos señor Ruperto Valdivieso y señora Gregoria Valdivieso, rodeados de sus hijos el día en que celebraron sus bodas de oro.

♥



Mascaritas infantiles de provincias



Nena E. Córdoba, negrita. — Las Flores.



Nelly René Carrere, marquesita. — Bernal.



Niños de Fravega, fantasías. — Gualeguaychú.



Elena Daffois, fantasía. — Bernal.



Niña de Carricart, Manola. — Las Flores.



M. y N. Vakil, Adán y Eva. — Las Flores.



Niños de Longo, apaches y locura. — Gualeguaychú.



Niños de Vasallo, Podasta y Landaburo, fantasías. — Gualeguaychú.



Niña de G. Córdoba, dama antigua. — Las Flores.

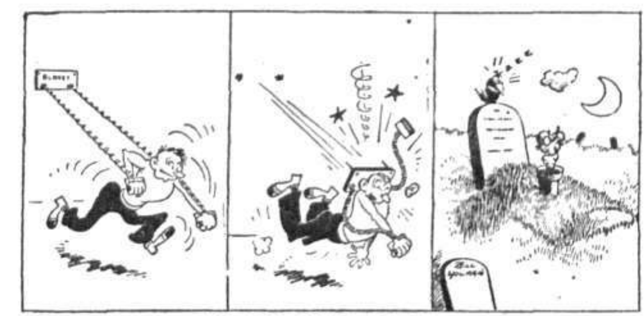
Galileo y su anteojo

Cuando el genial astrónomo florentino supo que en Holanda se acababa de descubrir un instrumento, el primer anteojo, compuesto de una lente bicóncava y una biconvexa, fijas en las extremidades de un tubo, y que permitía ver los objetos lejanos mucho mayores que a simple vista, al punto comenzó la construcción de uno, que le costó no pocos ensayos. Después fabricó otros muchos, con objeto, tanto de forzar el aumento y de corregir, en lo posible, algunos de sus muchos defectos, cuanto para obsequiar a sus favorecedores, y difundir los descubrimientos que iba realizando.

Una vez en posesión del anteojo que lleva su nombre (1609), a pesar de haber declarado él mismo no debérsele su invención, y comprobada la realidad del aumento aparente de los objetos lejanos, comenzó a dirigirlo a los astros, y con esto su gloriosa carrera de Colón de los cielos. La Luna le hizo ver sus manchas, transformadas en accidentadas y oscuras llanuras, sus cráteres tan análogos por su forma a los circos de la antigua Roma y de sus colonias, montes enhiestos de aspecto argentino, recortados por negrísimas e irregulares sombras, un aspecto, en fin, nada semejante a la cubierta cristalina de los peripatéticos.

Profundamente convencido de la verdad de la teoría de Copérnico, buscó una de las pruebas, con harta razón exigidas por sus adversarios: la de las fases de Venus; y, siendo éstas uno de los fenómenos celestes más fácilmente visibles, hasta con anteojos malos, tuvo la inmensa satisfacción de observarlas y ver cómo iban cambiando, como las de la Luna, sólo que, mientras el diámetro aparente de ésta permanecía constante, el de Venus era tanto mayor, cuanto más delgada su falce: Venus, de acuerdo con lo expuesto por Copérnico, giraba alrededor del Sol.

El incansable astrónomo florentino dirigió su anteojo a varios grupos de estrellas, visibles a simple vista, y logró contar hasta 36 en las Pléyades o Cabrillas, donde una buena vista distingue sólo 6, obteniendo análogos resultados con el cúmulo de Cáncer, mientras que las porciones más brillantes de la Vía Láctea (Aguila, Escudo de Sobieski, Escorpión...) parecían contener innumerables estrellas. Mas su descubrimiento preferido, y con razón, fué el de los satélites de Júpiter, o, mejor dicho, de 3 de los 4 principales, los que observó cuando contempló al colosal planeta.



EL EJERCICIO ES VIDA

(De *Judge*, Nueva York)

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre . . .	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre . . .	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto . .	20 cts.	Número suelto . .	25 cts.		
Número atrasado del corriente año . .	40 „	Número atrasado del corriente año . .	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Mascaritas infantiles de Lomas de Zamora


M. Tinelli, muñeca Lenci.


Nieves Lugano, rusita.


Martha Ganham, holandesa.


Martha Susana Ferro, andaluza.


Norah Banam, maja.


Dorita Gabrieli, muñequita.


Polín Latorre, aviador.


Dora Silvestre, aldeana.


Angelita R. Jotti, egipcia.


Elisa Debenedetti, fantasía.

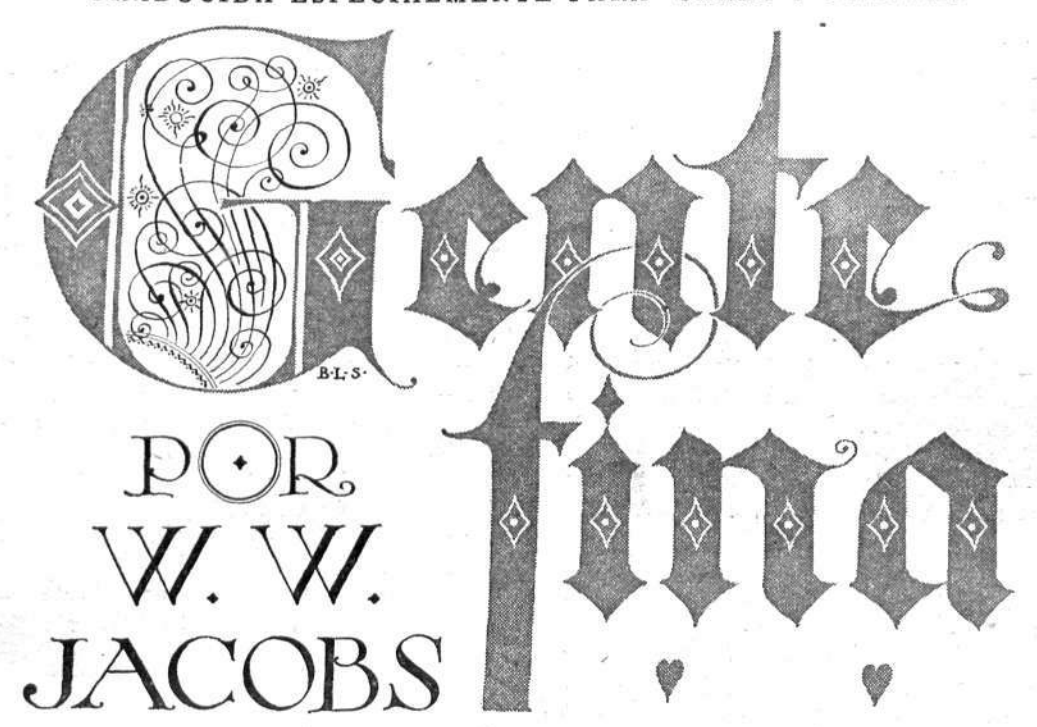

Niñas de Caproli, marquesitas.


Angélica y Haydee Gaona, andaluzas.


Antonia Sironi, charleston.


Mimí y Cachito Gargano, pastores.


Niños de Jordán, noble y marquesas.





El señor Jobson despertó aquel día con espíritu dominguero, probablemente debido al hecho de ser feriado. Habíase dado cuenta, aunque en forma muy vaga, de que su esposa estaba levantada hacía un rato, y en un estado semi-inconsciente, tomó posesión de una gran faja de lecho desocupado. Se desperezó, bostezó, y luego, mediante un poderoso esfuerzo de voluntad, echó las cobijas a un lado, saltó de la cama y buscó sus pantalones.

Era Jobson un hombre ordenado, y los dejaba colgados todas las noches — esto durante veinte años, — en uno de los postes de la cama. Los había puesto allí la noche anterior y ahora habían desaparecido junto con un par de tiradores rojos. En lugar de ellos, distinguió, en una silla, a los pies del lecho, un conjunto de ropa cuya vista lo hizo estremecerse. Sus nerviosos dedos dieron vueltas a un chaqué negro, un chaleco blanco y un par de pantalones claros a cuadros. Una camisa blanca, una corbata y, lo que era peor de todo, un sombrero sedoso de copa, constituían el resto de la vestimenta. El pobre hombre, acariciándose la barbilla, observaba todas las cosas, con sonrisa desfalleciente.

—¿Así que ése era el plan? — musitó. — Quieren hacer un muñeco de mí. Pero, ¿dónde estará mi ropa?, es lo que me pregunto.

Una rápida búsqueda le hizo convencerse de que no estaba en la pieza. Pasó al otro cuarto y al otro; bajó lentamente la escalera y dirigiéndose al negocio continuó la investigación. Con las cortinas cerradas, el local estaba casi a obscuras, y a pesar de su gran cuidado, muchas papas y manzanas rodaron por el piso con gran estrépito.

—¡Dios mío, Alfredo! — dijo una voz. —¿Qué es lo que estás haciendo?

Jobson se volvió y distinguió a su esposa en el umbral de la puerta.

—Pues buscando mi ropa — contestó rápidamente.

—¿Tu ropa? — dijo la mujer, como ignorante de lo que pasaba. — Está sobre la silla.

—Estoy hablando de ropa que pueda llevar un cristiano... la que pueda llevar un negociante como yo, un verdulero — replicó Jobson, alzando la voz.

—Te queríamos dar una

sorpresa, querido—dijo su esposa.—Bert, Gladys, Dorotea y yo hemos estado ahorrando mucho tiempo para comprarla.

— Muy agradecido a todos—contestó el comerciante.—Muy agradecido... pero...

— Todos nos hemos privado de muchas cosas, y...

— Bueno, como decía, muy agradecido; pero no la puedo usar. ¿Dónde está la otra?

La señora Jobson titubeó.

— ¿Dónde está la otra? — repitió su esposo.

— Te la está arreglando tía Emma, y tú ya sabes lo que es ella. Pero, Alfredo, me sorprende que...

Jobson tosió.

— Es el cuello, mujer. Hace veinte años que no lo uso. Desde que nos casamos, y aun entonces no me gustaba.

— ¡Qué vergüenza! Estoy segura de que ningún negociante respetable va con un pañuelo anudado al cuello.

— Quizás la piel de ellos no sea tan suave como la mía. Y además, ¿qué parecería yo con un sombrero de copa? Sería el hazmerreír del barrio.

— ¡Tonterías! Solamente la gente pobre se reiría, y a nadie le importa lo que los pobres piensan.

Jobson suspiró.

— Bueno, me tendré que ir a la cama otra vez. Hasta luego, y que se diviertan en el Palace.

Y reliándose en el cobertor que llevaba sobre los hombros, con paso muy digno, subió a su cuarto, donde comenzó a recapacitar sobre el asunto. Desde que Dorotea y Gladys tuvieron edad suficiente como para interesar a los jóvenes de la vecindad, la cuestión de la ropa había sido importantísima.

Miró Jobson por la ventana el sol brillante de la mañana y luego volvió la vista a la deshecha cama. Un murmullo de voces proveniente de la planta baja le hizo saber que los conspiradores estaban esperando el resultado.

Por último se vistió y permaneció como un cordero — un cordero de cara colorada y pescuezo de toro — mientras la señora Jobson le arreglaba el cuello.

— Bert quería comprar uno más alto — observó ella, — pero yo dije que para empezar éste sería suficiente.

— Seguro pretendía que me tapara la boca — agregó el infortunado. — Bueno, como quieras. Lo que sí, con este cuello y estos pantalones no podría levantar ni un billete de un peso que viera caído ante mí.

— Si tú lo vieras, yo lo levantaría — replicó su esposa; y tomando el sombrero se dirigió a la puerta. — Vamos — dijo.

Jobson, con los brazos caídos a lo largo del cuerpo y con la cabeza fatigosamente levantada, la siguió escaleras abajo. Un repentino silencio hecho al entrar en la cocina testificó el efecto que su presencia producía. Fué seguido por un murmullo de admiración que lo hizo enrojecer.

— No sé por qué no lo habrá hecho antes — dijo Gladys. — No hay por ahí un hombre que esté ni la mitad de elegante.

— Le queda muy bien — agregó Dorotea, caminando a su alrededor.

— A la medida — explicó Bert examinando la chaqueta.

— Y está derecho como un soldado — comentó Gladys, palmoteando alegremente.

— ¡El cuello! — exclamó Jobson. — ¿No me lo puedo quitar mientras como mis arenques ahumados?

— No seas tonto, Alfredito — repuso su esposa. — Gladys, échale una taza de té bien caliente a tu padre; y a no olvidarse que el tren sale a las 10.30.

— Pues saldrá lo más bien en cuanto me vea a mí — observó Jobson mirando sus pantalones.

Madre e hijos, encantados del éxito del plan, sonrieron; y Jobson, contento al notar el efecto de su afirmación, se sentó y atacó su desayuno.

La cuidadosa señora Jobson le entregó la pipa no bien hubo terminado.

— ¡Cuidado con fumar en la calle! — observó.

— ¿Y por qué no? Siempre lo hago.

— No debe hacerse cuando se lleva sombrero de copa — dijo ella moviendo la cabeza.

— O chaqué — añadió Dorotea.

— Lo uno echaría a perder lo otro — terminó Gladys.

— Quisiera que algo echara a perder el sombrero. No, no está bien; debo fumar — exclamó Jobson.

Su mujer sonrió, y dirigiéndose al aparador, sacó, con cara de triunfo, un paquete conteniendo siete cigarros de aspecto sospechoso.

— ¿Qué es esto? — preguntó Alfredo.

No obtuvo contestación.

—Las chicas y yo nos prepararemos ahora. Cuídalo, Bert.

Padre e hijo se miraron con recelo. Para pasar el tiempo tomaron un cigarro. Apenas habían terminado de fumarlo, cuando un ruido de sedas se oyó en la escalera y la señora Jobson con sus hijas, elegantemente vestidas, entraron en la habitación abotonándose los guantes.

—Ustedes se ponen a mi alrededor; así me tapan un poco — sugirió Jobson al dejar la casa. — La cuestión es salir de esta calle. Luego no importa.

Su esposa sonrió.

—Bueno, a cruzar la calle. Allí está Bill Foley en la puerta — observó Jobson.

—¿Y qué? — dijo su mujer con orgullo.

Foley miró a Jobson con tan intensa extrañeza, que se le dilataban los ojos, y al acercarse el grupo se echó contra la puerta; pero como ésta se abriera, cayóse para atrás, presentando a la vista del mundo un enorme par de suelas claveteadas.

—¡Ya dije yo lo que pasaría! — comentó Jobson avergonzado.

Todos apuraron el paso. Pero la voz del ingenioso Foley, llamando a su esposa en tono socarrón, los persiguió hasta el final de la calle.

—¡Yo me imaginaba esto! — repitió el verdulero.

—Bueno, basta de tonterías. Quieres decir que ahora le tienes que preguntar a Foley cómo te vas a vestir. Pronto se cansaría; y además es conveniente hacerle ver quién eres. Pocos comerciantes se rebajarían a mezclarse con un yesero.

Jobson calló. La incomodidad aumentaba a cada paso. El sombrero y el cuello eran lo que más lo fastidiaba, pero cada prenda de la vestimenta contribuía a la molestia total. Era esto tan evidente, que la esposa, con espíritu femenino, sugirió que además de los domingos y feriados podría usar esa ropa alguna que otra tarde para acostumbrarse.

—¡Qué! ¿Todos los domingos tengo que llevar esto? Yo me creí que era sólo para los feriados.

Le dijeron que no siguiera con sus simplezas.

—No tienes idea de cómo sufro, mujer. Me duele la cabeza, la cintura, estoy medio sofocado.

Al subir al tren, colocó el sombrero en una percha. Hizo la tentativa de dejarlo allí al salir, pero fué frustrada fácilmente; y la explicación de que se había olvidado de él fué recibida en silencio. Era evidente que necesitaba centinela de vista, y así, bajo la mirada de sus hijos, en adelante no tuvo un botón desprendido más de tres minutos.

Hacía un calor insoportable, y el pobre Jobson transpiraba copiosamente. El cuello perdió su rigidez, (gracias a Dios), y durante casi todo el día llevó la corbata debajo de la oreja izquierda. Al retornar a su casa, se hallaba en un estado de franca rebelión.

—¡Nunca más en la vida! — exclamó al sacarse el cuello y tirar el saco sobre un sillón.

Hubo un coro de lamentaciones, pero él se mantuvo firme. Sus hijas empezaron a hablar de los padres de otras muchachas. Pero hasta que su esposa se sentó, evidentemente enojada y en actitud de mirar la cena en lugar de comer, no empezó Jobson a contemporizar. Se entregó poco a poco, prenda por prenda. Cuando, por fin, se rindió en la importante cuestión del sombrero, su esposa tomó el tenedor y el cuchillo.

Su ropa de diario apareció a la mañana siguiente en el dormitorio, pero "la otra" todavía estaba en manos de tía Emma. Poco después, tras cierto titubeo, Jobson transigió con la ropa nueva, y mirando a su esposa como la miraría un corderito, salió de la habitación.

—Está vencido — dijo la señora Jobson a sus hijas. — Le agradó mucho que aquel guarda le llamara "señor" ayer. Yo lo noté. Acepta todo menos el sombrero. No le habléis de él, no le deis importancia.

A medida que pasaban los días, se evidenciaba cada vez más que la señora estaba en lo cierto. Poco a poco obtuvo la otra ropa, aunque con alguna dificultad, de la tía Emma. Pero su esposo seguía llevando los domingos, y más de una tarde, su mejor traje; y dos veces, al entrar de pronto en el dormitorio, ella lo había visto mirándose en distintos ángulos del espejo; y en más de una oportunidad habló con cierto calor — extraño en un hombre de su temperamento — acerca de lo desprolija que había sido Dorotea al lavarle un cuello.

—Sácatelo, entonces — decía su esposa.

—No es sólo el cuello. No hay nada que dé peor impresión que llevar los puños sucios.

—Estás muy elegante — repuso su esposa riendo.

— No, mujer, no. Todo lo que ha pasado es que he descubierto que tienes razón, como siempre. Un hombre de mi posición no debe estar vestido como un vendedor ambulante. Hay que pensar en las muchachas, en Bert. No quiero que tengan que avergonzarse de su padre.

— Nunca sucedería eso — contestó su mujer.

— Estoy tratando de progresar — agregó Jobson. — Por supuesto, es inútil estar bien vestido y no saber conducirse en sociedad. Así que ayer compré un libro sobre urbanidad.

— ¡Bien hecho! — exclamó, maravillada, su esposa.

Jobson se alegró al notar que la compra había sido del agrado de su familia. Alentado por esto, les habló de los beneficios que les reportaría; y durante la merienda, aquel día, luego de algún titubeo, se aventuró a afirmar que seguir las prescripciones del libro resultaba indispensable.

— Por una cosa — prosiguió lentamente. — Yo no sabía, por ejemplo, que estaba mal soplar el té para enfriarlo; y de beberlo en el platillo, el libro dice que sólo las clases bajas lo hacen.

— ¿Y si se está apurado? — preguntó Bert deteniendo el platillo a mitad del camino a su boca.

— De cualquier forma. Un caballero se iría sin tomar el té antes que tomarlo en un platillo, que es lo que Bill Foley hace.

Bert Jobson quedó pensativo.

— Escarbar los dientes con el dedo también está mal. El alimento debe ser sacado... este... bueno... en forma disimulada con la punta de la lengua.

— Yo no lo estaba haciendo — dijo Gladys, dándose por aludida.

— El cuchillo — prosiguió su padre — no debe acercarse a la boca en ningún momento.

— Ha hecho usted que mamá se corte — dijo Gladys con intención. — Eso es lo que ha conseguido.

— Creía que era mi tenedor — declaró la señora Jobson. — Estaba tan entretenida escuchando, que no me di cuenta de lo que hacía. Tonta de mí.

— Lo haremos mejor más adelante — continuó su esposo. — Pero lo que yo quiero saber es qué vamos a hacer con el caldo. No lo podemos tomar con el tenedor, y aquí no habla de cuchara. ¡Ah! ¿Y qué hay del baño frío?

— ¿Baños fríos? — preguntó la esposa observándolo. — ¿Qué baños fríos?

— Los que Bert y yo debemos darnos. Dice el libro que un inglés pensaría salir sin el baño tanto como sin tomar el desayuno. Y tú bien sabes cómo me gusta el desayuno.

— ¿Y las muchachas y yo? — preguntó la señora Jobson asombrada.

— No te preocupes por mí — dijo Gladys en seguida.

— El libro no dice nada de muchachas. Dice de "ingleses".

— Pero no tenemos cuarto de baño — argumentó el hijo.

— No quiere decir nada. Una bañadera será suficiente. Bert y yo nos bañaremos todas las mañanas, y será un buen ejercicio para las chicas subir el agua.

— Bueno... pero tú y Bert tendrán que subir y bajar la bañadera.

— La subiremos, mujer. No pongas obstáculos. Lo que se prescribe del baño hay que hacerlo. Sólo los de la clase baja no se bañan a menudo. Así dice el libro.

Subió la bañadera aquella misma noche, y a la mañana siguiente, luego que su esposa hubo bajado, abrió la puerta para tomar un tacho y un balde que estaban allí. Vació el contenido en la bañadera, y luego de observarlo atentamente, agitó la superficie con el pie derecho. Sumergió y secó la pierna unas diez veces, y luego de mirar con satisfacción la suciedad que dejaba en la toalla, se vistió y bajó.

— ¡Espléndido! — dijo sentándose a la mesa. — Creo que podría comerme un elefante. Estoy fresco como una lechuga. ¿Y tú, Bert?

Jobson, hijo, que entraba en ese momento del negocio, repuso que él se sentía como un copo de nieve.

— Alguno volcó agua en la escalera al subirla — dijo la señora Jobson. — No creo que todos se bañen todas las mañanas. A mí no me parece.

Su esposo sacó el libro del bolsillo y, abriéndolo en una página determinada, se lo pasó a su mujer.

— Para hacer las cosas, hay que hacerlas bien — dijo gravemente. — No creo que Foley se haya bañado jamás. ¡Gladys! — llamó.

— ¿Qué — preguntó la muchacha, sorprendida.

— ¿Estás... estás comiendo el arenque con los dedos?

— Gladys se volvió y miró a su madre, suplicante.

—Página... página ciento y pico, creo que es — dijo el padre, con la boca llena. "Modales para la mesa". Está cerca del final.

—Yo... — trató Gladys de disculparse.

Jobson movió la cabeza y luego de terminar el desayuno, limpióse la boca con el pañuelo y entró en el negocio.

—Creo que está bien — dijo su esposa. —Pero lo está tomando muy en serio... demasiado en serio.

—Cinco veces se lavó las manos ayer por la mañana—agregó Dorotea, que entraba del negocio para desayunarse. — Y entre tanto dejó que los clientes esperaran.

—Lo de la bañadera es lo que me preocupa. Es muy molesto vaciarla y llenarla. ¡Como no hay bastante trabajo en la casa!...

—Yo quisiera que me dejara tranquila —dijo Gladys. — La comida no me aprovecha si me está observando cada cucharada que tomo.

Nada oía el señor Jobson de todo esto, y en vista de los grandes adelantos en vestidos y modales, resolvió evitar cualquier posible descontento. Así, cuando, satisfecho de su propio aspecto, se propuso cambiar el de su esposa, aquella admirable mujer no lanzó la menor queja. Hasta entonces la belleza de sus vestidos y el tamaño de sus sombreros habían perdido mérito por su cuerpo y por el tamaño de sus zapatos; pero el esposo, imbuído por las nuevas ideas, no hizo caso de argumentaciones.

Se fué de compras con Dorotea, y al domingo siguiente, cuando el matrimonio salió de paseo, ella caminaba con botas puntiagudas y tacos de dos pulgadas. La cintura, desaparecida hacía ya varios años, fué reconquistada y colocada en su sitio; y un sombrero adecuado para la nueva forma de peinado completaba el efecto.

—Magnífico, mamita, magnífico — dijo Gladys al verla salir.

—Pues yo no me siento tan bien. Estas botas me hacen hervir el pie.

—El número de siempre — respondió su esposo mirando el camino.

—Y la ropa me queda un poco ajustada.

El la miró detenidamente.

—Tal vez podían haberla agrandado un poco. Pero es lo que mejor te queda desde hace muchos años. Ojalá las chicas llegaran a tener tu apariencia.

La esposa trató de sonreír, y, falta de respiración, caminó un trecho en silencio... El creciente rubor de la cara testificaba su padecer.

—Esto es terrible... terrible — dijo por último, apretándole un brazo.

—Pronto te acostumbrarás. Mírame a mí. Al principio me sentía como tú, y ahora por nada en el mundo me volvería atrás. Verás cómo te acostumbras a las botas.

—Si me las pudiera sacar, me acostumbraría más pronto. Y no puedo respirar bien... no puedo...

Jobson prosiguió la marcha alegremente no dando importancia a los sufrimientos de su mujer. A dos kilómetros de la casa, ella se detuvo y miró a su esposo fijamente.

—Alfredo, si no me saco estas botas en seguida, quedaré lisiada para toda la vida.

—Pero no te las puedes sacar aquí. No quedaría bien.

—Tengo que tomar un coche... o algo — repuso ella en un ataque de nervios. — Si no me las saco, grito.

Y se apoyó en la verja de una casa mientras su marido, llamando un coche que acertó a pasar en ese momento, evitó el escándalo de que la señora Jobson se descalzara en medio de la calle.

—¡Gracias a Dios! — balbuceó. — No desates las cintas, córtalas, Alfredo, córtalas pronto.

Las botas hicieron su viaje de vuelta en un asiento del coche, una al lado de la otra. Al llegar, Jobson bajó primero y golpeó la puerta. Tan pronto como ésta se abrió, su esposa descendió del carruaje y atravesó corriendo la acera, llevando las botas en una mano. En el momento de pisar el umbral, Foley, gracias a su diabólico hábito de estar donde menos lo necesitaban, apareció a un lado del coche.

—¿Descalza? — preguntó.

La señora Jobson, con las botas escondidas tras ella, lo miró con desdén.

—Vi que las llevaba puestas, pero ya me imaginaba que no iría muy lejos. — agregó Foley.

La mujer le dió con las puertas en las narices.

—¿Y el sombrero? — le preguntó Foley a Jobson.

Este guiñó.

—Te apuesto un peso a que no lo llevo el domingo — dijo en voz muy baja.

Foley se alejó. Siempre que había apostado con Jobson había perdido.

W. W. JACOBS

TRADUCCIÓN DE RAFAEL VALLEJO

El enigma del "knock-out"

La figura magistral de Dempsey

Por

Juan Carlos Bernárdez

En la profunda poltrona de cuero, Jack Kearns se repantigó, cruzó sus largas piernas y se acarició lentamente la cara afeitada. Cuando llegó al mentón, como ya no le quedaba cara que sobar, cerró la mano y dejó descansar su nudoso puño sobre el brazo derecho del sillón.

—Golpe bajo — murmuró, — golpe bajo... ¡Hum! En mis tiempos ningún boxeador hubiera querido ganar una faja por falta de su contrario.

—Es que el boxeo ha decaído mucho — respondió su interlocutor, un hombre calvo, viejo, pequeño y recio, que se hallaba de pie contra una ventana.

—No, Jimmy, no es precisamente que esté en decadencia, sino que ha cambiado de manera de ser. ¿Qué queda hoy del choque áspero, sangriento y brutal de tiempos del judío Mendoza y el inglés Cribb, cuando los boxeadores, firmemente plantados sobre sus pies, se ponían a cambiar golpes, braceando como molinos? La pelea se ha convertido en arte. Hoy, el boxeador, como el torero, pelea de contragolpe; se mete en el terreno adversario con esquives y "sidesteps". Y es natural que el público que busca emoción y quiere ver golpes, combate, sangre, empiece a desinteresarse de los "científicos".

—Sí, es verdad. Además, le teme a la propaganda, al "tongo", al récord inflado a base de victorias preparadas de antemano. Pero *lo peor es que se ha suprimido* la posibilidad del efecto teatral, lo inesperado, en una palabra. En el boxeo, como en la esgrima y el ajedrez, el "coup de Jarnac" y el "mate del Pastor" ya no asustan a nadie... Hoy, creado el "métier", se ha limitado hasta lo indecible la posibilidad personal. Un boxeador sabe, aproximadamente, tanto como otro. Tan es así que cuando las peleas se hacen honestamente cualquier aficionado puede predecir, con las mayores posibilidades de éxito, el resultado de la mayor parte de ellas. Bien decía un español amigo mío: "Cuando el toro coge al torero se trata, invariablemente, de un error del toro". En una palabra: se le ha quitado al boxeo la incertidumbre, aquella "glorious uncertainty" que es la más noble característica del deporte.

—Eso me parece un poco excesivo, Jimmy — intervino un tercer personaje, medio oculto tras el humo de un enorme cigarro de hoja. — ¿Y qué me dice del golpe al plexo solar de Fitzimmons? ¿Del "rabbitpunch" de Dempsey? ¿Del "uppercut" de izquierda de Williard? ¿De la derecha de Carpentier?

—¡Bah, bah! Esas son simples especializaciones. En mi opinión, lo que está matando al "noble art" es precisamente su perfección. Antiguamente los peleadores no tenían más que un objeto: deshacer al adversario. No poseían sino un medio: la fuerza de sus puños. Más que una ciencia: ser el último en quedar de pie. ¡Y combatían furiosamente, horas, días enteros! Hoy, sin embargo, ninguno de aquellos campeones resistiría cinco "rounds" de tres minutos frente a cualquier principiante de su peso. Es que ya no se trata de cerrar ojos, deshacer bocas, ni arrancar orejas: hoy se sabe "cómo, dónde y para qué" se pega. El boxeador, como el tirador, trata de pegar en el lugar preciso. Y el impacto que perfora el centro del blanco privará de su fuerza combativa a las 200 libras del adversario. Ya no se destruye, sino que se inhibe temporariamente. Después de algunos segundos el vencido se levanta, atontado, pero redivivo. El hecho nuevo en el boxeo se llama k. o. Y es lo que lo está matando.

—"¡Pardon me!" — clamó Jack Kearns alzándose de la poltrona. —Yo creo que es ahí precisamente donde debe buscarse la salvación. Ahí está esa "uncertainty" que Jimmy de Forrest lamentaba que faltara al boxeo. Vamos a ver: ¿quién de ustedes puede explicarse qué es el k. o.?

—¡No bromee, Jack, con esas infantilidades! Bien sabe usted que el k. o. no es más que el fuera de combate, la imposibilidad de seguir peleando; las rodillas que se doblan, los brazos que se vuelven de paja, las piernas chorros de agua...

—"¡All right!" Pero eso es definir la cosa con la cosa misma. Es como si dijéramos que la electricidad es una fuerza que atrae a los cuerpos livianos y vuelve incandescente al filamento metido encerrado en una bombita de vidrio. ¿Que el k. o. se produce automáticamente al ser conectada la punta del mentón, por ejemplo, como la luz al dar vuelta a un conmutador. ¿Y qué? ¿Qué es lo que hemos demostrado? Mi pregunta continúa en pie: ¿qué es el k. o.?

—Pero, Jack, no le busque tres pies al gato...

—¡No, si no se los busco, Jimmy! Si el k. o. fuera siempre, invariablemente, el fuera de combate, santo y bueno. ¡Pero es que la verdad es muy diferente! Al recibir el "k. o. punch" en ciertos lugares de su anatomía, el plexo solar, el corazón, la aorta, la punta del mentón, se produce un violentísimo e instantáneo desequilibrio nervioso: eso es el k. o. De manera que, bien examinada la cosa, no se trata de un "fuera de combate", sino de un "fuera de sí". El boxeador queda como anestesiado, o en trance. Y pueden producirse dos cosas: lo que yo llamaría el k. o. psíquico y el k. o. puramente físico. En ambos casos el resultado es diametral-



Una reciente fotografía del ex campeón Jack Dempsey, convertido hoy en un elegante.



Jack Dempsey y Estelle Taylor, cuando vivían su breve idilio en Beverly Hills, después del K. O. del amor.

mente opuesto. Me explicaré: el *k. o. psíquico tiene* ese efecto fulminante, demoledor, que es lo que *generalmente se entiende* por k. o.; cortada por una fracción de segundo la corriente *nerviosa*; improvisadamente falto de dirección y coordinación en sus movimientos, el boxeador, "sin haber sufrido la menor disminución física", se desploma sobre la lona. El k. o. físico, el cuerpo, aunque duramente *maltrecho por la violencia* del impacto, animado por la corriente nerviosa, continúa de pie: se produce una especie de desdoblamiento de la personalidad; su yo subconsciente pasa a primer término y el cuerpo, sin noción de lo que está haciendo, continúa moviéndose como una tortuga degollada *o los pedazos cortados de una serpiente*. Y ahora pregunto: ¿sobre qué misterioso *filo* de cuchillo oscila la decisión por el uno o el otro efecto? La cosa, como ven, no es tan clara... Voy a relatarles un caso concreto, caso que seguramente todos ustedes han presenciado, sin darse cuenta.

"Fué allá por el año 1909, si mal no recuerdo. Se habían descubierto unos yacimientos auríferos en el estado de Montana y volvía a repetirse, aunque en menor escala, la locura del 95. Yo andaba a la caza de impresiones para un pequeño diario del cual era corresponsal. Una noche, estando en un campamento de mineros, oí hablar de una pelea que debía celebrarse al día siguiente. Me lo dijo el propietario de la pequeña posada en donde dormía, un aventurero que tenía la desvergüenza de cobrarme cinco dólares por un dudoso "ham and eggs". La pelea no era gran cosa. Un minero gigantesco, el matón del campamento, una especie de gorila peludo y formidable, y un muchachote de 18 años. Allí estaba el novato con su ancha cara pecosa y su pelo hirsuto, una figura atlética, pero huesuda y sin gracia, parado sobre sus grandes pies planos. Desde que sonó el "fing", el minero, que sabía usar sus puños, acribilló materialmente a golpes a su adversario, que se defendía como podía y lanzaba unos derechos formidables que no *hacían blanco*, entre las risotadas estruendosas del auditorio, que azuzaba al minero para que acabara de una vez. Además de su visible ignorancia del boxeo, se veía que el muchachote estaba como cohibido, peleando con temor. Después supe que aquélla era su primera pelea. El minero se *decidió a terminar*: se aproximó a su adversario como un matarife a la res, y le descargó una granizada de golpes, izquierdas y derechas, que conmovían al muchacho como un ¡pluff! de baúles cayendo al agua. Los mineros, de pie, aullaban como endemoniados. De pronto, un bestial "uppercut" de derecha, *traído desde la altura* de la rodilla, estalló como una granada en la barbilla del muchacho, que se estremeció hasta los talones: el minero se hizo atrás con las manos en la cintura, seguro del efecto del golpe. Y fué entonces que se produjo el prodigio: aquel golpe hubiera seguramente derribado un caballo, pero, en el caso, tuvo un efecto diametralmente opuesto. La verdad es que la cosa no es fácil de explicar. Todos nosotros, cuando chicos, hemos hecho bailar la tapa de un azucarero sobre la perilla. Bueno. Recordará que la tapa da, *vertiginosamente, vueltas de izquierda* a derecha; se queda dormida, luego va perdiendo la fuerza, vacila y de pronto se inclina y toca la superficie de la mesa, y es entonces que la tapa, con una fuerza insospechada, comienza instantáneamente a girar "en sentido contrario". Eso fué lo que sucedió. ¡Nunca olvidaré la sensación de estupor de aquella gente! El muchacho, como poseído de una fuerza y un ímpetu que no eran los suyos, se lanzó *contra el minero*, con la cabeza baja, y ¡se lo llevó, *literalmente, por delante*! Durante cinco terribles "rounds" peleó, con *los ojos vidriosos*, una de las menos ortodoxas y más apasionantes peleas que he visto en mi vida. Se metía entre los brazos de su gigantesco adversario, como quien se agacha, y pegaba, pegaba con una especie de furor sombrío, por todos lados, a *lo loco*. ¡Y lo curioso era que "boxeaba mejor"! Hacía pensar en esos sonámbulos que hacen con facilidad lo que nunca serían capaces de hacer despiertos. Cuando los espectadores, enloquecidos, lo alzaron en andas, el minero tenía la cara hecha una piltrafa y el busto manchado como una *pantera*...

—"¿Well?" — preguntó Jimmy de Forrest interesado, — ¿y después?

— Después vino la sorpresa. Jack, el muchacho se llamaba Jack, estaba haciendo buches con ron, porque tenía la boca rota por dentro, cuando se le acercó Tex Rickard y le palmeó la espalda:

"El muchacho lo miró con los *ojos aun nublados*, y le dijo entre dos buches:

"— Sorry, Tex", de haberte hecho perder.

"— Marvellous", Jack, lo hiciste maravillosamente.

"— Sí, pero perdí.

"Aquello me hizo parar la oreja; había tal aire de sinceridad en la voz y el gesto apenado del muchacho, que no dudé de que decía lo que pensaba.

"— ¡Don't joke, silly ass!" Aquí están los diez dólares de la pelea.

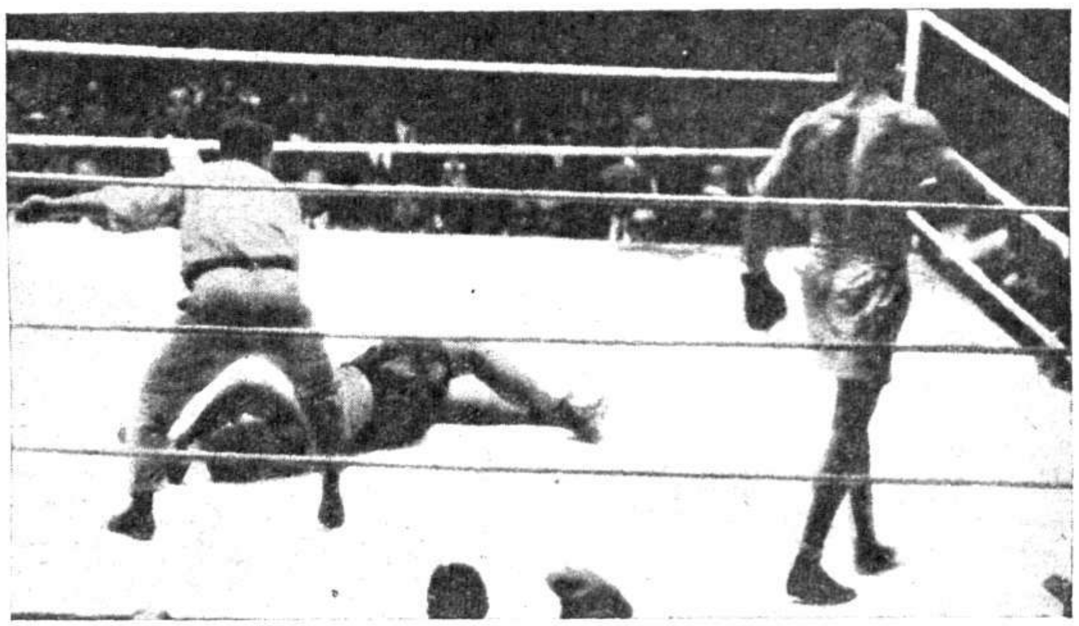
"¡Que un rayo me parta si no era *aquél el muchacho* más estupefacto que he visto nunca! ¡Estaba seguro de haber perdido la pelea y había combatido, inconsciente, durante cinco "rounds"!

"En aquel tiempo era yo un hombre joven, ansioso de tener también mi "big-time" y andaba a la espera de mi "chance". Aquella podía ser... Tomé al muchacho a mi cuidado, lo dirigí, lo acompañé, lo estudié. Y a los dos meses mandé mi dimisión al diario. Desde entonces me convertí en el mánager de Jack.

— Bonita historia — dijo Jimmy de Forrest ahogando un bostezo. — Pero no veo la moraleja...



Tunney, por García Cabral.



Uno de los más impresionantes "knock out" del boxeo: cuando Dempsey derrotó a Firpo.

—"¿What? you meam"... ¿Jack Dempsey?

—¡Claro! ¡Ya ven cómo ninguno de ustedes había sabido "ver"! Al poco tiempo de trabajar con él me di cuenta de que tenía condiciones: combatividad, amor propio, resistencia y una terrible pegada. Pero faltaba "algo" que apenas me atreví a adivinar... Lo curioso es que perdía, o ganaba por puntos, las peleas fáciles mientras que fulminaba a sus adversarios más peligrosos. Hasta que un día me di cuenta de que no me había equivocado: Dempsey peleaba mejor cuando lo castigaban. Y cuanto más lo castigagan, tanto peor para su adversario. Golpes que hubieran tirado de espaldas o lanzado fuera del ring a otros hombres de su peso, no tenían otro efecto que devolverle todas sus aptitudes, sacarlo de su apatía, ponerlo en su más terrorífico estado de combate. Presentí que estaba a un paso de la solución. Hasta que un día me deslumbró por su absurda simplicidad: Dempsey era un peleador que "¡peleaba!" k. o! Como a los rusos de Napoleón, no bastaba matarlo; había que derribarlo. ¿Se dan ustedes cuenta de la maravilla? Dempsey no podía ser puesto k. o. en el sentido de fuera de combate, ¡por la sencilla razón de que ya lo estaba! Era como pretender inocular la tristeza al cebú, que ya la tiene en la sangre. Eso fué lo que lo convirtió en el "Matador de Gigantes". Y llegamos al Campeonato del Mundo. El nunca conoció su propio "Sésamo", pues yo me guardé muy bien de descubrírselo. Pero me apresuré a buscarle enemigos capaces de ponerlo k. o. Y no me falló la cuenta. Cuando Willard le aplicó en Toledo su bestial "uppercut" de izquierda, cuando Carpentier estrelló su fulmínea derecha en su mentón, cuando Sharkey le hundió el guante en el corazón, cuando Firpo lo arrojó fuera del ring, Dempsey estaba clara, técnica, *irrefutablemente* k. o. ¡Y en todos los casos se produjo la reacción que yo esperaba y todos ellos *tuvieron* el *destino* del compañero de Ulises que agujereó el odre de los vientos! Les explicaré el porqué: *Jack tenía condiciones* para vencer a cualquier hombre vivo, pero por un fenómeno nervioso, muy explicable, al llegar al ring se le olvidaban mis instrucciones, las enseñanzas del gimnasio, las debilidades previamente estudiadas del adversario. Pero se producía el k. o. de pie y se anulaba en él el "yo" consciente para despertar la aptitud instintiva que trabajaba, tranquila y segura, con la infalibilidad de una máquina registradora o de un castor aserrando un árbol; y todo cuanto había inconscientemente acumulado en él de enseñanzas, de experiencias, de cancha, aparecía como aclarado y depurado por la salvadora fuerza del instinto.

—"Well". ¿Y Túnney?

—Esa es otra historia. Cuando Jack se separó de mí por miserables cuestiones de intereses, yo decidí guardar mi secreto. Jack se había portado muy mal conmigo. Después tuvo tres años de inacción, un casamiento por amor, el límite fatídico de los 30 años; la dura disciplina del gimnasio substituída por un prurito de dandismo que culminó en una nariz de parafina, de 10.000 dólares. Y se explicarán que todo eso haya contribuído a anular en gran parte la eficacia del "Matador de Hombres de Manassa". Frente a un adversario que "no era capaz de pegarle", como Túnney, yo sabía de antemano que Dempsey estaba perdido. Perdió el campeonato. Pero como Túnney tampoco conocía el secreto, envanecido por su victoria, cometió la imprudencia: se entrenó para "pegar" a Dempsey. Y todos sabemos el resultado: el "déclanchement" se produjo y Túnney se abatió sobre la lona. Pero aquello fué sólo un destello: o bien había algo que ya no funcionaba, o el golpe de Túnney no fué lo bastante fuerte para producir, en la irresistible forma de antes, el tremendo fenómeno.



Curioso retrato de Luis Angel Firpo, en los días de su popularidad y de sus triunfos.

JUAN CARLOS BERNARDEZ

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada CASA "BAZAR DOS MUNDOS", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almit. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquina Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ PREMIOS (de $ 50 c|u.) de la conocida y acreditada Tapicería "GOYA" calle Sarmiento 751, pudiendo adquirir mercaderías en sus respectivos departamentos por dicha suma o por intermedio de su Sección Créditos.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

CUPÓN - VOTO

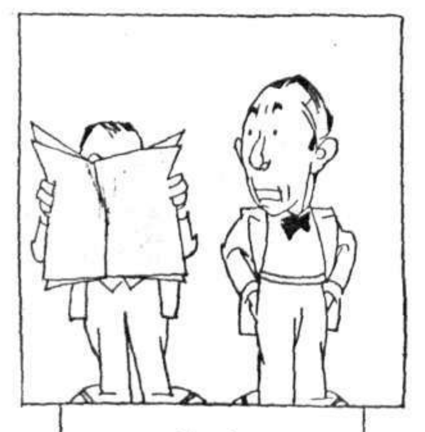
TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL DE
"CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

15 N.º ...

DICHO Y HECHO

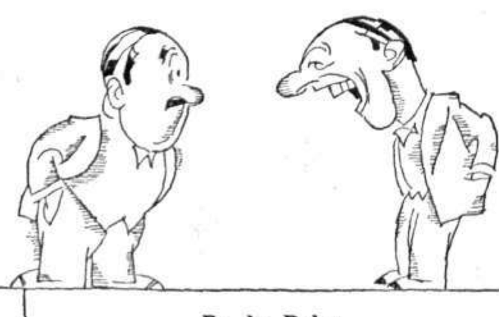
Por VALDIVIA



Frentes

— El frente único del magisterio, el frente único de los cesantes...

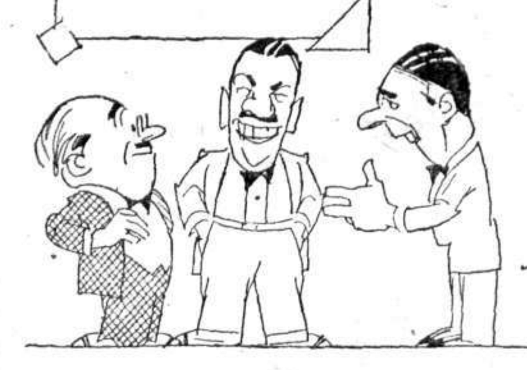
— Está bien que haya tantos frentes; lo malo está en que no hay fondos.



En la Bolsa

—¿Iriondo pertenece a la Academia de Letras?

— Yo lo único que sé es que estuvo al frente del Banco de la Nación, que es también una Academia de Letras y Pagarés.



Entre concejales

— Yo tengo un proyecto para abaratar la carne.

— Y yo otro.

— Y yo otro.

— Muy bien. Son tres proyectos. Lo que equivale a decir que la carne será tres veces más barata que ahora.



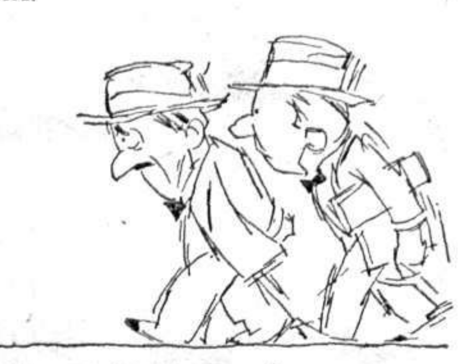
Afabilidad

— Después de muchas tentativas infructuosas, conseguí ver a Melo.

— ¿Y qué te dijo?

— Me dijo que fuese a verlo siempre que quisiera, porque tendría el mayor gusto en no recibirme.

VALDIVIA 32



Los desocupados

— De Tomaso protege a los desocupados.

— Yo voy a verlo. Le recordaré que soy socialista independiente.

— ¿Y si no le hace caso?

— Le diré que estoy desocupado.



Opositor vitalicio

— Justo pide el retiro como general de división y se convierte en jefe de las fuerzas de mar y tierra. ¡Así pide cualquiera el retiro!



¿Van sus hijos bien alimentados a la escuela?

El desgaste mental y físico ocasionado a los niños por los estudios y ejercicios debilitan sus tiernos organismos. Es necesario que los niños ingieran alimentos completos y fáciles de digerir para reponer ese desgaste. TODDY les fortalece el cerebro, les aumenta las energías y glóbulos rojos en la sangre, les crea músculos y carnes firmes y los prepara para el estudio. Dele TODDY a sus hijos tres veces por día y observe los resultados.

Certificado Médico N 146

Dr. ARMANDO MARINGOLA

MÉDICO CIRUJANO

Del Instituto de Anatomía de la Facultad de Ciencias Médicas

Médico del Hospital Rawson

De 15 a 17 Horas

ENTRE RIOS 1243

Rp.

*Todd*y *Co. Of Argentina.*

Muy señores míos:

En mi práctica profesional he tenido oportunidad de utilizar el Toddy obteniendo resultados muy satisfactorios sobre todo en los niños, donde he conseguido, en poco tiempo, y solamente con tres dosis diarias, aumento de peso y energía, por lo que me hace considerar dicho producto como un verdadero alimento completo e integral.

Saludo a Vds. atte

Maringola

Sepbre. 30/1931.



Una comida en cada taza

Productores: TODDY Co. of Argentina
Moreno 1249 — Buenos Aires

Polledo & Cía.
Distribuidores Generales para la República Argentina
Bmé. Mitre 1352 - Bs. As.

CUPON

Sres. TODDY Co. of ARGENTINA - Moreno 1249 - Buenos Aires.
Sírvanse remitirme un tarro de 1 libra de TODDY y la cocktelera que ofrecen.
Adjunto $ 3.— en .... y siendo entendido que será GRATIS el franqueo certificado y embalaje.
NOMBRE ....
CALLE .... Nº............
LOCALIDAD .... F. C. ....
Nombre del almacén o farmacia donde compro:
NOMBRE ....
CALLE .... Nº.......... C.C. 1

✻ ✻ ✻ ✻ ✻

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS